TESTIGO

CONTRA UN MUNDO PETRIFICADO POR LA COSTUMBRE

Antonio F. Molina, Juan José Ceselli, Alejandra Pizarnik, Bernardo Ezequiel Koremblit, José Manuel Moraña, Graciela de Sola.

REVOLUCION Y CAMBIO

Iverna Codina, Luis Seoane, Aquiles Ferrario, Klaus Dieter Vervuert, Carlos Astrada, José Bleger, Silvio Frondizi, Eduardo Gudiño Kieffer, Marta Lynch, Eduardo Pavlovsky.

EL RAYO QUE NO CESA

Leopoldo Marechal, Homero Aridjis, Roberto Juarroz, María Elena Walsh, Horacio Salas, Marcos Ricardo Barnatan, Sigfrido Radaelli, Joaquín Gómez Bas, Ernesto Deira, F. J. Díaz-Alejo.

LIBROS Y ESPECTACULOS

Horacio Jorge Becco, Alicia Dujovne Ortiz, Angel Bonomini, Francisco J. García Vázquez, Silvia Verbitsky, Beatriz de Nobile, José Espósito, Fina Warschaver, Jorge Glusberg.

BUENOS AIRES

5

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Centros de Confort:
Centro: Florida 602 - Tel. 392-6011
Belgrano: Olazábal 2427 - Tel. [illegible]-0347
Pompeya: Ventana 3874 (alt. Av. Sáenz al 900) Tel. 91-6591
Flores: Rivadavia [illegible] - Tel. [illegible]-5958
Morón: Rivadavia 18166 - Tel. 629-6037
Lomas de Zamora: Boedo 89 - Tel. 243-6060
San Fernando: [illegible] 182 - Tel. 744-5346
San Martín: Belgrano [illegible] - Tel. 755-2367
La Plata: Diagonal 80 [illegible] 701 Tel. 4-5047.

3.-

TESTIGO 5

TESTIGO

CONTRA UN MUNDO PETRIFICADO POR LA COSTUMBRE

Antonio F. Molina, Juan José Ceselli, Alejandra Pizarnik, Bernardo Ezequiel Koremblit, José Manuel Moraña, Graciela de Sola.

REVOLUCION Y CAMBIO

Iverna Codina, Luis Seoane, Aquiles Ferrario, Klaus Dieter Vervuert, Carlos Astrada, José Bleger, Silvio Frondizi, Eduardo Gudiño Kieffer, Marta Lynch, Eduardo Pavlovsky.

EL RAYO QUE NO CESA

Leopoldo Marechal, Homero Aridjis, Roberto Juarroz, María Elena Walsh, Horacio Salas, Marcos Ricardo Barnatan, Sigfrido Radaelli, Joaquín Gómez Bas, Ernesto Deira, F. J. Díaz-Alejo.

LIBROS Y ESPECTACULOS

Horacio Jorge Becco, Alicia Dujovne Ortiz, Angel Bonomini, Francisco J. García Vázquez, Silvia Verbitsky, Beatriz de Nobile, José Espósito, Fina Warschaver, Jorge Glusberg.

BUENOS AIRES

5

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

TESTIGO

Revista trimestral dirigida por Sigfrido Radaelli
Paraguay 647, 5º, 19 — Buenos Aires

ARGENTINA:

Precio del ejemplar: $ 4.—
Suscripción a 4 números (un año): $ 14.— (envío por correo certificado).

EXTERIOR:

Precio del ejemplar: 2 dólares U.S.A. (envío certificado o por avión, según los países).
Suscripción a 4 números (un año): 10 dólares U.S.A.

Esta revista se vende en las principales librerías y en los kioskos de lugares céntricos

NUMEROS ATRASADOS

Nº 1 - agotado (sólo se vende en colecciones 1 a 4).
Nº 2 - $ 4.—
Nº 3 - $ 4.—
Nº 4 - $ 3.50

Pedidos:
Administración de Testigo (de 15 a 20).

La Dirección recibe los martes y jueves, de 16 a 18.

CORREO ARGENTINO Sucursal 10 (B)

TARIFA REDUCIDA
Concesión Nº 7.956

GALERIA VAN RIEL

Exposiciones

Florida 659
Buenos Aires

HOMBRE Y COSMOS

Un conjunto de temas de actualidad, en los que está representado el hombre y los elementos que hacen a su existencia.

Jung C. G. y otros: El hombre y sus símbolos	80,40
Priestley, J. B.: El hombre y el tiempo	80,40
Russell, B.: La sabiduría de Occidente	80,40
Smith, B.: España: Historia y Arte	1512,00
Toynbee, A.: Ciudades de destino	1512,00

TOLLE, LEGE

AGUILAR

Córdoba 2100 — Buenos Aires

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ALBERTO J. ARMANDO S.A.I.C.

Concesionario Ford

Av. La Plata 2941/47
91-6071/74
Buenos Aires

Ediciones
para
bibliófilos

Villa Cartón bajo los astros
poema de Sigfrido Radaelli
grabado de Antonio Berni

Tirada única de 17 ejemplares
En venta: Galería Nexo y Librería del Dragón

Sigfrido Radaelli
Hombre callado

Poemas
Ilustración de Leopoldo Presas
Publicación auspiciada por el Fondo Nacional de las Artes
Faja de Honor de la Sociedad Argentina de Escritores
$ 3.60

Sigfrido Radaelli
Los rostros y el amor

Poemas
Dibujo de Raúl Soldi
$ 3.60

Sigfrido Radaelli
El hombre y la historia

Ensayos
Premio municipal de literatura
Premio S.A.D.E.
Publicación auspiciada por el Fondo Nacional de las Artes
$ 3.60

EDITORIAL SUDAMERICANA
Humberto Iº 545
Buenos Aires

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

NEXO

Galería de arte y cultura

Exposiciones

Trastienda

Viamonte 458
32-5152
Buenos Aires

Librería del Dragón

Poesía
Literatura
Filosofía
Arte

Suipacha 1051
31-8035
Buenos Aires

Revistas literarias
Colecciones y números sueltos - compra y venta

Malvinas 853
y Matheu 15
Buenos Aires

NUEVO MUNDO

Colección de obras de historia, arte y literatura, dirigida
por Sigfrido Radaelli

Editorial Perrot
Azcuénaga 1848
Buenos Aires

TESTIGO

REVISTA TRIMESTRAL DIRIGIDA POR SIGFRIDO RADAELLI

Reg. Nac. de la Prop. Intel. 884.636. Circula por el Correo Arg. como publicación de interés general, con tarifa postal reducida por Concesión 7.956. Distribución: en Librerías, DER, Damián Hernández, Corrientes 1582; en Capital e Interior: ASTRO, Distribuidora de Publicaciones, Angel J. Carranza 1682, Buenos Aires

BUENOS AIRES - ENERO A MARZO DE 1970 - Nº 5

SEGUNDA ÉPOCA DE TESTIGO

1. — Testigo reaparece después de un largo paréntesis. Sus primeros números correspondieron a los cuatro trimestres de 1966. Sería ocioso referirnos a las causas de esa suspensión.

El hecho es que al transcurrir bastante tiempo entre el número 4, fines del 66, y este número 5, principios del 70, pudimos tomar conciencia de qué es lo que realmente, respondiendo a su nombre, esta revista debe testimoniar.

Han concluido los últimos años de la década del 60, y aun con los errores de perspectiva que significa siempre juzgar nosotros mismos los hechos contemporáneos, es evidente que esa década tiene una importancia histórica de excepción. Comienza con el viaje de Gagarín por el espacio y concluye con el de otros dos cosmonautas de nuestro continente que ponen sus pies en la Luna. Es la década de la guerra despiadada de Vietnam; del nacimiento de treinta naciones nuevas del Africa; de la matanza de Biafra; de la guerra de los seis días entre Israel y los pueblos árabes. La década de la vigencia de un Tercer Mundo entre potencias que se reparten los otros dos mundos. La década del avance prodigioso de la técnica, gracias al sistema interdisciplinario que requiere la colaboración consciente de multitudes humanas para el logro de un fin. En esta década la Iglesia cristiana, institución inflexible a lo largo de muchos siglos, está revelando su voluntad de cambios. La parte joven del mundo —frente al estupor de muchos, frente al rechazo o a la aceptación de otros muchos— también está revelando la posibilidad de contribuir a modificaciones profundas en las estructuras sociales. Cambios que, hasta este siglo, y hasta la década del 60, parecían impo-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

sibles, o ni siquiera parecían porque nadie demostraba poseer bastante imaginación para imaginárselos. Y esos cambios los estamos viviendo, los sentimos llegar, ya están aquí.

2. — No son los únicos tampoco para América, para la Argentina. En la década del 60 la literatura hispanoamericana, sobre todo a través de la novela, alcanzó universalidad. El arte argentino, en sus diversas formas, fue reconocido mundialmente, y en nuestro país las letras se afianzaron como nunca en el interés del público. Una sola prueba, entre tantas: Adán Buenosayres, *la gran novela de Leopoldo Marechal, se había publicado calladamente años antes, y fue en esta década cuando se la redescubrió y se convirtió en seguida en best-seller.*

3. — Como lo prometimos en el número 4, al anunciar la muerte de André Breton, dedicamos la primera parte de esta entrega al movimiento surrealista. Y lo hacemos, no sólo por su trascendencia universal en el arte moderno, sino por lo que esa escuela significó como primera gran revolución del hombre de este siglo. Fue, sin duda, el primer gran cambio: no un simple paso adelante, una reforma, un progreso, sino una ruptura total con formas anteriores de ver y de sentir el mundo.

De tal modo, el homenaje y el recuerdo de Breton se convierte aquí en el capítulo previo de la valoración del otro tema de este número: revolución y cambio. El trabajo inicial de la sección, por Iverna Codina, fue redactado con material e impresiones recogidas a través de un reciente viaje por varios países europeos.

Para reaparecer, Testigo se vio obligado a postergar otras colaboraciones. A sus autores, a quienes habíamos reclamado esas páginas, les pedimos su comprensión.

4. — Nos parece ocioso también explicar la diferencia entre una y otra época de Testigo, porque el lector la encontrará aquí mismo. Testigo nació como revista de arte y literatura, con un nombre que proclamaba un compromiso libremente elegido: encarar a través de aquellas expresiones de nuestra cultura los problemas y las situaciones que el hombre está viviendo en esta época de cambio vertiginoso.

Testigo quiere saber de qué modo los cambios ya existentes y los que vendrán pueden articularse en algo que devuelva al hombre su dignidad de hombre. Que le devuelva su libertad. Y estamos descubriendo, junto a Herbert Marcuse (ese viejo-joven) "que la libertad sólo es posible como realización de aquello que hoy aún se llama utopía".

Ahora esta necesidad de testimoniar el cambio se nos hace más imperiosa. Eso es todo.

LA DIRECCION

CONTRA UN MUNDO PETRIFICADO POR LA COSTUMBRE

ANDRE BRETON: POESIA, AMOR, LIBERTAD

Por Antonio F. Molina

Tanto se está hablando de André Bretón, con motivo de su muerte, que su biografía y lo más externo de su personalidad pasa a ser algo de dominio público. Resulta curioso que después de la muerte de este poeta, cuyos poemas, en definitiva, no han jugado el papel más importante para elaborar su gloria, por el momento, se puede decir que todos se han puesto de acuerdo para dejar constancia de su talento, de su influencia, del significado de su personalidad. Parece como si este hombre singular, intransigente hasta con sus amigos más íntimos, no hubiera tenido nunca enemigos. Algo especial ocurre con este poeta, con este *chef d'école*, para que todos entonen unánimemente su alabanza.

André Bretón, el más consciente de los hombres del grupo surrealista, siempre tuvo en sus manos las riendas del movimiento. Así como sus amigos solían ser más espontáneos, e inseguros en sus ideas, él era más deliberado y además, desde muy temprano, poseyó una sólida base científica que le dio el punto de apoyo para desarrollar sus experiencias, sus teorías, para dirigir las investigaciones del grupo, para, en una palabra, ser su cabeza visible, para alcanzar la categoría de jefe que en ningún momento le discutió nadie. Esta jefatura, en este momento, se ha quedado vacante y ante esta circunstancia existe una expectación entre los que han seguido el surrealismo, por diversas razones, más o menos de cerca. Hace unos años se barajó el nombre de Nicolás Callas, como el de su más visible sucesor pero éste surrealista, súbitamente, pareció esfumarse y su nombre se oscureció. Por otra parte en las más recientes antologías del surrealismo, la de Aldo Pellegrini y la de Jean-Lewis Bedouin, su nombre no aparece para nada.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El que surja, además, quien de alguna manera puede sustituir a Bretón no parece fácil, pues él pertenecía a una clase de hombres con los que se podía estar en todo o en parte de acuerdo, pero de los que emana una extraña atmósfera de prestigio, una singular atracción.

Poseía una cabeza grande y era en él habitual el gesto de echarla hacia atrás en un ademán en el que había mucho de estatuario, como si la posteridad le estuviera sorprendiendo así a cada instante; en el que había mucho de atención deslumbrada hacia lo que tenía alrededor, pero sus ojos, al mismo tiempo, tenían el brillo del reto y todo en él estaba dispuesto para dar la réplica irrebatible. Hablaba con largas frases musicales y llenas de autoridad ante sus amigos. Era un hombre cortés. Solía recibir atentamente a los desconocidos, previa entrevista concertada o en oportuna presentación; escuchaba también atentamente, y si oía algo que le disgustaba procedía a deshacer, en palabras mesuradas, que podía rematar con un sarcasmo, al que tenía delante.

Sus amigos le adoraban y aunque casi con la única excepción de Benjamín Péret, que le fue fiel hasta su muerte y durante todos los días, en una o en otra ocasión, estuvieron apartados definitiva o temporalmente, los que estuvieron próximos a él pero todos han tenido hacia su persona un gran respeto y han reconocido que la época en que anduvieron con André Bretón fue la que verdaderamente les formó, la que les abrió la puerta de su propio conocimiento y, además, también la más divertida.

Bretón, dando estructura al surrealismo, consiguió que alcanzara un prestigio internacional y que su influencia se extendiera a las más distintas actividades, hasta el punto que, en la hora presente su gravitación en el arte y en la literatura es evidente. Además el surrealismo ha ensanchado la visión de las cosas. Ha ampliado de manera insospechada lo que, en parte, inició el romanticismo. Bretón ha sido, en definitiva, el mago que ha conseguido darle eficacia a lo que parecía estar dormido en las manifestaciones humanas, de lo que había señales a lo largo de la historia, ha sabido señalar y poner el dedo en una zona importante y además le ha dado el aire de nuestra época. Por otra parte pocas son las personalidades que han surgido después, que no le deban bastante de su

formación al surrealismo. Su existencia nos explica la mayor parte del arte y la literatura de nuestro tiempo.

Las huestes de Breton, con su férrea disciplina y sus expulsiones implacables cuando sus amigos no hacían caso de las primeras advertencias, se diezmaban continuamente pero acudían a él jóvenes poetas atraidos por su prestigio. Bretón ha muerto tan rodeado de amigos de valía como vivió en sus mejores momentos.

Sus opiniones eran generalmente muy tenidas en cuenta no solamente entre sus amigos sino entre los que lo fueron una vez e incluso entre sus enemigos. Se puede decir que una condenación de Bretón era temida, y una alabanza apreciada como el honor más alto.

De una gran curiosidad, siempre estuvo al tanto de lo que en el mundo ocurría, en el más amplio sentido, tanto en el campo de la literatura, como en el de la ciencia, la técnica o en el de la política. Aunque muchos han entendido, por aquello del automatismo, que atendía más que nada a lo onírico y a lo esotérico, estaba también en la misma medida al lado de la realidad, es decir, para Bretón la realidad era todo y sus límites iban más allá de lo que comúnmente se acepta. Aunque al surrealismo se le tiene como a un movimiento artístico y literario y sus principales componentes hayan sido escritores y artistas, ha pretendido moverse siempre en el campo más amplio de la vida. El escribir y el pintar, para Bretón, era un simple accidente y en varias ocasiones reprochó a algunos de sus más leales el de excesiva preocupación por la literatura. Lo importante, la meta hacia la que tendía, era la de cambiar la vida y ampliar los límites del conocimiento.

Hombre de convicciones firmes, de costumbres ordenadas y que incluso reprochaba a sus amigos las irregularidades de su vida, vivía siempre en la misma casa de París, en el 42 de rue Fontaine, en Montmartre, casa en la que reunió una maravillosa colección de obras de arte y en la que vive su viuda, Elisa Bretón, chilena, a la que conociera en 1944, durante su estancia en Nueva York, y que ha sido la compañera de los últimos años del poeta. Inspirado en Chile, Bretón escribió un poema muy escasamente conocido.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EL MENOR RESCATE

al país de Elisa

Tú que roes la hoja más fragante del Atlas
Chile
Oruga de mariposa lunar
Tú que te desposas completamente
~~Con la tierna herida de la ruptura entre la luna y la tierra~~
Chile de las nieves
Como las sábanas que una hermosa mujer aparta hacia
[atrás al levantarse
He descubierto en un relámpago
Lo que en la eternidad me predestina a ti
Chile
Con la luna en la séptima mansión de mi tema astral
Veo a la Venus del Sur
Que ya no nace de la espuma del mar
Sino de una ola de azurita en Chiquicamata
Chile
Nada mejor se podría decir de la mirada de los Andes
Afina el órgano de mi corazón con las estridencias de los
[altos veleros de estalactitas
Que van al Cabo de Hornos
Chile
De pie sobre el espejo
Dame lo que sólo ella tiene
La lágrima de mimosa que aún se estremece en el ámbar
Chile de caleadores
País de mi amor.

Muchas veces se ha dicho que tres son las rosas del surrealismo: poesía, amor y libertad. Si el surrealismo se esforzó en borrar los límites entre lo real y lo imaginario, el sueño y la realidad, la vida y la muerte, pretendió dar a todos los actos del hombre el sentido de la poesía, hacer de la poesía algo que está más allá de los versos, aunque también se esforzara por renovarlos y meterse en ellos. Del amor hizo una de sus banderas y no únicamente por la felicidad que puede proporcionar al hombre, sino por el estado distinto y más

rico que puede dar a la vida. La figura de Bretón permanecerá como la de uno de los más grandes poetas que han cantado el amor en este siglo. Ahí están sus libros *Nadja, El amor loco* y el poema *Unión libre*, uno de los más bellos que el amor ha inspirado.

Mi mujer con cabellera de llamaradas de leño
con pensamiento de centellas de color
~~con talle de reloj de arena~~
mi mujer con talle de nutria entre los dientes de un tigre
. . . . . .
con lengua de muñeca que abre y cierra los ojos
con lengua de piedra increíble
mi mujer con pestañas de palotes escritos por un niño
con cejas de borde de nido de golondrina.

En cuanto a la libertad, Bretón dijo: "La sola palabra libertad es lo único que aún me exalta".

(Palma de Mallorca.)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LAUTREAMONT, EL DIAPASON EXAGERADO

Por Juan José Ceselli

Orgullosamente solo, pero con todo el universo para llenarlo de sueños. Así debió sentirse Lautréamont, el altivo solitario, el ser misterioso que en el sigilo de su habitación de corazón de salamandra perdida en uno de los tantos hoteles que pululaban en el París de mediados del siglo XIX creó, mientras los días y las noches se ajustaban a su cuerpo como un deslumbrante traje de fiestas imperiales, una de las obras poéticas de mayor jerarquía con que cuenta la humanidad.

Más soberbia era esa soledad, más cerca se sentía de Dios. La vida menuda se arrodillaba a sus pies como una esclava. Sólo luchaba con la Libertad. Y mientras caían los tapices y la luz del candelabro se ponía espesa como la sangre, el monólogo era su vértigo: sinónimo de eternidad, el tiempo no existía y su reino se extendía del otro lado de la vida, del otro lado de todo sosiego y de todo estupor. Es que cuanto más grande es el ímpetu visionario, el frenesí, la genialidad de un hombre. tanto más grande es la incompresión que lo rodea. Y como esos gusanos del delirio que en la pausa de su encierro, el cuerpo invadido de recovecos de inmortalidad, hilan sin descanso espinas de luz y de relámpagos, así hizo Lautréamont de la soledad un placer, su aventura feroz y calcinante: liberar las huestes de la imaginación para alcanzar los orígenes, la reintegración al Caos.

Haciendo más íntima la intimidad, amparado con las armas de la ternura insaciable y soberana que es la soledad alcanzó la verdad pura. Solitario total, por lo tanto conquistador absoluto convertido en un dios que sólo se alimenta con la savia de los infinitos, fue el aventurero que invade intrépidamente una realidad ignorada, el horrible minero que

desentierra impolutas vetas de la sensibilidad, que pone al descubierto una nueva anatomía del misterio escondida en sombríos e ignorados yacimientos de la conciencia humana. Todo lo cual significa la ocupación temeraria de territorios desconocidos, a veces siniestros, y el abandono audaz del cómodo prejuicio de un mundo coherente e inmutable. Y como un cometa rebelde se declara enemigo de toda sumisión, enarbolando una moral descarnada y deslumbradora cuyos frutos precisamente comenzaríamos a ver en este siglo.

El arte verdadero, creciendo como una marea ávida e inexorable siempre es conquista. Por eso Lautréamont hace de la poesía su arma de combate y, despojándola de todas las fórmulas que la reducen a un mero pasatiempo literario, la esgrime para agredir al hombre, para despertar en él ecos dormidos, viejos secretos o desconocidas potencialidades y llegar por ese camino hasta insospechados rincones de su personalidad.

Contendiendo con el individuo, exasperándolo, horrorizándolo, busca encabritarlo para apartarlo por este medio del camino del Mal —la estupidez, el conformismo— y ponerlo en guardia y en ardorosa avidez de buscar el Bien. Creer por lo tanto que "Los cantos de Maldoror" es un libro demoníaco puesto al servicio del mero absurdo, es un error. El mismo Lautréamont previene al curioso sobre este juicio equivocado cuando exige en la lectura "lógica rigurosa" y lo expresa claramente en una de las cartas que envía a Verbroeckhoven, el socio de Lacroix, primer editor de los "Cantos": "Naturalmente, exageré el diapasón para crear algo nuevo en el sentido de esa literatura sublime que canta a la desesperación sólo para atormentar y hacerle desear el bien como remedio. De ese modo, es el bien lo que en definitiva se canta, pero con método más filosófico y menos ingenuo que el de la antigua escuela, de la que Víctor Hugo y algunos otros son los únicos representantes todavía vivos" [1]. En otra carta agrega: "Usted sabe, he renegado de mi pasado. Ya no canto sino a la esperanza; pero para esto es necesario atacar ante todo la duda de este siglo (melancolías, tristezas, dolores, desesperación, lúgubres

[1] Fragmento de una carta de Lautréamont de sus *Obras completas*, en ediciones *Boa*, Buenos Aires, 1964, con introducción, traducción y notas de Aldo Pellegrini.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

relinchos, perversidades artificiales, orgullos pueriles, maldiciones extrañas, etcétera.)"[2]. Su satanismo no es, pues, otra cosa que una de las formas más conmovedoras de la rebelión contra el Mal, que Lautréamont lo veía encarnado en el espíritu sensual y conformista del burgués de su época.

Pero en sus ojos sentenciados ya navegaban los almirantes del Misterio y en cambio de elevarse hacia las fáciles regiones celestes se hunde en los infiernos. Exploración fungosa y suicida que lo conduce a desgarrarse de garfio en garfio para alcanzar los fundamentos de la Realidad, esa oculta y fulgurante realidad en donde mágicamente dejan de mezclarse los límites de lo que creemos que es lo "cierto" y lo "engañoso" y los opuestos se integran formando la Unidad. Revelación que, probablemente, es por la cual tan temprano la paga con su vida. Su enigmática y prematura muerte quizá no sea otra cosa que el resultado de esa entrega exasperada, delirante y sin freno a su pasión poética. Y así es el demente lúcido e implacable que dirige su atención sobre los actos y procederes más soslayados por la sociedad que lo circunda y que no retrocede ni ante los temas más dramáticos o trágicamente equívocos para lograr lo que se propone: conmover al lector y hacerlo reflexionar. Su libro, como un sonido estridente volcado de pronto, marca el comienzo de una nueva etapa: la de trascender hacia adentro, la de hurgar en los tenebrosos canteros de la subconsciencia el mundo proceloso de los instintos y de las represiones. Definitivamente exorcisado es el vidente que aun a costa de la integridad de su propio yo decide entrar en las regiones de lo aterrador, y hasta de lo repulsivo, para demostrar que lo que allí se esconde es también una parte viva e importante de la personalidad humana, tan válida cuanto a la par acreedora de la más celosa atención y estudio. Escribiendo de esta manera, bajo la presión de una monstruosa carga de tristeza y de protesta, su alma hizo del escalofrío y del grito desmesurado la única forma de expresión. Desesperado lenguaje que permanece, al cerrar el libro, hostigando para siempre nuestro estupor, planteándonos, como bien lo hace notar Aldo Pellegrini en el magnífico y exhaustivo estudio que precede a su traducción de las *Obras completas* de Lautréamont, esta pregunta: "¿Qué poder extraño

[2] Ibídem.

hace que la inocencia del niño se transforme con el andar del tiempo monstruosamente en el egoismo y la sordidez del adulto?"

Rodeado por la vasta imperfección, Lautréamont cree que Dios necesita de nosotros, y por lo cual, como un mesías ígneo, sólo aspira a crear una obra de amor. La carne es inocente, la memoria pecadora. Y es entonces el poeta frenético que rezuma amor por todas las grietas, el hombre-dios que practica el amor supremo, "...La piedad, forma la más desinteresada del amor..."[3] Resorte secreto que en los "Cantos" constituye una de las caras de la dialéctica que se establece entre ésta y la crueldad, en constante interacción dinámica e infinita, para tratar de enseñar al hombre el supremo camino del Bien y de la sabiduría: "...un amargo himno a la vida: a la vida soñada, irrealizable, ejemplificada en el vuelo de las aves que emigran hacia lo desconocido..."[4]

Siempre debemos agregar a la realidad algo más que la misma regla que, incuestionablemente, convierte a Lautréamont en el creador de la imagen insólita, en el iniciador de una nueva sensibilidad preceptiva. A casi cien años de su creación, como esos extraños personajes que aparecen en los sueños, los "Cantos" nos resultan hoy extrañamente familiares. Es que únicamente ahora estamos capacitados para asumirlos en su totalidad. Después de las demenciales experiencias cumplidas por Rimbaud, los surrealistas, Joyce, Artaud y muchos otros, el camino ha sido considerablemente desbrozado, pero, ¿qué otra cosa que la obra de un loco, de un desorbitado pudo parecer en su tiempo el libro de Lautréamont? Sólo a la luz de todo lo adelantado en el conocimiento de la psicología profunda y en la interpretación de una obra de arte podemos en el presente apreciar y conmovernos como ante el resplandor de un cuello cortado, de la estremecedora grandeza y de la genial intuición de este visionario que se llamaba Isidore Lucien Ducasse. "conde de Lautréamont".

[3] A. Pellegrini, de la obra citada.
[4] Ibídem.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

RELECTURA DE "NADJA", DE ANDRE BRETON

Por Alejandra Pizarnik

J'ai délaissé sans remords d'adorables suppliantes.
André Breton: "Le Surréalisme et la peinture".

Una niñita lautreamontiana atraviesa una página de *Nadja* y desaparece *con esta idea de sacar siempre los ojos de las muñecas para ver qué hay detrás.*

Las actividades silenciosas de la minúscula mutiladora equivalen a una pregunta de Breton: *¿Qué puede haber de extraordinario en esos ojos?*

Ojos como algunos términos —*hanter*, por ejemplo— que dicen más de lo que dicen.

Nantes (...), donde ciertas miradas arden con demasiado fuego (comprobé esto todavía el año pasado, al tiempo de atravesar Nantes en automóvil y ver a una mujer, una obrera, creo, que acompañaba a un hombre, y que levantó los ojos: hubiera tenido que detenerme)...

Luego vendrán los ojos de una bella perturbada:

Ojos espléndidos en los que hay languidez, desesperación, fineza, crueldad.

También a la dueña de estos ojos espléndidamente crueles destinará palabras inalterables: *hubiera tenido que acercarme a ella...*

Los ojos que ceden su hechizo a Solange se cierran con los que alumbraron Nantes apenas se abren los ojos de Nadja:

He visto sus ojos de helecho abrirse *por las mañanas ante un mundo donde el batir de las alas de la esperanza inmensa se distingue apenas de los otros ruidos, que son los del terror, y en ese mundo yo sólo había visto cerrarse ojos.*

Como la efigie de la encantadora Gradiva, ella avanza, levísima. Su estilo de andar con la cabeza más erguida que nadie es el secreto de las reinas en el exilio. Pero más sorprendente sería la musical disonancia entre los rubios cabellos de

Nadja y la pintura negra, excesiva, de sus ojos (*Nunca había visto unos ojos como aquellos*). Ojos transgresores en la calle y no en el espacio ilusorio, si bien Solange (Blanche Derval) no había recurrido al maquillaje. (Ojos de Solange, transgresores en un escenario, no en la calle).

Como sus antecesoras, la paseante inviste la apariencia de una maravillosa heroína aureolada por un aire de lejanía. Asimismo, Nadja hace patente *ese no sé qué de "declassé" que nos gusta tanto.* Cabe recordar, también, una señal exquisita que Breton distingue en la imagen de Caroline de Günderode: *... la conmovedora expresión de noche de verano prometida*, pues acaso fue ella, la suicidada del Rhin, quien inició la orden de las damas nocturnas y absortas.

Sombras talladas por un relámpago negro, estas bellas extraviadas no hallan en la noche la casita de Hansel y Gretel, sino a otra viajera más sombría y dotada del poder de ocultar. Con ella se abrazan y en ella desaparecen como quien entra en una gruta encantada (*...tú no tendrás en esta vida otros placeres que aquellos que se prometen los niños mediante la idea de grutas encantadas y fuentes profundas.*)

Igual que la ardiente canonesa de ojos azules, o que Solange, Nadja es un signo incandescente entre dos oscuridades. Ella es la noche; es el poema que sólo se atiene a la muerte.

Bastó una aventura fortuita para que Nadja abandonara a *mi propia aparecida condenada a mi forma de este mundo;* para que Nadja emigrara de sí misma: *Y yo salí de mí siendo yo y siendo ajena lo mismo que las sombras.*

La tempestad la arrebata y la encierra en una casa más negra que la contemplada por un príncipe y poeta desde *la berlina detenida en la noche.*

II

Et c'est toujours la seule... Nerval

Al comienzo y al final de *Nadja*, Breton hace referencia a su deseo de alternar el texto con fotografías de los lugares, los seres y las cosas que más activamente participaron en él.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Una resistencia obstinada y misteriosa parece anidar en esas imágenes centrales, como si las animara la decisión de oponerse al cumplimiento de este proyecto. Más sorprendente es que Breton deplore, muy en particular, la imposibilidad de procurarse la fotografía de una figura que no sólo no ha intervenido decisivamente en su libro, sino que jamás fue mencionada:

...y, sobre todo, porque me interesaba esencialmente, aunque no se hable de ella en este libro, la imposibilidad de obtener la autorización de fotografiar la adorable añagaza que es, en el museo Grévin, esa mujer que finge apartarse en la sombra para abrocharse su liga, y que, en su posición inmutable es la única estatua que conozco que tenga ojos, *los ojos de la provocación.*

Acaso haya otra estatua dotada de ojos: una estatua onírica y de piedra que su creador, Baudelaire, denominó *La beauté*. Breton, precisamente, la rechaza en aquel paisaje de *Nadja* en que define de un modo extraordinario su visión de la belleza. Pero no es un azar si poco antes de este repudio encuentra a la mujer verdadera, no una maga, no una esfinge como *un reve de pierre,* ni, tampoco, una vertiginosa y fascinante *détraquée*. Simplemente la amada.

Evocar otra estatua no explica el extraño designio de insertar en *Nadja* la imagen de una desconocida. Puesto que la función de las fotografías consistiría en complementar el texto ¿por qué la afanosa busca de la imagen de una dama de cera levemente impúdica?

Puedo responder con una conjetura (más valdría decir una certidumbre).

Lejos de ser una desconocida, la dama inmutable habría sido objeto, desde el comienzo de *Nadja,* de múltiples alusiones. Y más: ella sería la suma de la figuras femeninas que atraviesan este libro, figuras del presentimiento de la mujer verdadera, la insustituible que aparece al final.

Una prueba de lo que se ha dicho es lo indiferenciado de la exaltación del poeta ante la dueña de los ojos que vislumbró en Nantes; ante la inquietante presencia, en el escenario, de Solange; ante *la magicienne* de los ojos abiertos, es decir Nadja; y, por último, ante la afantasmada criatura de corazón de cera.

Otra prueba: la simétrica repetición de algunos detalles. No, por cierto, detalles tan evidentes como la fascinación del poeta por los ojos de las damas de su libro. Me refiero a detalles privilegiados como *la adorable añagaza que es, en el museo Grévin, esa mujer que finge apartarse en la sombra para abrocharse su liga...* Mucho antes, había sido precedido por un gesto semejante que Solange ejecuta en la escena, y dotado de las mismas virtudes provocativas: *...poniendo al descubierto un muslo maravilloso, allí, un poco arriba de la liga oscura...*

Luego, hay otra escena fugaz, de belleza fulgurante como *el grito, el inolvidable grito* con que finaliza la pieza de teatro protagonizada por Blanche Derval (Solange), o como *el grito, siempre patético,* del poeta preguntando: *¿Quién vive?* Escena perfecta: cercana el alba, Solange avanza callada e inexpresiva como una muñeca. ¿Es ella, en realidad? *¿Eres tú, Nadja?* No hay motivo para que no sea el fantasma real de la irreal Solange, o el reflejo de Nadja o de la figura del museo Grévin, en algún oculto espejo.

Solange atraviesa la escena (...): camina en línea recta, como un autómata.

III

La anotación, fechada el 11 de octubre, de un breve deambular con Nadja, da cuenta del malestar que selló, para Breton, ese día infuso del sentimiento de las horas perdidas que van pasando para nada. A más de eso, Nadja *llegó con retraso y no esperó de ella nada excepcional.*

La que descifra los mensajes que emite el silencio, intempestivamente define el tiempo: *El tiempo es quisquilloso. El tiempo es quisquilloso porque es necesario que todo llegue a su hora.* Deseosa de proporcionar a su frase un sentido límite, Nadja la reitera minuciosamente.

Su sentencia acerca del tiempo no es excepcional ni singularmente memorable, pero sí ofrece un interés muy grande porque se trata de una de las claves de la aventura laberíntica vivida por Breton y Nadja.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El tiempo es quisquilloso. El tiempo es quisquilloso porque es necesario que todo llegue a su hora.

¿Qué cosa no llegó (o no sucedió) a la hora en que debía llegar (o suceder)?

El encuentro entre Nadja y Breton. Encuentro que no tuvo lugar a causa de que Nadja llegó demasiado tarde.

Nadja llegó con retraso..., no el día en que Breton lo anota, sino cuando, deslumbrado por *sus ojos de helecho*, se acercó a ella y se reconocieron (ella había sonreído como alguien que *sabe*).

No llegó cuando su llegada era necesaria, sino mucho más tarde. Así, en vez de un encuentro *excepcional*, se produjo un reencuentro tardío.

Antes de la aparición de Nadja en su vida y en su libro. Breton declara, dentro de la bella e inquietante *serie de observaciones*, un deseo suyo, el más inseparable de la ardiente espera de su consumación. Tan alto deseo ha perdido vigencia para quien lo transcribe. Ya no es más que una sombra, ni amable ni hostil: el recuerdo de un deseo.

Siempre he deseado increíblemente encontrar de noche, en un bosque, a una hermosa mujer desnuda, o mejor dicho, no significando ya nada tal deseo una vez expresado, lamento increíblemente no haberla encontrado. Suponer un encuentro así, después de todo, es algo que no puede tacharse de extravío: podría suceder. Me parece que si todo *se hubiese detenido en seco, ¡ah!, no me vería en el caso de escribir lo que escribo. Adoro esta situación, que es, entre todas, aquella en que es probable que me hubiese faltado* presencia de espíritu. *Creo que ni siquiera hubiera tenido la de huir. (Los que se rían de esta última frase son unos cerdos).*

Es verdad que un encuentro así hubiera podido (y debido) realizarse. También es verdad lo contrario: "Sueña en ella; no busques más respuesta".

Si una noche, por la gracia de un azar maravilloso, hubiese encontrado a la bella desnuda del bosque (si se hubiese efectuado el tránsito del deseo a la realidad), Breton no se hallaría escribiendo *Nadja*.

Es probable que la condición de poeta lleve, entre otras cosas, a adoptar el rol de fantasma (a ello hace referencia Breton al producir su relato). Uno de los *trabajos forzados* de

este fantasma podría consistir en girar incesantemente en torno de un bosque en el que no logra introducirse, como si el bosque fuera un lugar vedado.

Al final de la segunda cuarteta, sus ojos se humedecen y se llenan con la visión de un bosque. Ve al poeta pasar junto a ese bosque y se diría que puede seguirlo a distancia.

—No, da vueltas en torno al bosque. No puede entrar, no entra.

Nadja, sentada a una mesa de café en compañía de Breton, lee con la máxima atención un poema de Alfred Jarry acerca de alguien (un poeta) que no hace sino dar vueltas en derredor de un bosque. Repentinamente, la hechizada cierra el libro: *—¡Oh! ¡Eso es la muerte!*

Es posible que quien se halla frente a Breton sea la que vaya desnuda en el bosque de su antiguo deseo. Nadja parece saber que la noche del bosque es el lugar de la cita. Sabe, asimismo, que ya no sería posible, entre ellos, un entendimiento diáfano, quiero decir fundado exclusivamente en el amor. Otro vínculo los reuniría, hermoso sin duda, aunque inferior a cualquier deseo "increíble". Sería, tal vez, un vínculo hecho de juegos de alternancias: un movimiento luminoso e ilícito como todo amor verdadero, y otro, contrario, que obligaría a un salto hacia la muerte. *¿No ves lo que pasa en los árboles? El azul y el viento, el viento azul. (...). Había también una voz que decía: "Morirás, morirás". Yo no quería morir, pero experimentaba tal vértigo...*

Ahora es demasiado tarde. Por más que el poeta logre entrar en el bosque y descubrir a la anhelada de antes, no perdería su *presencia de espíritu* e incluso le resultaría posible huir. Pero, ¿qué otra cosa sino huir hace Breton en este libro? Huye de Nadja, por supuesto; y para ello le sobran motivos, comenzando por el primero: la locura de Nadja.

El retraso de Nadja significa, entonces, una ofrenda demasiado preciosa al misterioso *trop tard*.

Una noche, los amigos toman un tren; cuando el poeta, de improviso, propone descender *en Vésinet*, Nadja acepta y sugiere *pasear un poco por el bosque*.

—No, da vueltas en torno al bosque. No puede entrar, no entra.

Todo se vuelve señal de que llegaron a destiempo. Es de-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

masiado tarde: *En Vésinet, cuyas luces están todas apagadas, es imposible hacerse abrir ninguna puerta. La idea de vagar por el bosque no resulta muy atractiva.*

El sugerimiento de Nadja ha sido anulado con luces negras, con puertas cerradas, con el término *imposible*. Conjunción del azar y de un reclamo irremediable por parte del desastre. Para los dos paseantes nocturnos del Vésinet susbsiste una sola posibilidad intacta e irónica: retornar de ninguna parte a fin de arribar a ninguna parte.

Al término de esta alianza maravillosa e imposible, Breton se pregunta por la *verdadera Nadja*. No olvida a la que narraba penosas historias de amores muertos y de amores mercenarios pero sí destina su entera devoción a la otra Nadja, perfecta contraria de *la que* caía, *a veces*...

El comentario de Breton acerca de *su* Nadja restituye a la joven sus prestigios deslumbradores y su máxima dignidad. Ella es la mediadora, la intercesora, *la criatura siempre inspirada e inspiradora;* es un instrumento superior de visión y, simultáneamente, la pasante de ojos violentos que eligió las calles como espacio de aprendizajes y modo de conocimiento.

Y es esta Nadja quien había relatado a Breton un paseo sencillo aunque conmovedor. La narración de Nadja atestigua, una vez más, su pertenencia a una finísima especie humana que no tiene cabida en este mundo. Más que de un paseo, se trata de un puro errar. *aunque es de noche,* por la foret de Fontainebleau, en compañía de un exaltado arqueólogo, *en busca de no sé qué vestigios de piedras.*

La piedra y sus implacables representaciones, la palabra *vestigio,* la participación, en fin, del arqueólogo, componen una desventurada ceremonia cuyo centro es el reiterado *trop tard,* especie de *never more* de índole superior, adagio eficaz para el canto del bosque destinado a la muchacha de ojos abiertos.

EL SURREALISTA ANDRE BRETON Y LA ENTELEQUIA DEL AMOR

Por Bernardo Ezequiel Koremblit

Pienso en la creación de ese altar que algunos seres —hombres y mujeres excepcionales, criaturas ideales "que forman excepción de la regla común", como las define el Diccionario— han levantado a la felicidad nutritiva, a la literatura y a la poesía rigurosas, a la alegría lozana y fecunda, al arte y, por sobre todo, al amor que ennoblece y enroblece la vida y le da un sentido; y al pensar en estas dichosas beatitudes aparece inmediatamente, por muy lógica asociación, el nombre de quien fue una de las figuras más grandes de nuestro siglo: André Breton, muerto el 28 de septiembre de 1966 en la clínica de Lariboisiere, de París, a quien un ataque cardíaco paralizó su corazón que había amado "severamente", "seriamente", la vida, el arte y la literatura. André Breton —apasionado pero reflexivo, romántico pero sensual— fue uno de los profetas del nuevo tiempo que, hacia 1924 —año de la publicación de su *Primer manifiesto surrealista*— sacudió un mundo petrificado por la costumbre y el academicismo, y fue el revulsivo que condenó una época en la que aún se colgaban cuadros ridículos para adornar el comedor y se leían novelas pedestres con exposición, nudo y desenlace. El dionisíaco André Breton fue el profeta anunciador, no sólo de una poesía que ya no podía rimar tul con azul, o giratorio con sanatorio y mortuorio, sino de una actitud ante la vida, de una conciencia que debía advertir la quiebra de los valores insípidos, y la caída, irremisible, del pabellón Paul Bourget, del museo Jorge Ohnet (*Felipe Derblay o el dueño de las herrerías*...) y de la acartonada, almidonada y sosa existencia cuya disipación mayor era beber el refresco azucarado a las cinco de la tarde. Fue, es cierto, el protagonista de muchos escándalos, pero Breton,

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

muy severo, muy serio y riguroso, sabía que el acto de desafinador era una manera de hacerse oír. Con sus cofrades Paul Eluard, Philippe Soupault y Louis Aragon abrió su "oficina de investigaciones surrealistas", y desde esa sede revolucionaria lanzó todas las flechas en una de las bellesterías más trascendentales de nuestro tiempo. Las consecuencias de la obra y la inspiración de este artista y pensador no pueden medirse en una breve evocación como ésta.

Sin Breton no habría surgido ni la transformación de la literatura, ni la vehemente y anhelante poesía moderna, ni la evolución general del arte, y el reconocimiento de que el amor *substancial,* profundamente auténtico e inequívocamente profundo, el amor que es entelequia de oro inalterable, el amor en el que hombres y mujeres son tan insobornables como implacables centinelas de sí mismos, el amor sin declinaciones, sin bajezas y sin nada que produzca una fisura en la relación umbilical que une a la pareja, es el acto supremo que convierte en belleza, filosofía, trascendencia y éxtasis la unión de esos seres excepcionales que nunca ceden a ese amor insuficiente como es el amor exclusivamente físico o el amor exclusivamente sentimental.

Creo que lo primero que debe advertirse, si se quiere hacer verdadera justicia a este André Breton *esencialmente trascendental,* es que el fundamento de su inspiración fue la *pureza.* Todos los juegos, todo el sistema de vida apasionada, están opuestos a la sordidez de la vida, la vida que nos dan las reglas paralizadoras de la exaltación. El hombre y la mujer fecundados por el auténtico amor violan las pobres y tristes expresiones que imponen la costumbre y los códigos, siendo de fundamental importancia señalar que en esa ardiente "pero" profunda violación hay una íntima pureza que legitima todas las violaciones y los santos contrabandos contra las aduanas de las convenciones asfixiantes. "Yo quiero que la gente se calle cuando deje de sentir", escribió André Breton en su *Manifeste du surréalisme.* Es posible que los seres no facultados para el *amor esencial* no entiendan esa pureza de las violaciones, pero las diez palabras que redactó Fulke Greville en un poema memorable son —me parece a mí— suficientemente reveladoras de cómo y por qué se es puro en un mundo impuro que no considera puras las actitudes de quienes respiran y transpiran en el gran amor *sin declinaciones ni defecciones* proclamado por Breton. Son las palabras de Fulke Greville que inspiraron a Aldous Huxley (que no fue surrealista pero merecía serlo) su novela *Contrapunto,* las que explican esa extraña y sabia situación: "Naces bajo una ley, y a otra te descubres ligado". Pues esa "otra" ley es la que liga a una mujer o a un hombre al prójimo para el cual ha nacido por preordinación del destino, para decirlo en lenguaje teológico. Debo repetir el "pues". Pues he aquí que uno que no es nuestro padre, ni nuestra madre, ni nuestro consorte, ni nuestro hermano, ni nuestro hijo, ni tiene con nosotros ningún vínculo sanguíneo, ni social, ni de ninguna naturaleza, nos da. después de aparecérsenos no sabemos cómo ni por qué, la felicidad, la alegría, la *justificación* de nuestro existir, el goce, los sentimientos, las locuras y las corduras. ¿Es esto impuro o es, como lo sostenía tenazmente André Breton, puro de toda pureza verdadera? ¿O va a ser puro aquello que no sentimos y no nos exalta y nos asume en una existencia sin pasión y sin sentido y sin interés? Un certificado de que el goce de los sentimientos y los sentidos constituye la pureza del mundo y la vida que flameaban en el bationdeo de la prédica de André Breton, nos lo da el hecho de que ese juego (y ese jugo) vital, ese frenesí dionisíaco, con ser avasallador y pasional, tenía sus exigencias y un estricto y agudo sentido de verdad y sinceridad; las exigencias eran intransigentes, austeras, inexorables, y poseían un trasfondo de seriedad más inflexible que la del puritanismo: el hombre y la mujer que verdaderamente y seriamente mantienen el cordón de amor que los une, han de reconocer que todo cuanto realizan, sienten y viven deben ser ladrillos y cemento que van construyendo día a día la inabatible pared de su unión, en un recíproco aporte a esa pared en la que se apoyan y que los separa del mundo y la vida que no desean y los hace infelices, para, en cambio, habitar el mundo y la vida que desean y necesitan, y ya se conoce el clásico agorismo del helicoidal James Joyce: "Cuando nuestros deseos responden a nuestras necesidades, nuestros deseos son, entonces, legítimos".

Esta fue la actitud de André Breton, demostrando con ella que el surrealismo no era solamente un género literario y artístico, sino una actitud ante la vida, del mismo modo que

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

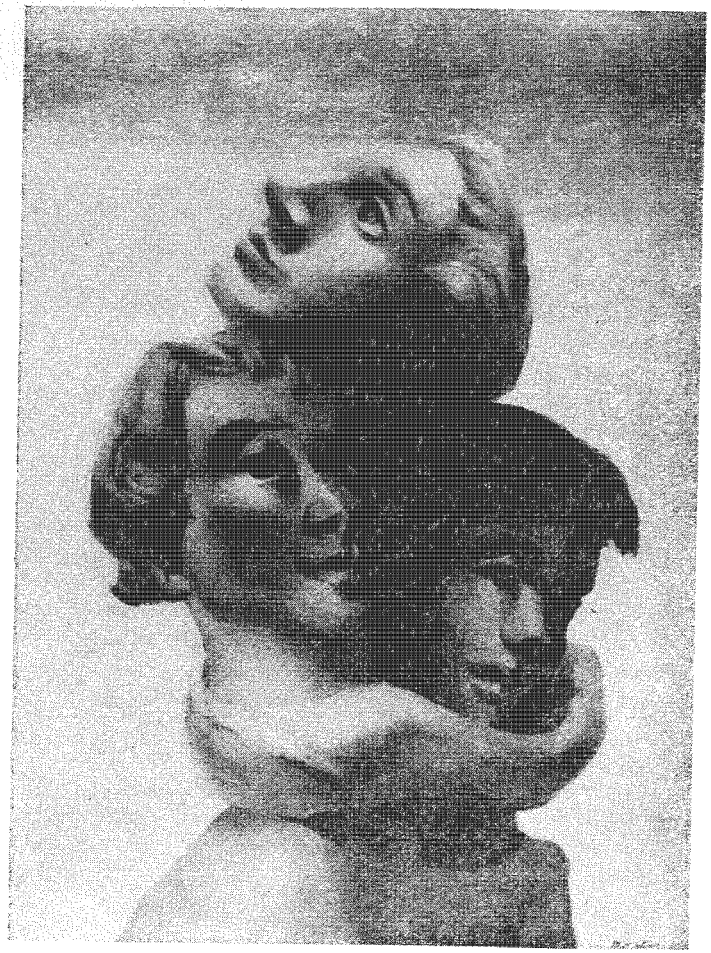
el lugar común —¡maldito sea!— no es sólo un medio execrable que se emplea en la literatura y el arte sino también una manera de vivir: de vivir con lugares comunes. Pero lo substancial de esta actitud fue —voy a repetirlo— el hecho de que, en medio de la vida apasionada y pletórica e intensa de amor, quienes la vivieron debían acatar las reglas y las exigencias: seriedad, profundidad, fidelidad, pureza de los sentimientos, insobornabilidad ante todas las sirenas que suelen atraer con sus tentaciones desvirtuadoras del verdadero amor. Quien no está vocacionado para someterse a esas leyes (por otra parte, leyes maravillosas y fruitivas), que renuncie a esa vida y que no diga —a menos que no le importe mentir y mentirse— que sus sentimientos y sus sentidos son legítimos.

André Breton luchó también contra las anteojeras de la costumbre y la insulsez que no permitían ver y ni siquiera vislumbrar la intensidad de la vida y, por extensión, la felicidad del amor intenso, al cual no me referiré ahora, porque ya he explicado cuál es su esencia y cuáles son los requisitos que ese amor exige muy seria y severamente. (¡Es maravilloso, y hasta increíble, que para vivir el "gran amor" y sentir sus paroxismos, haya de estarse sometido a reglas de tanta pureza espiritual como las impuestas por la ortodoxia del heterodoxo André Breton, surrealista, exaltado, paroxismal y, sin embargo, severo y puro como un monje!) Una digresión, aparentemente descaminada —pero sólo aparentemente— del andrebretonismo que ahora evoco, nos dará una idea de la sinceridad y la autenticidad de la pasión según Breton, la pasión hacia una mujer, hacia un hombre, hacia la literatura, hacia el arte, hacia la ciencia, hacia la amistad. (Las digresiones son como los desvíos en un viaje: uno se atrasa en la llegada, es cierto, pero ve otros lugares, otras personas, otras cosas). Se trata de comprender un status un tanto paradójico: dadas la situación del mundo y las situaciones que nos imponen la sociedad ("naces bajo una ley"... dice Greville, antes citado), los seres que necesitan y ansían vivir el amor que los realice plenamente, y además que el destino o la Providencia o Dios ha unido, transgreden normas y reglas porque, al hallarse en la situación dictada por su necesidad ("y a otra ley te sientes ligado"... segunda parte del verso de Greville, segunda y complementaria), deben, insalvablemente, transgredirlas, y

este acto —muy chocante para sus naturalezas puras y para la pureza de sus almas— implica simulaciones, disimulos, artificios, disfraces, astucias, maniobras y toda una trastienda de fingimientos que, al propio tiempo que los ayuda a sobrellevar la implacabilidad del hierro social, siderúrgicamente encarcelador, y al propio tiempo que les permite "vivir la vida que necesitan y desean", les produce una desoladora amargura. Y he aquí el punto esencial, culminante, filosófico y genial de esta digresión: me remito para ello a la frase de una gran poeta, de una mujer extraordinaria, Emily Dickinson: "¡Quiera Dios que nunca desaparezca esa amargura! ¡Qué triste y qué tristeza si esa amargura desaparece!" Esto quiere decir, en otras palabras, y bajo la advocación del gran defensor de la vida y el amor, André Breton, que si alguna vez el disimulo y los fingimientos no llegan ya a fastidiarnos y a amargarnos, y nos acostumbramos a ellos como habituados a un hecho natural, es porque aquello por lo que estamos obligados a disimular y a fingir ya no vale mucho y, en consecuencia, no nos cuesta nada y no nos amarga fingir y disimular. Actuar indiferentemente y como si nada nuestro fuese, ante aquel que lo es todo para nosotros, a fin de que los circunstantes nos sigan respetando y no nos juzguen violadores de la aduana social y civil, es muy amargo, es una amargura muy triste, y si no sintiéramos amargura por esa situación simuladora, entonces no somos los seres nacidos para el enfervorizado amor y para la pureza del amor proclamado por André Breton.

El lector se haya quizás desencantado un tanto al ver que no me he detenido en los libros y en el proceso del surrealismo del gran André Breton. Le diré al lector lo que dijo hacia 1929 un gran hombre: "La vida y el amor verdaderos, el hombre y la mujer yuxtapuestos indisolublemente, sin declinaciones ni caídas, en el amor que los une, *es la esencia de todo*, incluyendo poesía, literatura, arte y todas las expresiones del genio humano". Si agrego que el gran hombre que pronunció hacia 1929 esas palabras es precisamente André Breton, el lector me perdonará seguramente el desencanto que le haya producido esta evocación del gran trono y el gran cetro del imperial y siemprevivo André Breton.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



FRAGMENTO (1941)

Por José Manuel Moraña

SURREALISMO Y RELIGIOSIDAD

Por Graciela de Sola

Más allá de la caducidad de modalidades circunstanciales, de la muerte de André Breton, injustamente acusado de procurar una supervivencia artificial al surrealismo, éste sigue mostrando hoy, a todas luces, su potencialidad y vigencia

Intérpretes singularmente agudos de un impreciso o aislado estado de conciencia, los surrealistas del año 24 intentaron, por vez primera, su codificación y aclaración sistemática, y su articulación en un movimiento colectivo de signo cognoscitivo y fáctico. Cambiar la vida, no el arte, enfrentar abiertamente y por todas las vías de abordaje el misterio de la realidad, fue su designio; y por él se han erigido, mucho más que en renovadores de una estética, en profetas de un nuevo humanismo.

El contacto, o el paralelismo, de la actitud surrealista con experiencias de tipo místico o religioso ha sido muchas veces señalado. En distinta medida y con diversas matizaciones, Michel Carrouges, Claude Mauriac, Pierre Klossowski, Jules Monnerot, entre otros, han subrayado, en la experiencia poética y vital (ambas son inseparables) de los surrealistas, coincidencias con la tradición esotérica, con la visión arcaica o bien con el sustrato común a las religiones más evolucionadas. Ello pese a los manifiestos rechazados de los teóricos del surrealismo (v. *A la niche les glapisseurs de Dieu*, 1948, p. ej.) o a la reticencia personal del mismo Breton, quien admitió las aproximaciones del surrealismo a la Gnosis, defendiéndose de todo "fideísmo" y reconociendo que tales aproximaciones surgían *desde la propia raíz del movimiento surrealista* y guiadas por móviles estrictamente poéticos. Tal afirmación sitúa el asunto en su verdadero foco. ¿Puede admitirse

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

que los surrealistas, adogmáticos, rebeldes, anti-culturales, hayan cumplido en su retorno a la "inocencia" la instauración natural de una actitud religiosa profunda?

La aventura interior que llevaron a sus últimos límites Artaud, Crevel o Daumal está implícita, como se sabe, en la reintegración cósmica de Novalis, en la locura lúcida de Nerva, en el icarismo de Rimbaud. No totalmente desentendido de la tradición, y, más que prolongador, revitalizador de sus raíces profundas, el poeta romántico —moderno, diría Hugo— volvió a suscitar *a partir de sí mismo* la experiencia profunda de lo real. La tensión imaginativa (única vía de acceso, según Baudelaire, a la analogía universal), la irrupción de lo onírico, el salto alógico y, sobre todo, la liberación expresiva, recibieron un decisivo impulso con el advenimiento del surrealismo. Ciertamente, la implicación trascendente que sostiene en gran medida a la poesía romántica y simbolista se transforma o se invierte en la poética del surrealismo. Este se instala en un "punto cero" de la conciencia. La ruptura con esquemas lógicos y con todo conocimiento pre-establecido se agudiza para dar lugar a un estado de "pureza" poética que no escapa, sin embargo, a una lúcida autocontemplación. La vida psíquica "normal" se ve alterada, en ocasiones, por una percepción simultánea del tiempo o del espacio, o más directamente por una franca "salida" de ellos, que los relega al papel de categorías psicológicas y los reemplaza por una tentativa suprema de "objetividad". La palabra nace, así, de una dialéctica interna entre el "yo" y el "ser" que abarca momentos de tensión y plenitud muy similares, por sus rasgos intrínsecos y expresivos, a los que es posible localizar en la experiencia mística. La radical percepción del mundo como ente maravilloso, ajeno a la definición conceptual, y la intuición de un azar que, sin atentar contra la libertad del hombre en forma abierta, la subyuga y la instala en las coordenadas de un universo mágico, son otros aspectos de una actitud que no llamaré ya surrealista sino poética, ya que es fundamentalmente lo poético lo que el surrealismo ha llevado, con toda conciencia, a primer plano. Dentro de tal postura, todo juego se vuelve no-gratuito, es decir, significante, golpe revelatorio de una baraja que apuesta contra el azar. Los surrealistas han devuelto a la palabra, el arte, su sentido mágico. Su vi-

sión de la realidad no ignora sus aspectos menos ordenables por una pretensión esquematizadora. De ahí su interés por lo insólito, grotesco o teratológico, su aproximación de lo aparentemente distante o disímil, que da origen al humor, tácito reconocimiento de falibilidad y dependencia humanas. En suma, la presencia, a veces fugaz, de la atemporalidad que configura una forma del éxtasis, el angustioso reclamo de un absoluto y aún las formas irónicas y corrosivas de que se vale aquél en ocasiones, parecen indicar el rechazo a la vida del hombre des-sacralizado y la instauración de una muy distinta actitud de espíritu.

En cuanto a las modalidades lingüísticas que sirven de excurso a esa actitud, en sus diversos grados, ellas van desde las más despojadas y sutiles —acordes con lo que Simone Weil llamaría "transparencia" interior— hasta las fórmulas rítmicas y las combinaciones metafóricas de una "magia" verbal que apunta a lo revelatorio. No es extraño, pues, que tales rasgos hayan llamado la atención de sectores no comprometidos en la aventura artística, es decir de observadores imparciales que militan en las filas de la investigación: etnólogos, fenomenólogos de la cultura, historiadores de las religiones.

Ha dicho Gerard van der Leew: "Ya ha pasado la hora en que se podía resolver la poesía no viendo en ella sino comparaciones emitidas por juego, y la religión viendo en ella tan sólo otra noción igualmente infantil". Lo notable es que este tipo de investigación empiece a localizar valores religiosos *fuera* de la poesía que lo es expresamente por su contenido. Angel Alvarez de Miranda, el estudioso español hace algún tiempo desaparecido, señaló en la poesía de Federico García Lorca —sin duda próxima en muchos aspectos al surrealismo— la presencia de imágenes y metáforas de neto parentesco con la religiosidad primitiva. Al hacerlo, declaraba: "No es que la llamada "poesía religiosa" de todos los tiempos —los Vedas, el poema de Gilgamés, los himnos homéricos, San Juan de la Cruz y mil más— sean objeto de la ciencia histórico-religiosa; esto es cosa demasiado obvia y habitual. Se trata de algo más radical y nuevo: es que la poesía, toda poesía, antes y al margen de sus específicos contenidos de religiosidad o profanidad, empieza a revelar sus vetas de gran cantera explotable

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

para el estudio de las religiones" [1]. A su vez, Mircea Eliade subraya, en un artículo bastante reciente, el interés de todo el arte moderno para un enfoque fenomenológico-religioso, y llama la atención sobre la prioridad de la avanzada surrealista en este terreno: "Es interesante observar, por ejemplo, que en su revuelta contra las formas tradicionales del arte y en sus ataques a la sociedad y moralidad burguesas, los surrealistas no sólo elaboraron una estética revolucionaria sino que formularon una técnica por medio de la cual pensaban *cambiar* la condición humana. Algunos de estos "ejercicios" (p. ej. el esfuerzo por obtener un "modo de existencia" que participara de ambos estados, la vigilia y el sueño, o el esfuerzo para lograr la coexistencia del consciente y el inconsciente) recuerdan ciertas prácticas yogas y zen. Además, en el temprano *clan* del surrealismo y de manera notable en los poemas y manifiestos teóricos de André Breton, se advierte una nostalgia de la "totalidad primordial", el deseo de realizar *in concreto* la coincidencia de los opuestos, la esperanza de poder anular la historia para comenzar de nuevo con la pureza y el poder originales, nostalgia y esperanza bastante familiares a los historiadores de las religiones". [2]

Por una doble vía, a veces convergente, la actitud surrealista evidencia notables puntos de contacto con la experiencia religiosa profunda. Por un lado, la recuperación vital de mitos y de símbolos ancestrales; por otro, la instauración de un nuevo estado de conciencia, común a otras experiencias de signo análogo.

Cabe que nos preguntemos, ¿es sólo la presión cultural el acervo colectivo consciente o subconscientemente asimilado, el que condiciona la aparición —en el poema, en la expresión del arte— de imágenes míticas, de signos hierofánticos; o es el solo mecanismo de una conciencia desnuda, llevada a un grado casi virginal, el que impulsa al poeta a redescubrir las señas y los gestos de una religiosidad natural? El paraíso perdido, el laberinto, la muerte iniciática, ¿son meramente tópicos culturales que asoman en la poesía (y en la ficción, tan traspasada de lo poético), de una época que podría considerarse helenística? O acaso podamos pensar que es el ejercicio hondamente cumplido de la poesía, entendida como ascesis y como actitud de riesgo, el que conduce espontáneamente a ellos e instala al hombre en el camino de la vida religiosa profunda.

[1] A. Alvarez de Miranda: *La metáfora y el mito*. Taurus, Madrid, 1956.

[2] Mircea Eliade: *Crisis y renovación en la Historia de las Religiones*, En rev. "History of Religions", Univ. de Chicago, vol. 5, Nº 1.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EL MOVIMIENTO DE "CONTESTACION" Y LA NUEVA IZQUIERDA

Por Iverna Codina

> "El hombre deviene hombre en el esfuerzo por serlo en forma plenaria y la libertad se hace a sí misma históricamente a través de la superación dialéctica de las resistencias que se le oponen". — CARLOS ASTRADA. *Humanismo y dialéctica de la libertad.*

La historia política del mundo se ha conmovido desde hace unos pocos años por la irrupción de un elemento que hasta hoy tuvo escasa o ninguna participación en los procesos políticos: la juventud estudiante o no estudiante del mundo entero. Esta irrupción política que se llamó "la contestación global al sistema"[1] y que alcanzó su climax de violencia en las universidades de Columbia y Berkeley —EE.UU.— y en el "mayo francés" (mayo de 1968) responde a causas mucho más profundas que a la mera protesta de jóvenes revoltosos o a la aparente vagancia y pintoresquismo de los grupos marginados de la sociedad por propia decisión, como en el caso de los *blousons noirs*. los *hippies*, etc. El filósofo Carlos Astrada, en su lúcido ensayo sobre el humanismo, en intrínseca conexión con el proceso dialéctico de la libertad —humanismo y dialéctica de la libertad—, analiza la alienación del hombre en la libertad de un sistema "a la que se adhiere pero que no se muestra operante en él, que no es fuente viva de su comportamiento y decisiones". Tal es la libertad de la democracia burguesa cuyas ideas dominantes no son más que la expresión de los intereses de la clase dominante.

Uno de los motores que ha impulsado la "contestación" es precisamente este de la libertad. Los jóvenes enjuician e impugnan la "libertad" de millones de seres cuyas necesidades y pensamientos están creados, manipulados y controlados por los medios de difusión masivos, que responden, estrictamente

1 "Contestación" = reprobación, repugnancia.

a los intereses y necesidades del sistema constituido, para lograr su perpetuación. La necesidad de cambio —de libertad— que experimenta la juventud, surge como fuerza intuitiva —pero no por eso menos irrevocable—, y tiene un rápido desarrollo hacia una toma de conciencia y, por ende, hacia la politización y fijación de objetivos concretos de lucha. El antecedente inmediato de la "rebelión juvenil" lo señalan, sin duda, los grupos que se marginan —*provos, blousons noirs, beatniks, vitelloni, hippies, hooligans, yakusan, anderrumpteur*, etc.— con un rechazo intuitivo pero total hacia la "sociedad de consumo", la más opulenta de todos los tiempos, con una creciente productividad y maravillosos logros científicos que corren paralelos a una creciente destructividad que amenaza hasta la integridad del planeta, no ya de la Humanidad. La consigna "No hacemos la guerra, hacemos el amor" —chocante para la moral burguesa— y el intento de instalar el "flowerpower", señalan, claramente, la necesidad de una vida distinta, no agresiva, recreada en el amor al ser humano y a la naturaleza. Sin embargo, es preciso destacar que centenares de estos jóvenes marginados se incorporan a la "contestación" cuando ésta se radicaliza y abre frentes concretos de lucha —la oposición a la guerra en Vietnam— y se organiza para la acción de un frente cultural que denominan cultura "underground".

Las primeras acciones de la "contestación" van dirigidas al autoritarismo académico en las universidades. que impide la participación de los estudiantes en las decisiones sobre la formación que van a recibir. La politización de los jóvenes empieza en el instante mismo en que las cachiporras son la respuesta a su necesidad de expresión y participación en el juego de "libertades democráticas".

Qué es la Universidad y para qué estudiamos, se preguntan. Y no tardan en comprender que el enemigo no está en las universidades. Es la sociedad organizada —el *establishment*—, y las universidades no son más que "fábricas del saber" subvencionadas y controladas por los grandes *trusts* para la producción de una nueva mercancía humana —el técnico— que responda a las necesidades económicas del capital organizado. Los hombres que forman parte de los consejos universitarios en los Estados Unidos de Norte América —según la denuncia

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

detallada y documentada de los estudiantes de Berkeley y C
Columbia— —son, a la vez, dirigentes de grandes trusts y de l
industrias de guerra. La investigación y la ciencia, que hist
ricamente nació en las universidades para usos pacíficos, es
ahora oficialmente sometida a los imperativos militares: pe
feccionamiento de armas, investigaciones para la guerra qu
mica, etc. El "80 % de sabios y técnicos trabaja para la gu
rra. Ingenieros, físicos, químicos, biólogos, se complementa
con sociólogos, psicólogos, economistas, filósofos e historiad
res para perfeccionar y mantener la máquina de guerra".

Las agrupaciones de estudiantes, tanto en EE.UU. con
en Europa, al profundizar el análisis político de la socieda
capitalista —de la que la universidad en crisis es su fiel r
flejo— no vacilan en señalar como meta el socialismo pa
organizar una sociedad donde el hombre pueda realizar u
vida creativa, sin la alienación del trabajo y del "consumism
y sin Estado autoritario. En ese momento —año 1968—
contestación asume su carácter de impugnación global al s
tema capitalista, es decir hacia sus valores éticos, sus objetiv
y sus instituciones. Y a la vez alcanza una fulminante
espontánea expansión. La marea de la "contestación"
abate simultáneamente en las universidades y capitales
los dos hemisferios. La guerra de Vietnam les da un objeti
común: la lucha anti-imperialista. Jornadas mundiales p
Vietnam, manifestaciones, profusión de panfletos, comunicad
y prensa "underground", denuncian con implacable crude
las contradicciones y complicidades criminales del imperial
mo americano que, a partir de la segunda guerra mundi
reforzó el carácter centralista de la estructura interna
capitalismo. En EE.UU. la denuncia alcanza proyecciones
escándalo nacional cuando se documenta la infiltración
la CIA (Central Intelligence Agency) en las universidades
sus actividades de espionaje a través de organizaciones fan
ches subvencionadas por ese organismo. Y también la parti
pación de las universidades en proyectos tales como el Camel
proyecto del Pentágono que aspira a ofrecer un progra
latinoamericano contra-insurreccional con base científica.
universidades como la de Pensilvania, convertidas en cen
de investigación para la guerra química y bacteriológica.

En la Universidad de Nanterre (Francia) los estudian

de psicología denuncian los planes de estudio —impuestos por
EE.UU.— que los han de convertir en especialistas para lograr
que el obrero rinda más, que el soldado mejore su moral, que
a publicidad condicione mejor al comprador. En Berlín Oes-
e los jóvenes inician una vigorosa campaña contra el trust
Springer, cadena de diarios que sostiene la política imperia-
ista. En Italia denuncian la existencia de "20 bases militares
orteamericanas desde San Dona di Piave hasta Viani, sin con-
ar los comandos militares y los depósitos nucleares de Con-
iglio y de Martina Franca y las numerosas bases en construc-
ión". En Japón los jóvenes estudiantes y obreros organizan
iolentas manifestaciones para pedir el retiro de la base
uclear norteamericana de Okinawa y de las experimen-
aciones con gas aletargante.

Metas y formas de acción

De los innumerables documentos, volantes, publicacio-
es, panfletos, declaraciones y expresiones orales que han
roducido los jóvenes, se deduce que todos los grupos de
contestación" aspiran a una misma meta: la creación de
una sociedad donde no exista el Estado autoritario que, en
nombre de "una libertad congelada, de la seguridad y el
orden establecidos", detenga la efectiva emancipación del
hombre. Por lo tanto todos apuntan hacia el socialismo con
matices en el contenido, que va desde la "democracia total",
democracia socialista", "comunismo revolucionario", hasta
l "socialismo libertario". En la permanente búsqueda de
isiones y posiciones críticas han coincidido en el análisis y
oma de posiciones sobre temas tan importantes como los si-
uientes:

La "sociedad de consumo". — Los jóvenes tratan de abrir
n "espacio marginal" para escapar a la alienación del siste-
ma, porque dentro del "próspero estado de guerra y bienes-
ar" las mejores cualidades humanas parecen antisociales o
ntipatrióticas, por ejemplo el pacifismo, la condena de las
uerras de agresión, el sentimiento de justicia que inclina al
hombre a elegir el lado de los oprimidos, la hermandad con
l género humano sin fronteras raciales.

La "sociedad de consumo" —"establishment", "benessere",

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

"sociedad opulenta" o "sociedad del espectáculo"— crea, pa su mantenimiento y a través de los medios masivos de dif sión, necesidades falsas que anulan las verdaderas. Así l necesidades primordiales de amar, odiar, descansar, diverti se, comportarse, consumir, que se cumplen de acuerdo co los avisos publicitarios y con la "opinión pública" de los di rios, se transforman en falsas necesidades que reprimen las verdaderas, y crean un estado de "euforia en la infelicidad

Antiautoritarismo. — Los jóvenes rechazan a los líderes a los conductores. Porque el líder acaba formando una dire ción autoritaria con quienes estén más próximos, dirección q para mantenerse se burocratiza y por lo tanto impide el des rrollo dialéctico del grupo. "Quien dice líder dice organiz ción, quien dice organización dice jerarquía, y la jerarquía n es democrática". También rechazan la formación de partido primero, por constituir un centralismo político, y luego, po que "cualquier partido caería en menor o mayor plazo en l corrupción política del sistema". La posición antiautoritar los ha llevado a clarificar las críticas en el campo socialis que resumen así: a) El vértice de poder se ha burocratizado impide el salto cualitativo de la primera faz del socialismo —d sarrollo planificado de las fuerzas productivas y un justo r parto de bienes de consumo— a la liberación total del homb y supresión del Estado autoritario. La paralización del proce revolucionario es imputable al sistema de la estructura sovi tica caracterizado por el entrelazamiento del partido con aparato del Estado y la separación de esa estructura burocr tizada de las masas; b) La coexistencia pacífica y la concurre cia económica del bloque soviético, cada vez más intensa, co el capitalismo, es muy posible que cuaje en una especie d "Consejo espacial", formado por las dos grandes potencias —E. UU. y Unión Soviética— para la exploración del espacio. Est significaría la aceptación tácita de un *statu quo* para los país capitalistas y la oposición abierta a la subversión armada d los pueblos oprimidos por el imperialismo. Tal hipótesis. pla teada por los movimientos de "contestación" del año pasad parece ya en vías de confirmación. En efecto, una notic de la agencia Reuter fechada en Moscú —31-8-69—, refiriéndose a una publicación del diario *Pravda,* dice que "L Unión Soviética estaría hoy dispuesta a aceptar la invitació

formulada hace varios años por los Estados Unidos para explorar juntos el espacio. Leonid Sedov —el padre de los Sputniks— señaló que la Unión Soviética inauguró la era espacial de la humanidad, y su programa de investigación espacial es sumamente amplio. Hoy, ningún país por sí solo puede encarar los valiosos proyectos espaciales técnicamente factibles".

El antiautoritarismo pretende extraer consecuencias de la historia, y la crítica al mundo socialista tiene una función constructiva; es más, proponen la necesidad de una crítica permanente dentro de la revolución. No desean reproponer las formas clásicas de la izquierda: partido, ejército profesionalizado y la conjunción de ambos en un vértice de poder. Creen que se pueden proponer formas antiautoritarias para alcanzar la liberación del hombre y poner a su servicio las infinitas y maravillosas posibilidades de la ciencia y de la técnica que en manos del actual sistema amenaza con destruir la especie misma. Admiran en primer término al Che Guevara porque les legó esta lección: "el deber de todo revolucionario es hacer la revolución", y por su concepción del "hombre nuevo", un hombre desalienado que ha de construir la sociedad futura. Admiran a Ho Chi Minh porque bajo las bombas construía un país socialista. También a Fidel Castro, a Mao, a Cabral que lucha en la Guinea portuguesa, pero entienden que sus experiencias son intransferibles. "No queremos trasladar esquemas teóricos —ya se han visto los fracasos—; recrearemos las teorías revolucionarias en la praxis y en función de las condiciones socio-económicas y políticas de cada país". c) Críticas a la izquierda clásica: Cuando los grupos de "contestación" después de la denuncia quieren pasar a la praxis encuentran un vacío de acción revolucionaria. ¿Qué ha pasado con la izquierda clásica en su expresión más sólida o sea el Partido Comunista? Los acontecimientos en Francia —mayo 1968— que transforman el movimiento de "contestación" en una huelga revolucionaria, paralizan el país y hay un vacío de poder mientras las multitudes ondean banderas rojas y negras por las calles; ponen en evidencia que el P.C. había perdido su capacidad revolucionaria. Este asume una actitud reformista y transforma la huelga revolu-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

cionaria —condición previa para la toma del poder— en huelga de reivindicaciones salariales.

En Italia el Partido Comunista —el más fuerte de Occidente, ocho millones de afiliados— está en el juego parlamentario. En las elecciones de 1970 llegará a participar del gobierno a través de la llamada "ley de regiones". El grupo económico Fiat —uno de los más poderosos de Europa— ve con buenos ojos la entrada del P. C. en el gobierno porque esto garantiza el carácter reivindicativo de toda huelga obrera futura, si la hay. En momentos en que el primer ministro Mariano Rumor trataba infructuosamente de formar nuevo gabinete en un intento de reconstruir la desplomada alianza gubernativa de centro-izquierda, el ejecutivo del Partido Comunista italiano pidió la formación de un gobierno reformista con todas las fuerzas de izquierda "para defender la democracia parlamentaria y encarar los problemas nacionales". Es decir, los grandes partidos comunistas nacionales le darán la "cubertura" política a las burguesías y su acción estará dirigida —de hecho ya lo está— a modernizar las estructuras industriales europeas. Lo que significa que desempeñan el papel histórico de los partidos de oposición en el juego del parlamentarismo liberal.

En EE.UU. el partido comunista es minoritario. Pero, en cambio, los poderosos sindicatos obreros están casi totalmente integrados al sistema y no sienten la necesidad de cambio, no lo quieren. Los sindicatos de las grandes fábricas de armamentos se preocupan por conseguir mejores contratos para sus empresas, pues éstas, hábilmente, han establecido "la participación en las ganancias". Se comprenderá que no puede afectarles en lo más mínimo que las bombas de napalm, los proyectiles o los aviones de bombardeo arrasen las aldeas del pueblo vietnamita.

"Hoy la revolución no surgirá de la interacción del partido comunista y del proletariado, es necesaria la interacción de la masa trabajadora y los revolucionarios permanentes. Trabajar con los obreros, no con los sindicatos que se han convertido en pilares del Estado para mantener el orden establecido", ha declarado un portavoz de los "situacionistas".

El Tercer Mundo. — "Los oprimidos y subdesarrollados de todo el mundo representan la real e histórica masa del movimiento de liberación y garantizan el carácter subversivo de la revolución internacional" (Fragmento de una declaración emitida por el Congreso sobre Vietnam, Berlín, febrero 1968).

"La contribución de los revolucionarios de las ciudades —en el interior mismo del proceso internacional de emancipación— tiene un doble aspecto, a saber: la colaboración para poner en su lugar una "oposición revolucionaria global" tomando directamente parte en la lucha actual del Tercer Mundo y desarrollando formas de lucha específica que correspondan al estado de desarrollo histórico alcanzado en las metrópolis" (Fragmento del prefacio escrito por Rudi Dutschke a la carta del Che Guevara sobre Vietnam, Escritos Políticos).

Sobre esta base de coincidencia los debates sobre la situación de los pueblos de Asia, Africa y América Latina y la penetración imperialista, han estado a la orden del día en todos los grupos de trabajo. Y de ellos han surgido los planes de acción concreta. Dentro y fuera de Estados Unidos la lucha antirracista que libran los negros en suelo norteamericano encuentra el apoyo indiscriminado de la juventud revolucionaria. Y es muy significativo que muchos de los textos del Black-Power han sido redactados por el Comité de Coordinación de Estudiantes no Violentos.

La juventud ha tomado conciencia de la unidad de la especie humana. "Somos hermanos de la humanidad", han dicho. La guerra del Vietnam más que ninguna propaganda comunista ha sido la revelación de la esencia del capitalismo, de su intrínseca necesidad de expansión y agresión y la brutalidad de la libre concurrencia en el marco internacional. El genocidio de Vietnam ha acercado el Oriente a Occidente a través de la solidaridad incondicional de la juventud, que a su vez ha despertado a muchas conciencias indiferentes.

La violencia. — "No queremos la violencia pero nadie puede asegurar que no habrá violencia durante el proceso de transformación. La violencia está ligada al poder y debemos responder con una contraviolencia cuya forma estará determinada por la lucha misma" (Declaración de la Universidad Crítica de Berlín Oeste).

La contraviolencia se transforma en autodefensa de la agresión. Porque por no violentas que sean las manifestaciones es seguro que pondrán en acción la violencia institucio-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

nal y los manifestantes deben recurrir a la autodefensa. De todos modos se insiste en buscar formas de acción que eviten la violencia por la violencia, es decir, el enfrentamiento liso y llano con los mecanismos de represión. Aunque este enfrentamiento sea inevitable en las acciones espontáneas que desencadenan circunstancias imprevistas: huelgas obreras, visitas de personajes muy representativos del sistema, atropellos policiales, etc.

La "no violencia se transforma en la violencia del silencio" o "no violencia militante". Es decir formas de actuar que implican la desobediencia civil o la negación del sistema. Por ejemplo, la resistencia a la movilización e incorporación al ejército o la negativa para participar de la cultura impuesta y de todos sus valores.

Para el Tercer Mundo, naturalmente, hay que admitir la violencia de la subversión armada como la única alternativa elegida por los pueblos oprimidos para su liberación.

La revolución sexual. — La civilización industrial no ha dado mayor libertad sexual —según opiniones corrientes—; lo que sucede es que "opera" con esa libertad para convertirla en un valor de mercado o en un elemento de las costumbres sociales. El cuerpo es un instrumento de trabajo y por eso se le permite exhibir sus caracteres sexuales. Tanto las secretarias, vendedoras, recepcionistas, etc. atractivas, como el joven ejecutivo o encargado de ventas, buen mozo y viril —para qué decir de los avisadores de ambos sexos en la publicidad filmada—, son una mercancía con un alto valor de mercado. El sexo se integra al trabajo, a las relaciones públicas. Y de este modo se lo controla y permite la sistemática inclusión de los componentes libidinales en el campo del interés de producción y de intercambio. Esta movilización y administración del sexo está dirigida a la defensa del statu quo de la sociedad. Y cuenta con la complacencia voluntaria del individuo, que se siente gratificado por logros económicos o políticos a costa de generar una sumisión que debilita cualquier intento de protesta.

Tienen, pues, razón los jóvenes cuando afirman enfáticamente que "la revolución sexual es una etapa de la revolución política, porque libera la energía del individuo reprimida por generaciones enteras y por naciones enteras".

La discusión, esclarecimiento y toma de posición sobre los temas que acabamos de comentar, marcan el pasaje de la "contestación" como simple protesta a la acción organizada que se reconoce a sí misma con el nombre genérico de "nueva izquierda", a pesar de los matices distintos que en el orden teórico informa a cada grupo: Marx, Lenin, Rosa de Luxemburgo, Bakunin.

La forma organizativa que ha adoptado la "nueva izquierda" se define como "estructura informal", pues, dada la posición antiautoritarista, no quiere repetir la formación clásica de un partido. Trabaja simultáneamente en dos frentes, estético y político. Veamos cómo se desenvuelve cada uno.

Cultura alternativa. — La "nueva izquierda" carece en absoluto de acceso a los medios de comunicación masivos. La opinión pública está manipulada —radio, TV, diarios, revistas, cine, etc.— para modelar las conciencias de modo que los valores y necesidades que tiene el sistema para perpetuarse y contribuir al crecimiento de sus estructuras, sean también los valores y necesidades del individuo. Este "acondicionamiento" para convertirlo en un eficiente consumidor de cosas prescindibles, de "cultura industrializada" y de política estatal, se realiza sutilmente en un juego de redes invisibles que bajo apariencias amables —publicidad, cine, información, literatura, etc.— enajena profundamente a las conciencias, tanto más cuanto más libres se creen. El individuo se identifica con la existencia que le es impuesta y toma como realidad su propia alienación. Los medios de transporte, la vivienda, alimentación, vestuario e información llevan consigo hábitos y actitudes que imponen una falsa conciencia común, un modo de vida que se opone al cambio. Por ejemplo, las investigaciones de mercado han descubierto la importancia económica de un "mercado joven" y grandes industrias se han lanzado a la producción en masa de mercaderías exclusivamente para jóvenes —ropas, zapatos, accesorios, revistas, discos, aparatos de grabación, vehículos, etc.— de tal modo que la enajenación de los jóvenes comienza antes de que aflore ninguna necesidad auténtica.

Frente a esta alienación de la mayoría y al conformismo de otros sectores, la "nueva izquierda" elige la alternativa de

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

crear una cultura paralela que denomina justamente, "cultura alternativa" y conlleva tres finalidades. La primera, crear sus propios medios de comunicación: cine, teatro de masas, periódicos, literatura, música, pintura. La segunda finalidad es buscar una nueva expresión que sacuda a los alienados y conformistas —incluso que los desarme con provocaciones irracionales— y que quiebre el corrupto universo del lenguaje y del comportamiento político. Un documento de los SDS —Students for Democratic Society, California— dice: "Hablemos un poco de la obscenidad. Protestan contra la presencia de mil boinas verdes en Guatemala. ¿Están moralmente rebelados con el empleo obsceno del napalm contra los guerrilleros vietnamitas? Pero la obscenidad que nos toca de cerca es la existencia de los ghetos. Hay ahora un segundo Vietnam: el movimiento de liberación negra. Piense esto, mi amigo, toda su vomitada retórica liberal no sirve de nada".

La tercera finalidad de la "cultura alternativa" es abrir sus propios circuitos y lograr la autogestión. Es decir, que en sí misma encuentre los recursos económicos para desarrollarse sin apoyos comprometedores. El cine "underground" o "free cinema" parece que ha logrado bastante en este terreno.

No hay duda de que los jóvenes enfrentan una tarea titánica, agravada por la fuerza integradora del sistema y la variedad de recursos que moviliza. Por ejemplo, la industria para el "mercado joven" transforma en mercancía e impone como moda todos los elementos que a partir de los hippies usan los jóvenes para señalar su abierto rechazo al "consumismo" y su deseo de una vida diversa: adornos florales, collares, abalorios. artesanía, blusones, casacas de inspiración hindú, ropas de cuero y piel de la artesanía pakistana, etc. Se imita hasta la ropa usada —desechos militares— que los jóvenes por razones obvias compran en los mercados de viejo como el de "las pulgas" en París o Porta Portese en Roma. En Londres existen dos calles —Carnaby Street y King Road— dedicadas exclusivamente para tiendas de la moda joven, ultrasofisticadas.

Todo cuanto la industria transforma en elemento de consumo pierde automáticamente su carga de agresividad, su carácter de cambio, es decir lo esteriliza. Este fenómeno, que

es perfectamente claro para los grupos que trabajan en la "cultura alternativa", incita a los jóvenes a liberar facultades que están maniatadas en la sociedad represiva: la sensibilidad, la sensualidad que se rebela contra la hipócrita moralidad, la imaginación como un poder no de ficción y fantasía, sino como creatividad en lo estético y en lo político.

El trabajo político. — En la primera etapa de la "contestación" el frecuente enfrentamiento con el sistema —choques con la policía— revela su carácter represivo y obliga a los jóvenes, objeto de represiones violentísimas, a una toma de conciencia política. Y esta toma de conciencia les propone de inmediato la necesidad de un estudio crítico de la sociedad por una parte, y por otra, un trabajo político de información permanente para extender las bases del movimiento. Hay que destacar, porque es muy estimulante, que fue en la Universidad de Berkeley —California—, centro de tradición intelectual, donde los estudiantes promovieron las primeras discusiones en abierta oposición al "establishment" que anunciaron los movimientos a producirse en todo el mundo durante el año 1968.

Para el análisis y crítica de la sociedad establecida se fundan las "free university" en Estados Unidos", la "universidad paralela" en Francia, la "universidad crítica" en Berlín Oeste y las "contraclases" en Italia, para oponerlas a la Universidad estatal, que es "el centro vital de la autoperpetuación del sistema". La misión de estas universidades está encaminada hacia: a) una crítica permanente de la enseñanza superior; b) la reflexión crítica, teórica y política acerca de la sociedad capitalista; c) el desarrollo de la oposición permanente. La Universidad Crítica de Berlín Oeste, por ejemplo, tiene treinta y cuatro grupos de estudio que han investigado temas tales como estos: Programas y críticas de examen. Función de la cultura y de la ciencia en la guerra de Vietnam y en la política imperialista, El ejemplo de Cuba y el porvenir de América Latina, Lenguaje político y falsa conciencia social, Sexo e industrias de la conciencia.

En Italia las "contraclases" constituyen el medio más efectivo de elaboración y maduración política. Un manifiesto de la Liga de estudiantes revolucionarios (Milán, mayo 1968) comienza así: "La política en primer plano. Estudiar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

para aplicar; aplicar para modificar la realidad social y las relaciones de clase que la determinan. Llevar hasta el fin la lucha de los estudiantes contra el gobierno, instrumento del capitalismo italiano, tributario del imperialismo de USA".

El trabajo político de información para rescatar de la alienación a otras categorías sociales víctimas del sistema, los obreros en primer término, asume una gran variedad de formas y recursos determinados por la situación socio-económica de cada país y por la capacidad de lucha e inventiva de los jóvenes comprometidos. Por ejemplo: en Berlín la lucha sale a la calle y pide la colaboración proletaria para oponerse a las "leyes de excepción" y para luchar contra el trust Springer que controla una importantísima cadena de diarios y sostiene la política imperialista de Estados Unidos Los "situacionistas" alemanes preparan grupos de "revolucionarios permanentes" que penetran en las fábricas, en las grandes haciendas agrícolas, en las fuerzas armadas, en la burocracia, para minar la estructura vigente: es lo que llaman "la larga marcha a través de las instituciones". El congreso sobre Vietnam realizado en Berlín en febrero de 1968 con delegaciones de todo el mundo y que reunió a diez mil manifestantes con banderas rojas y del FLN, radicalizó la posición antimperialista en las juventudes de todo el mundo. Los representantes de la juventud socialista de Europa occidental, del movimiento de la resistencia americana y del movimiento revolucionario de los tres continentes propusieron una resistencia activa para concretar con actos como los siguientes: campaña de apoyo material al FLN en todos los países de Europa occidental; campañas de información en las bases americanas de Europa occidental y de EE. UU. para desmantelar las bases y convencer a los soldados de la resistencia, sabotaje y deserción; campaña contra OTAN para que todos los países miembros dejen la organización al terminar el contrato en 1969; campaña de información en Europa occidental de los trusts que aprovechan la guerra para producir armas destructoras; creación en Berlín Oeste de un centro de documentación contra el empleo abusivo de la ciencia en la guerra imperialista.

En Estados Unidos la oposición a la guerra de Vietnam y al racismo promovieron innumerables manifestaciones, jor-

nadas nacionales, campañas de información y movilizaciones de grandes masas que culminan con la "marcha contra el Pentágono" y la gran marcha para "desenmascarar la farsa de la convención de Chicago", ambas reprimidas con espectacular violencia Otras formas de acción política de los jóvenes norteamericanos se concretaron con el "programa militante contra la conscripción de blancos y negros" y "resistencia a la incorporación". Muchos militantes queman simbólicamente sus libretas militares y miles de jóvenes son condenados a tres años de prisión. Las numerosas manifestaciones contra los reclutadores de las fuerzas armadas, de la CIA y contra la Dow Chemical –fabricante de napalm para ser utilizado en Vietnam– tienen como efectivo resultado que la CIA detenga el reclutamiento en las universidades –sistema para enviar al Vietnam a todo descontento o peligroso– y que el Pentágono paralice algunos de sus numerosos proyectos de investigación militar en las universidades.

La organización de "comunas" en varios países –EE. UU., Alemania, Inglaterra, Italia– responde a la necesidad de muchos jóvenes de vivir fuera del sistema en un intento de realizar su praxis revolucionaria: "proponemos como forma organizativa de la sociedad las comunas de autogestión obreras para el caso de los obreros, comunas agrícolas para los campesinos y comunas urbanas para los habitantes de las ciudades. Reproponemos todo el pensamiento libertario". Las comunas se organizan como grupos de trabajo colectivo y no tienen autoridades La participación creativa de sus componentes, a través de la asamblea, estudia y toma decisiones sobre todos los problemas que afecten a la comunidad.

"Trabajamos para crear el "hombre nuevo" que propuso el Che Guevara, un hombre que al rescatar las necesidades de libertad, creatividad y juego que son el patrimonio espiritual del hombre libre, pueda construir una sociedad libre". (Fragm. de una declaración de la Comuna Rojo y Negro, Roma).

Del documento 4 (mayo 1967) emitido por la Comuna Nº 1 de Berlín Oeste extraemos lo que sigue: "La población no pudo tomar partido hasta el presente más que por los artículos de prensa chanchamente interesantes (se refiere a la guerra de Vietnam). Nuestros amigos belgas encontraron por fin la combinación para que la población participe por

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

las buenas en las alegrías de Vietnam: incendiar un gran negocio; trescientos burgueses saturados terminan así su palpitante pequeña vida con sensaciones vietnamitas. Bruselas = Hanoi. Ninguno de nosotros al leer los diarios puede dejar de derramar lágrimas por el pobre pueblo vietnamita. A partir de hoy hay que ir a la sección confecciones de los grandes negocios Kadewe. Hartie Woolwoorth, Bilka o Neckermann y prender dulcemente una mecha en los probadores. No es necesario esperar a que el gran negocio haya inaugurado una "Semana del producto americano", porque, ¿quién cree todavía en Made in Germany?"

Conclusión — Al mismo tiempo que la juventud ha tomado conciencia de su fuerza transformadora, la sociedad establecida también toma conciencia del peligro que para su seguridad supone la politización de esa fuerza. E inmediatamente pone en funcionamiento sus mecanismos para neutralizarla e integrarla al "establishment". Los organismos especializados en cada país reveen los planes educacionales y los sociólogos se empeñan en demostrar que la razón profunda de la rebelión juvenil reside en los medios masivos de comunicación —"la juventud actual es la primera que ha ofrecido frente a las pantallas de TV"— y no en la estructura alienadora del sistema para cuya perpetuación trabajan, justamente, las comunicaciones de masas. La Unesco, con su equipo de expertos calificados, ha "emprendido a escala internacional un estudio comparativo y en profundidad" del desafío y enjuiciamiento de los jóvenes a la sociedad de consumo. En primer término utiliza las estadísticas, y por ellas nos enteramos que el aumento de la población en el mundo representa la irrupción en escena de una enorme promoción de jóvenes —de 15 a 24 años— que llegará en los próximos treinta años a 1.128 millones, es decir que prácticamente duplicará la cifra actual de 519 millones. De las estadísticas y análisis de las áreas demográficas en el mundo se pasa a la propuesta de soluciones —también a nivel internacional— que van desde aconsejar una democratización de la enseñanza hasta la creación de nuevas infraestructuras que absorban y dirijan las actividades de los jóvenes. Además la Unesco promueve a través de entidades como Juventud pro Naciones Unidas, la formación de instituciones de voluntarios en todos los países, con representación en

el Comité Coordinador del Servicio Voluntario Internacional ante la Unesco. Estas instituciones —Volunteers in Service to America, Voluntarios en Acción, etc.— son capaces, dado el respaldo económico de las Naciones Unidas, de realizar verdaderas movilizaciones de la juventud en campañas alfabetizadoras, contra el hambre o de solidaridad frente a catástrofes naturales, que absorben la necesidad de cambio y de acción de los jóvenes en pro de una sociedad mejor y los integran esterilizados y aptos para defender y perpetuar el "mundo libre".

Frente a todo eso cabe preguntarse si la "contestación" puede ser en realidad una "nueva izquierda" y, en el caso de serlo, si tiene posibilidades de producir un cambio cualitativo en la sociedad actual. Naturalmente, sería demasiado aventurada la negación o la afirmación rotunda para cualquiera de las dos cuestiones. La "contestación" surgió con una composición totalmente heterodoxa. Se trata de una oposición no originada en la clase trabajadora, sino entre la "intelligentsia" de la clase media —especialmente estudiantes con inclusión de minorías raciales, los negros en EE. UU. La radicalización de la protesta que sale del ámbito universitario a la de todo el sistema y su consiguiente toma de conciencia, la transforma en una fuerza política con metas muy precisas —el socialismo sin estado autoritario— y plantea la necesidad de una alianza con los obreros y con los pueblos oprimidos del Tercer Mundo. "La globalización de la fuerza revolucionaria es el compromiso de la juventud en este período histórico que le toca vivir y trabajar por la emancipación del hombre". Atendiendo a este propósito y porque adopta formas nuevas de lucha puede aceptarse la denominación de "nueva izquierda" —"new left", "nova sinistra"— con que ellos mismos se reconocen. Por ejemplo, las ocupaciones de fábricas en Francia —mayo 1968— tuvieron como objetivo mantenerlas en funcionamiento, porque los obreros sabían que les pertenecían o debían pertenecerles. Esta es una expresión de tácticas bien distintas, pues las formas clásicas de la izquierda no respaldan la toma de fábricas y con esta tradición la propiedad conserva cierta inmunidad.

¿En qué medida esta "nueva izquierda", todavía difusa en su organización y posiciones teóricas —donde como en todo movimiento medran muchos acomodaticios, snobs o

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

irresponsables—, devendrá en una fuerza realmente revolucionaria? Indudablemente que esto depende, por una parte, del trabajo político para ampliar la base en el sector obrero y por otra —muy principal— de la capacidad analítica y teórica que sólo se adquiere con el estudio sistemático. El grupo alemán formado en la tradición del socialismo científico es el que hasta el momento ha hecho los aportes más originales de la "nueva izquierda" a través de dos órganos especializados: Neue Kritik y Das Argument. Entre los jóvenes teóricos del grupo "situacionista" se destacan Rudi Dutschke, Wolfgang Lefévre y Peter Gäng.

De todas maneras resulta muy estimulante pensar que jóvenes de todo el mundo han sentido simultáneamente la asfixia de un sistema que amenaza destruir a la especie misma. Y se han puesto a la tarea monumental de cambiarlo con un sentido de solidaridad que por primera vez integra el Oriente con Occidente, al hombre con la Humanidad, y establece la unidad de la tribu planetaria. No es menos alentador que sea la juventud de Estados Unidos —el país más opulento— la que inició el movimiento de "contestación" y toma rápidamente conciencia de la inhumanidad de la sociedad industrial avanzada.

Si la tarea que se han impuesto los jóvenes no alcanza más allá de desarrollar una conciencia política, de "abrir un espacio" que facilite su preparación teórica y práctica para el momento en que las contradicciones del sistema ablanden su cohesión y pueda iniciarse la gran marcha hacia el socialismo, ya habrán cumplido con una importante misión.

"Cuando llevamos las banderas rojas y negras mostramos que somos, a pesar de nuestra debilidad relativa, los herederos legítimos de la lucha por la emancipación del hombre".

Esta es la juventud que hoy enfrenta la "libertad congelada" del liberalismo burgués, consciente de que el hombre accederá al "hombre total" —es decir al hombre libre— sólo por la afirmación de la libertad, libertad que en proceso histórico va superando dialécticamente las resistencias que se le oponen.

EL CHE

Por Luis Seoane

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

REVOLUCION Y CAMBIO EN LA ARGENTINA

Encuesta de Testigo

Si de algo debe dar testimonio TESTIGO es del cambio que se está operando en nuestra época. En los números 1, 2 y 3 TESTIGO mostró los resultados de su encuesta sobre la ansiedad frente al cambio. Ahora proseguimos con otro enfoque de este mismo proceso.

1º *¿En qué campo (político, económico, social, etc.) cree Ud. que se han producido cambios sustanciales en la Argentina? ¿Cuál sería el punto de arranque y qué es lo que caracterizaría dichos cambios?*

2º *¿Qué importancia atribuye Ud., dentro de un proceso de cambio, a los violentos sucesos de Córdoba y otras ciudades argentinas?*

3º *¿Cree Ud. que en la actualidad, la Argentina cuenta con estructuras de reemplazo? ¿Podría hablarse ya de una "nueva Argentina" o de un "nuevo argentino"? ¿Qué es lo que caracterizaría a una y a otro?*

RECONOCER CON HUMILDAD Y VERGÜENZA

Por Carlos Astrada

1º) Se han producido, ciertamente, cambios en Argentina, en varios campos. Ello acelera en todos el ritmo del avance del cangrejo. Es necesario bajar de la palmera a los optimistas y verbómanos (de la "futura grandeza argentina") y atenerse a la elocuencia de los números. No podremos alcanzar un nivel de nación industrializada y progresista debido a la lamentable situación demográfica deficitaria del país; nuestro crecimiento es puramente vegetativo. La riqueza, primordialmente, no la constituyen las vacas, las ovejas, los jugadores de fútbol, los académicos, en un territorio casi

desértico gobernado por una burguesía inculta y sin espíritu de empresa histórica, sino el elemento humano, la población. Sin esta verdadera riqueza sólo se puede tartamudear acerca de "la gran-de-za ar-gen-ti-na".

Hagamos cifras. En 1880 el presidente Roca (el "héroe" del desierto y de la apropiación de la tierra pública por nuestra burguesía) *vaticinó*: "Felices los que podrán contemplar a la Argentina de 50 años con 50 millones de habitantes", es decir en 1930, en el que habíamos alcanzado sólo 17 millones. A fines de este siglo (el año 2000), con el ritmo actual de crecimiento, el país no tendrá los cacareados cien millones para ser una gran potencia continental, sino menos de treinta. (Para esa fecha ya habrán llegado los habitantes de Ganimedes a poblar la Patagonia.) El Brasil en el año 2000 tendrá ciento cincuenta millones de habitantes, y Chile cerca de veinte. Bajemos el telón del sainete y no nos engañemos a nosotros mismos. Con el ritmo que llevamos y con tales fallas congénitas la Argentina no tendrá accesión a la grandeza ni en diez eternidades.

2º) Los violentos sucesos de Córdoba y otras ciudades, en mayo de 1969, no obedecen, como se ha pretendido, a una "contra-revolución", pues la actual *Involución Argentina*, que nos lleva a un nuevo y ominoso coloniaje, es uno de los varios testimonios fehacientes de que nuestro país, desde 1810, es "preventivamente" *contrarrevolucionario*. Aquellos hechos son atribuibles al cúmulo de desaciertos y tropelías de los militares y monaguillos, al servicio del imperialismo. A los malos gobiernos civiles, entreguistas, han sucedido las pésimas dictaduras militares, más entreguistas todavía. Hay que reconocer, con humildad y vergüenza, que con shortons, académicos, jugadores de fútbol y militares no se levanta una civilidad ni se puede construir nada grande.

3º) La Argentina no cuenta con estructuras de reemplazo ni de "recambio". No puede hablarse de una "nueva Argentina", sino de una Argentina, más que senecta, decrépita (pan y circo). Se cree infundadamente que un pueblo sin tradición sedimentada es joven, pero no es así. Máxime cuando es un pueblo (expresión de ajena vitalidad, con un futuro en blanco) entregado al afán utilitario, pero no auténticamente creador. Hasta ahora se venía salvando de rei-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

terar literalmente a Cartago y Fenicia por la excelente promoción de nuestros artistas plásticos (excepción quizá irreiterable).

ESPERANZAS Y PESIMISMOS

Por José Bléger

El nuestro es un momento agudo de un viejo proceso. Las opiniones que podamos verter al respecto rebasan el campo científico. Quiero decir que no son más que opiniones. Pero sin opiniones no se puede vivir ni investigar. El cambio substancial que ha tenido lugar en la Argentina sigue todavía teniendo lugar, y consiste en el reagrupamiento y polarización de fuerzas (en todos los niveles de la estructuración social) y en la radicalización y enfrentamiento de las posiciones.

El reagrupamiento, polarización, radicalización y enfrentamiento no han tenido su punto de arranque en estos últimos meses, pero ahora son más nítidos y se cumplen también dentro de cada estrato y dentro de cada institución del país; quiero subrayar que se cumplen también *dentro* y no solamente *entre*.

¿En qué polos se centran? Por un lado, los que se hallan ligados a la entrega y al usufructo del país. Por otro, una masa en ascenso, penetrando en todos los resquicios de la vida política, cultural y social, afirmando su necesidad de no ser excluida y su voluntad de recuperarse del sistema colonial. La violencia de esta masa, que ha sobrepasado a dirigentes y partidos, constituye un auténtico movimiento de perspectivas insospechadas. No solamente exige nuevas estructuras sociales y políticas sino que también, y además, ya lo son.

Los violentos sucesos de Córdoba y otras ciudades argentinas tienen una importante gravitación en el proceso de cambio. No solamente porque pueden ser generadores de una serie de movimientos similares o semejantes, sino porque además han alertado aún más a la masa sobre su propia capacidad y potencialidad, sin ideologías y sin líderes mesiánicos; a su vez, esta violencia ha llevado al polo antagonista

a extremar su violencia y organización. La radicalización se refiere al hecho de que las posiciones mediadoras o intermedias van siendo cada vez más insostenibles, y ello ahonda el enfrentamiento, siendo a su vez resultado en cierta proporción de este mismo enfrentamiento.

Esta radicalización aparece, cada vez más, planteada en términos tajantes: pro o contra el país, que significa pro o contra el monopolio y sus agentes nacionales, pro o contra la continuación de la Argentina como país colonial y dependiente. Coexisten ahora dos "nuevas Argentinas" que son continuación de dos "viejas Argentinas"; pero son nuevas, porque también las dos han cambiado de características y posibilidades o imposibilidades de interacción. La brecha se ha vuelto más profunda y los rasgos de cada una de ellas un poco más nítidos.

En este orden de cosas se cumple el proceso de reagrupamiento y polarización de fuerzas; las que integraron en otro momento el movimiento peronista se han visto también en un proceso de polarización: alianza de sus elementos antipopulares con la reacción, mientras que sus fuerzas populares se han aliado —en parte— a fuerzas que antes les fueron antagónicas. Se encontraron polarizadas en la participación de obreros y estudiantes en los sucesos de Córdoba. Las "fuerzas del orden", en la proporción en que se ven y se descubren parte del pueblo argentino, rechazan esta entrega del país a los monopolios y rechazan ser agentes de la violencia y de la explotación. Encuentran sus aliados. El límite dejó de pasar entre "los libros, las alpargatas y las botas". Todo esto ocurre también a la par que los acontecimientos internacionales demuestran y convencen que las posiciones internacionalistas son inconducentes para el país, a menos que se abogue por una lucha en el orden nacional y que esta última esté insertada con un rol prominente dentro de aquélla.

Las esperanzas y los pesimismos también se polarizan y dejan de ser meras potencialidades psicológicas para encarnarse en acontecimientos y sucesos.

La interacción (o lucha) entre antagonistas no se establece firmemente mientras ellos no se definan y discriminen como tal. Y en este proceso la dispersión y fraccionamiento

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

puede constituir su necesidad previa. Esto es lo que ocurre en nuestro país: una fragmentación en múltiples grupos sin contactos entre sí, que han perdido las cualidades de los organismos de los cuales se han desprendido. De esta fragmentación y dispersión se ve surgir un proceso de polarización que exige nuevos líderes, porque se cumple a nivel de masa y no a nivel de dirigentes.

CADUCIDAD DE LA BURGUESÍA

Por Silvio Frondizi

Si bien los cambios más evidentes y espectaculares se produjeron aparentemente en el campo político, la realidad es que dichos cambios responden a las modificaciones en el campo infraestructural.

El país está sufriendo las consecuencias de la caducidad de un sistema en escala mundial, agravada por las características del mundo subdesarrollado. A esto es necesario agregar las peculiares de la Argentina, que se caracteriza por su situación intermedia y el comienzo de su transformación de un país agrario en uno industrial.

Tales circunstancias, a las que no puedo referirme en esta breve nota, están produciendo una crisis crónica en nuestro desarrollo económico y en sus consecuencias en el plano social y político.

En el primer aspecto es suficiente con indicar la crisis de la clase media, la que tanta importancia tuvo en la primera mitad del siglo, como consecuencia del fenómeno social producido por la inmigración extranjera.

Esta situación recibió el impacto de una nueva situación con el segundo gran proceso social argentino, el de las migraciones internas, con el consiguiente fenómeno peronista, que significó la incorporación de la clase obrera a la vida política del país.

Sobre esta base se desenvolvió la crisis política. La caducidad de la burguesía como fuerza impulsora del progreso argentino llevó a las fuerzas armadas a dirigir el proceso político o por lo menos tener en último término la responsabilidad del mismo.

Frente al fracaso de esta experiencia, que conducía de un gobierno militar a otro paramilitar, las Fuerzas Armadas resolvieron tomar el contralor y la responsabilidad directa de la conducción política.

Este hecho ha producido consecuencias tremendas: los tres comandantes militares se declararon titulares del poder constituyente, mostrando por primera vez en el país una verdad en forma descarnada: la de que el pueblo nunca fue el titular del poder constituyente.

A esta debe agregarse la clausura de los partidos políticos, la incautación de sus bienes y la organización de un gobierno centralista y autocrático. Este gobierno intenta descargar el peso de la crisis sobre las clases populares, en especial la clase obrera.

Pero tal experiencia, en el fondo ingenua, en nada puede remediar la situación, que tiene raíces profundas. Es así que el gobierno militar, que pretendió basar su prestigio en el establecimiento del orden, debió enfrentar y está enfrentando una situación realmente grave, la que puede sintetizarse en una frase: desintegración de la sociedad argentina.

Esta se produce en el orden económico, social, político, religioso, sindical, estudiantil, etc. Pero aun con todas estas dificultades, particularmente las que se manifiestan en el campo obrero, el gobierno conseguía capear el temporal en cuanto faltaba el detonante.

El detonante se produjo en el campo estudiantil, y su causa fundamental reside en el hecho de que la sociedad contemporánea debe otorgar cada vez mayor importancia a la labor científica y técnica, sin que en la realidad se le otorgue el status correspondiente. Además, el intelectual está en excelentes condiciones por su formación cultural para tomar conciencia de la alienación a que lo somete la sociedad actual.

Todo ello desató las jornadas obrero-estudiantiles de mayo último, las que a mi entender tienen una importancia decisiva en el futuro del país.

La Argentina ha pasado por varios etapas decisivas. La incorporación de la clase media a la vida económica, social, política y cultural del país, a través del radicalismo, puede ser considerada como la primera manifestación. Luego el

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

17 de octubre, que produjo el mismo fenómeno en relación a la clase obrera, y ahora las jornadas de mayo. Estas importan un salto cualitativo de enorme importancia, por cuanto la acción de las masas superó al gobierno, a las direcciones políticas, sindicales y estudiantiles. Es la irrupción en la vida del país de lo que podemos considerar como la nueva Argentina. En efecto, ya existe una nueva Argentina en la infraestructura del hacer social. El topo histórico del que habla Hegel ha realizado su tarea.

La incongruencia de la situación actual está dada por la ausencia de una estructura de tipo político que represente la nueva situación y pueda canalizar las ansias populares. Esta es la tarea fundamental del momento: la transformación de todas las estructuras sociales. La otra alternativa es la guerra civil.

DESMITIFICAR IDEOLOGÍAS

Por Eduardo Gudiño Kieffer

1. — Creo que hay un cambio, un cambio radical, un cambio en profundidad, porque es un cambio de mentalidad. O de actitud, si se quiere. Es el mejor punto de arranque, porque ese cambio (aunque no haya logrado aún alterar las viejas estructuras en el campo de lo social, lo político y lo económico), implica una toma de conciencia. ¿Cómo se definiría esa toma de conciencia? Con palabras como disconformidad, como rebeldía, como no aceptación del supuesto contenido unívoco de ciertos conceptos gastados. ¿Cómo se manifiesta? Con un deseo de desmitificar, de una vez por todas, cualquier sistema o cualquier ideología que se pretenda mesiánica, apocalíptica, y que acabe por anular al individuo y al grupo... Es cierto que por ahora esto se parece demasiado al caos, pero para los *outsiders* es preferible el caos al orden impuesto mecánicamente (sobre todo si ese orden implica entrega), al *establishment* o a ciertas circunstancias alienantes provenientes no sólo de hechos políticos, sino de causas de repercusión universal.

2. — Aunque algunos pretendan lo contrario, los verdaderos caminos del cambio solamente pueden emprenderse con un sentido desesperado de la responsabilidad. Muchos fueron responsables al jugarse la vida en luchas callejeras Otros —marginados o inadaptados— no lo fueron. Pero no hay que olvidar que la marginación de sectores cada vez más numerosos no constituyen excusas. Obedecen a razones sociales profundas que el gobierno de cualquier país debe enfrentar, asumir, analizar y valorar. Marginación e inadaptación son enfermedades del cuerpo social, que sumadas a la desesperación pueden galvanizar a mucha gente. Los hechos de violencia de Córdoba, Rosario y otras ciudades trasuntan una disconformidad, un descontento que no pueden atribuirse exclusivamente a "grupos extremistas". Los hay, es cierto, pero también es cierto que el pueblo no puede ser obligado, como Sísifo, a empujar una roca hasta la cúspide de una montaña, para que luego la roca se despeñe y haya que volverla a subir. Puede suceder que el Sísifo del siglo XX, en este lugar de América latina, se detenga antes de que la roca se le vaya de las manos para lanzarla a la cara de los que se burlan de él.

3. No, no creo que haya actualmente en la Argentina "estructuras de reemplazo". Apenas están esbozadas en la mentalidad de algunos. Por muchas razones, especialmente geopolíticas. Somos un pueblo enraizado en muchos pueblos distintos, somos un pueblo aún sin coincidencias en lo que respecta a su propio pasado, somos un pueblo en formación. Un caldo de cultivo para transformaciones que es muy difícil prever. ¿Puede hablarse ya de una "nueva Argentina" y de un "nuevo argentino"? Claro que sí. ¿Qué los caracterizaría? Esa nueva actitud mental de la que hablábamos en la primera respuesta. El no conformarse con lo que viene de afuera. El querer hacer algo por y para nosotros mismos. El no partir de la suficiencia de ese "pero aquí se come" de antaño, porque la toma de conciencia implica mucho más que el deseo de bienestar material que nos promete la ominosa, terrible sociedad de consumo en la que podríamos caer, si no fuera porque hay algo que todavía puede salvarnos. ¿Se lo podrá llamar fe? Ojalá.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LA ARGENTINA NECESITA UNA COMPLETA TRANSFORMACION

Por Marta Lynch

La pregunta es amplia, y creo oportuno precisar algo las fechas. *¿Testigo* se refiere a cambios a partir del 45, del 55, del 65?

Trataré de contestar englobando las fechas del 45 y del 65, que no pueden desligarse una de otra. En efecto, la Argentina cambió profundamente con el advenimiento del peronismo. El notable movimiento masivo que significó ese proceso político cambió no sólo la concepción económica sino también la faz sociológica (podríamos utilizar hasta el término síquica), la faz sicológica de la Argentina. La adscripción de grandes masas populares periféricas en la Capital y el desplazamiento de sectores del campesinado de las Provincias, es decir, la inserción de la clase obrera como tal en el mapa político del país, fue el gran saldo del movimiento peronista, saldo del que nadie podrá prescindir cuando se trate de estudiar los elementos que hicieron y hacen a la sociedad argentina y su conformación política. Además eso significó una forma de insertar al país en la corriente universal de progreso señalando el camino a seguir —después de Perón— para el logro del desarrollo nacional.

Desde 1945, fecha de iniciación del gran proceso popular en la Argentina —continuador en buena medida de las grandes corrientes populares de los caudillos y luego del irigoyenismo— era urgente, imprescindible diría yo, una redistribución del ingreso nacional más equitativa y una incorporación definitiva de las masas a la condición productora y consumidora, que se conquistó por una vía coyuntural y pacífica. Ahora bien: esa conquista, iniciada y desarrollada por el gobierno peronista, tuvo una flagrante derrota en 1955, cuando pareció que el país entero sucumbía nuevamente frente a las fuerzas oligárquicas y antipopulares que han manejado desde siempre los factores de poder en Argentina. Pero, en realidad, los procesos fundamentales no abortan por una derrota sino que parecen desaparecer para hacer su aparición, luego, con las características propias de la época.

Veinticinco años habían pasado entre 1945 y 1969 y quince desde la revolución que defenestrara un gobierno poco dado a la lucha física como fue la segunda presidencia de Perón. Seguramente con un jefe combatiente, no militar y mucho más joven y adoctrinado en las nuevas corrientes políticas y sociales, la revolución del 16 de setiembre hubiera terminado en una agonía sin heroísmo y sin brillo. Pero Perón no fue nunca un gran combatiente sino un gran político; no fue jamás un héroe sino un "trenzero" genial; no tuvo jamás el arrojo de un Guevara ni las agallas históricas de un De Gaulle. Fue un típico militar argentino, burgués, conservador y apegado a una tradición de "pacifismo" que ha llevado a los argentinos a ser llamados "los gallinas" o mucho peor, los "blandos" de América. Y se dejó arrebatar la hegemonía nacional por un movimiento de advenedizos y de minorías que a los dos meses de actuación se había granjeado el odio popular que los marcó sabiamente con el mote de "gorilas", término al que la fecunda inventiva del pueblo dio características sociológicas. El proceso que explota o reaparece en 1965 es el mismo, pues, pero notablemente vigorizado y teñido por la característica de la época; la violencia. Ilusos son los que creen que la Argentina podría permanecer ajena a tal característica. Nos guste o no, es lo que se utiliza en todas las latitudes: en la lucha de los ghettos negros en EE.UU., en Praga contra la fuerza de opresión, en el Medio Oriente y en los focos guerrilleros sudamericanos. La Argentina, pues, se suma a su época, insistiendo en un peronismo vigoroso, revolucionario, combatiente, socializado, que da por terminado el régimen que rige falsamente a las naciones del Tercer Mundo obligándolas a mal vivir, mal desarrolladas, muertas de hambre o de insuficiencia, obligándolas a asistir a la agonía de un sistema que, ya lo ha dicho la Iglesia progresista, "es la forma occidental y cristiana de estar bien lejos de las santas enseñanzas de los Evangelios". En una palabra: la forma reaccionaria de trampear a Cristo.

La Argentina necesita una completa transformación de sus estructuras económicas y sociales. Necesita una economía socialista porque el régimen actual ya ha demostrado su incapacidad para regir la vida de los nuevos países o de solventar las necesidades de sus pueblos. El fracaso de Frondizi señala

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

este hecho. Frondizi fue la última esperanza de gobierno no revolucionario y su fracaso y el deterioro de su figura como jefe ejemplifican sabiamente estas afirmaciones. La Argentina necesita además alinearse con las naciones del Tercer Mundo y sobre todo con sus hermanas de América Latina cuya miseria y problemas comparte. Insistir en el mito de la Argentina rica y poderosa es la flagrante mentira de una Argentina prendida de Europa que —por fortuna— agoniza junto a los grandes figurones de la cultura y de la mal llamada "fuerza viva" del país. *Cada pueblo debe buscar su camino propio de liberación y no "importar", sistemas ni revoluciones.* La Argentina se liberará a si misma quitándose de encima el tutelaje tanto norteamericano como soviético, tan pernicioso uno como otro, por cierto. Con las nuevas vanguardias, con la clase joven —los que tomaron del peronismo todo lo fresco y vigoroso y ninguna de las lacras—, con una generación desprejuiciada, fuerte y signada por los progresos técnicos y científicos, la Argentina hará su revolución. Aunque sea el último país de Latinoamérica que la haga, la Argentina llevará a cabo su gran transformación, en lo que por cierto, ninguno de nosotros tendrá cabida. Cosa que me alegra infinitamente. La existencia de una gran clase media —medio pauperizada ahora pero siempre numerosa— dificultará esa transformación. Ya sabemos que la clase media es quedantista, estática y constituye la "comparsa" de los designios del privilegio. Pero los últimos sucesos —los sucesos de mayo en Rosario y Córdoba— demostraron que también la clase media ha sido tocada vigorosamente por la realidad que vivimos. De ese modo todos los sectores trampeados y desposeídos se sumarán para la gran legión contra la cual irán a morir los que usufructúan indebidamente los privilegios económicos y políticos de la Argentina. En los sucesos se dio el formidable ejemplo de que todos los sectores, exceptuando el oligárquico, tomaran posición y actuaran. Obreros, estudiantes, profesionales, amas de casa, empleados, militares de baja graduación. Y se demostró también —eso es lo más importante— que frente al pueblo unido, decidido y conocedor de sus motivaciones, nada puede hacer la fuerza organizada ni las presiones internas ni internacionales. El pueblo puede arrasar con todo, y lo hará cuando haya llegado la hora.

Pregunta número tres. — La estructura de reemplazo no tiene un alto grado de desarrollo. Pero tampoco eso debe detener la decisión de organizarse y de luchar. Bien sabemos que para construir hay que destruir primero. Y en caso contrario, en el caso de querer contar previamente con las famosas estructuras de reemplazo, la historia no se hubiera movido nunca. Ni siquiera hubiera sido posible la Revolución Francesa. Hay que tener esperanza y creer también en los milagros de realización de un pueblo vencedor. Yo, por mi parte, soy lo suficientemente joven como para creer en ellos. En cuanto a que si hay un nuevo argentino: no cabe dudas. Se trata de los jóvenes de ambos sexos que tienen entre diez y siete y veintidós años. Son totalmente limpios, desprejuiciados, lúcidos, valientes, vigorosos. Y por suerte absolutamente distintos de todas las generaciones anteriores y en especial —y esto es lo que me hace más feliz— distintos de la mía.

LA MÁSCARA DEL ORDEN

Por Eduardo Pavlovsky

No creo que se produzcan "cambios substanciales" en nuestro país, mientras no se modifiquen radicalmente dos factores fundamentales que hacen a la realidad concreta del hombre argentino:

1º) el aumento de la dependencia de los intereses monopolistas, especialmente norteamericanos; y 2º) la entrega permanente de nuestro patrimonio nacional (imposición hecha por la violencia del sistema capitalista).

Dentro de un proceso de cambio debemos reflexionar serenamente sobre los sucesos de Córdoba y otras ciudades argentinas. Es evidente que los sucesos de Córdoba y la huelga de Mayo, son emergentes de un proceso revolucionario, del cual nuestro país es un emergente, pero que apunta a un cambio profundo en las estructuras socioeconómicas, y a la necesidad de oponerse a la violencia institucionalizada del sistema.

Existe un mayor grado de concienciación en el hombre argentino, una mayor visión y claridad de un sistema de vida que lo lleva a su propio aniquilamiento.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El "Establishment" elige sus propias necesidades y sus formas de satisfacciones, y el hombre se siente violentado y exigido por una forma de vida que lo despersonaliza y le impide pensar libremente. Se siente explotado económicamente y explotado en su propia capacidad de elección.

La violencia de los sucesos de Córdoba es una protesta frente a un régimen cuya mistificación es el orden, cuya realidad concreta es la supresión de la libertad y cuya meta es la explotación del hombre por el hombre.

Por eso es natural que surjan focos de lucha revolucionarios con canales y formas no tradicionales de lucha, donde estudiantes y obreros se unen organizadamente para luchar contra la violencia del sistema. Esta última es la que debe ser denunciada permanentemente y que aparece oculta bajo la máscara del orden.

Existe un aumento de conciencia de que la oposición eficaz al sistema no es estéril, y de que muchas pequeñas batallas darán un triunfo final.

El hombre latinoamericano está a la búsqueda de su nueva identidad, rompiendo con las identificaciones de viejos modelos de formas de vida, que le han mantenido permanentemente aislado y explotado. Latinoamérica entera despierta de su largo sueño. La mistificación del régimen quiere ser violentada. El "Establishment" tiembla entero por primera vez.

El nuevo hombre argentino no es un invento, no es mito; es una realidad que se palpa, que se percibe, que se siente cada día en las Universidades, en las fábricas, en las calles, y que tiene hermanos comunes en toda Latinoamérica. Este nuevo hombre está obligado a nacer "violentamente", está obligado a "crecer" y a "madurar" violentamente, porque la violencia del sistema tiende a abortarlo permanentemente, en las universidades, en las fábricas y en las calles. De la puja entre ambas violencias está el futuro de nuestros nuevos hombres, y tal vez de la humanidad.

"Si nuestra situación nos lleva a la violencia, es que la Sociedad Entera nos hace violentos" — Tesis 13 de *"Nous sommes en marche"*, durante la ocupación de la Sorbona.

CONTRA LA COLONIZACION DEL ALMA

Por Aquiles Ferrario

Para completar el panorama de *Revolución y cambio en la Argentina* TESTIGO interrogó a un estudiante argentino —con el cual se mantuvo el diálogo, registrado en cinta magnetofónica, que va a continuación— y a un estudiante alemán, de paso en Buenos Aires, cuyo informe también publicamos.

A. F.: La tarea fundamental es llegar a formar una conciencia crítica en el estudiantado. Hay problemas que desde tiempo inmemorial (yo entré a la Facultad en 1962) siguen sin tratamiento y son muy actuales, por ejemplo el problema del cientificismo. Recuerdo haber combatido contra la política del cientificismo en la Universidad durante mucho tiempo, y no hay todavía un solo trabajo sobre este tema. Hay una carencia y un vacío de trabajo intelectual en el estudiantado sobre todo, y no hay una sola graduación conceptual desde entonces hasta acá, que establezca la política que se persigue con situaciones cientificistas dentro de la universidad, es decir nada ha sido elaborado por un movimiento de izquierdas donde cabía esperarlo, por lo menos.

Testigo: Ud. alude a la época en que Rolando García fue decano de Ciencias Exactas. ¿Sus expresiones parcializan esta época o son una manifestación de ese trabajo intelectual a que antes se refería?

A. F.: Estoy completamente de acuerdo con la política estudiantil anticientificista, porque me parece que es necesario elucidar cuáles son los fines que se persiguen con una política cientificista en un momento clave de la universidad. Pensar que la política cientificista de la Universidad se acabó con el alejamiento de Rolando García es totalmente equivocada.

Testigo: ¿Cómo se podría explicar que R. G., secundado por Sadosky, ambos pro-izquierdistas, se haya plegado al cientificismo? ¿Es un proceso a nivel individual paralelo al que ha seguido la Unión Soviética a nivel nacional?

A. F.: Esas son palabras mayores. Evidentemente el pro-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ceso tiene en el plano de la más abstracta generalidad mucho de común; lo importante es tratar de ver cuáles son las líneas específicas y particulares que aúnan los dos fenómenos. Yo diría en un plano de absoluta generalidad, que hay un proceso de corrupción de la izquierda, comenzado hace ya bastante tiempo. Sería un poco aventurado dar nombres y poner fechas, pero de algún modo estamos verificando en este momento. a nivel universal, un proceso de esclerosamiento de una ideología, de una teoría y de una práctica que debían haber servido exclusivamente a fines revolucionarios y humanistas y que han quedado coartados, parados a mitad de camino y traicionados. En el momento actual se da la posibilidad de superar ese pasado nefasto, es decir, no sólo romper con el marco social que cada día nos resulta más opresivo, frustrante y alienante, es decir el modelo de sociedad de consumo propugnado por Norteamérica, sino también el contramodelo de la Unión Soviética. Me parece que en este momento aparece la emergencia de un nuevo tipo de internacionalismo revolucionario que aúna líneas un tanto disímiles a primera vista, por ejemplo la resistencia armada en Vietnam, la resistencia de Cuba al cerco económico y al chantaje atómico, por un lado (Tercer Mundo en armas); por otro lado las revueltas estudiantiles que hemos visto en París y en Alemania, y por otro lado la línea de emergencia del movimiento estudiantil como nuevo elemento de una dinámica política propia en el Tercer Mundo. Estas tres líneas Vietnam-Cuba, Francia-Alemania-Italia, México-Uruguay confluyen, y creo que están consolidando un movimiento con una especial solidaridad y un internacionalismo propio.

Testigo: ¿Tendrían estos movimientos estudiantiles un parentesco con la revolución cultural china?

A. F.: A título exclusivamente personal, y sin comprometer la opinión de la revista, yo los veo muy conectados.

Testigo: ¿De qué manera se están abriendo en la Argentina algunas brechas para la conquista de este Tercer Mundo?

A. F.: Nuestro país es un especial país; creo que hay que pensar en mucho tiempo, y que lo que hace falta es un saldo cualitativo en la inteligencia de la izquierda. Los viejos métodos y los viejos esquemas ya tienen poco que hacer. El pecado universal de la izquierda (esto de Francia lo muestra

con mucha evidencia) es el haberse quedado por debajo de las circunstancias reales, y que se quede por debajo de las circunstancias reales un movimiento que se precie a sí mismo de revolucionario es realmente nefasto. Lo que sucede en Francia, Alemania e Italia es que los partidos comunistas y los partidos socialistas también ocupan el lugar que la socialdemocracia ha dejado vacante. De acuerdo con la elaboración marcusiana, esos movimientos, que naturalmente tendrían que estar al servicio de la destrucción del sistema e instauración de un sistema cualitativamente distinto de todos los que existen y al servicio del hombre, refuerzan al sistema establecido, ayudándole a configurar esa máscara de democracia que el sistema sabe conquistar por métodos muy sutiles.

Testigo: ¿No hay peligro de que en el plano filosófico el análisis marcusiano dé por resultado un hombre cuya imagen sea similar a la imagen del hombre natural propugnada por Rousseau?

A. F.: El planteo de Rousseau necesita una revaloración. Rousseau plantea su conceptualización en un momento en que se viven días bastante difíciles en Europa: hay que pensar en todo el movimiento del iluminismo y en ese siglo tremendo que fue el XVIII, en que hizo irrupción toda esta cultura Occidental con sus productos más vacuos, una cultura que se sentía impotente y lo declaraba, y un humanismo que se sentía impotente y lo declaraba. De algún modo estamos pasando épocas semejantes: si aquello era la caída de la cultura que defendía la aristocracia como poder político. este es el momento de muerte del liberalismo, de la burguesía y de la cultura que supo elaborar la burguesía. Claro está que esta cultura tiene productos altamente valiosos, como también los tiene la cultura medieval, y de lo que se trata es de rescatarlos. No se trata de destruir todo sino de destruir al sistema que sostiene este todo, tal como está actualmente configurado. Hegel nos enseña que toda negación, cuando es una negación radical y entendida, es también afirmación. Marx nos dice que una crítica, cuando es radical es positiva.

Entiendo que para empezar hay que destruir: esto es incuestionable. Y como Marcuse, pienso que es necesario prolongar las líneas de este proceso de automación que se está dando en los países altamente industrializados. pero cambiando el rum-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

bo y poniéndolas al servicio del hombre. No se trata ahora, y quizá por primera vez. de trabajar en el horizonte de un humanismo burgués porque se dan las posibilidades de una alternativa socialista. Eso es lo fundamental. En una fotografía del mes de mayo de 1968 vi a los estudiantes franceses parados frente a los obreros de la fábrica Renault, diciendo: "Tomad esta bandera de nuestra frágiles manos". Las circunstancias históricas quieren que quienes tengan la bandera sean los estudiantes. Esto de ningún modo niega la validez de la tesis marxista acerca del proceso revolucionario que obliga a un replanteo del concepto mismo de revolución, tal como Marcuse lo ve con claridad, porque estamos en un nuevo momento del capitalismo que hace que al haber cambiado el enemigo que tenemos enfrente cambiemos también nosotros nuestra estrategia para derribarlo y derrotarlo.

Testigo: Es decir, ¿corresponde hacer un replanteo y revisión del marxismo a la luz de los acontecimientos actuales?

A. F. No. Lo que corresponde es revisar a los que se titularon marxistas, no a Marx mismo. En el momento actual lo que se evidencia es que los elementos que diferencian a una sociedad como la norteamericana de una sociedad que se autotitula socialista y en vías hacia un comunismo como la soviética, son cada día menos.

Testigo: La novedad, lo más importante, es pensar que la utopía ya no es utopía sino algo posible.

A. F.: Marcuse dice con claridad que quizá lo que le falte al marxismo en estos años sea el insistir y reforzar su carácter utópico. Es decir, el marxismo, no Marx, prometió demasiado poco. Marx mismo en *La Sagrada Familia* da una imagen del hombre que por la mañana pesca, por la tarde apacienta el ganado y por la noche estudia, que ya no es la imagen de una sociedad que nosotros queremos para el futuro. La época de Marx corresponde al primer desarrollo del industrialismo, a la de unos métodos de explotación del obrero que ya no son los actuales, donde el sometimiento ha dejado de ser físico. Pero el sometimiento de hecho existe y se ha convertido, fundamentalmente, en un sometimiento de tipo cultural, conceptual, sub-liminal. Por un proceso muy sutil nos hacen anhelar, desear y querer las cosas que sirven a la consolidación del sistema. Lo tremendo es que, como

estas fuerzas de deseo son tan íntimas, y hasta cierto punto justificables e irreprimibles, las sentimos como lo más nuestro: en cambio es lo de ellos. Es decir, están en pleno proceso de colonización del alma.

Testigo: ¿Cuál es la forma más adecuada para que el hombre de este país que vive en este estado de cosas (que no es ni aquel de hace un siglo ni tampoco el actual en Estados Unidos), alcance su liberación? ¿Pueden ya aplicarse aquí estos enriquecimientos y aportes de la teoría marxista, o es más adecuado y realista adoptar una forma de lucha más clásica dentro del marxismo?

A. F.: Todo el proceso de colonialismo, por el cual se da una bandera propia, y por el cual tenemos, es decir teníamos, o creíamos tener instituciones democráticas y representativas de la voluntad popular, y por el cual las oligarquías nacionales están en un concordato establecido por la semejanza de la sangre con el imperialismo norteamericano, se revela como una profunda mentira. Es decir, no tenemos todavía bandera ni patria. Lo que a mi entender nos asemeja con el resto del mundo es que la estrategia del imperialismo a nivel universal tiene semejanza. En nuestro país verificamos los modos de represión descaradamente reaccionarios, que se van sumando progresivamente a otros métodos que aparecen como exentos de terror: prendemos la televisión, escuchamos la radio, vamos al cine o leemos las revistas semanales que traen algunas noticias que los diarios no traen. También esa libertad es una invitación a la pasividad social que coarta y troncha toda posibilidad de emergencia de una conciencia crítica, y esto es lo más tremendo, por insuperable. Las cosas funcionan, marchan mal pero marchan; lo otro, la destrucción del sistema, se presenta como el caos. El congreso cultural de La Habana de enero-febrero de 1968 ve este problema con un espíritu profundamente marcusiano: el imperialismo yanqui exporta ahora también. nos hace comer y tragar a la fuerza su estilo de vida. su sistema de valores, la ideología del capitalismo, y todo esto es un elemento de refuerzo para el sistema. Hay que lograr un replanteo crítico, hacer ver cómo los programas de extensión cultural incluyen por ejemplo en este momento que en Salta haya boinas verdes. Esta es la verdad del programa de extensión cultural de EE.UU.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Muy semejante a la entrada en el país de series de televisión de segunda mano o a la publicidad de ventas de coches o de televisores y artículos para el hogar, que constituye un incentivo atroz que logra solamente paralizar un esfuerzo coherente de independización y liberación, agregando así un término ilusorio en el que aquel sometimiento físico, que es la verdad, resulta disimulado. El sistema actual sufre un cáncer, y por eso hay que liquidarlo y enterrarlo definitivamente.

La característica de todo esto nuevo y de estas tres líneas de confluencia de que hablábamos hace un momento. es la juventud. Vietnam, Cuba, los sucesos de mayo 1968 en París, la SDS en Alemania, los estudiantes de México y Uruguay, los movimientos argentinos de Córdoba y de Rosario de mayo de 1969, son los portadores de lo nuevo. Nosotros somos totalmente escépticos con respecto a las formas políticas tradicionales de lucha, y creemos que nuestra función es la de ayudar a ver *lo que se viene y lo que hay que hacer venir*. Lo fundamental es que no queremos que el sistema sea clave de nuestro futuro.

La alternativa en este momento es decidirse por un tipo de libertad tan radicalmente profunda como no se ha visto jamás, la construcción de un sistema social que sea en verdad basado en el principio de que cada quien según sus capacidades y a cada cual según sus necesidades, y por otro lado la alternativa que parece como posible de una dominación, de una esclavitud, de un sometimiento como jamás hubo en ninguna etapa histórica. Sobre todo porque este tipo de sometimiento implica una esclavitud anímica.

Testigo: ¿Cómo una forma de autolimitación o autocensura?

A. F.: Esa autocensura consiste en instalar al policía dentro de nuestra cabeza.

EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL ALEMAN

Por Klaus Dieter Vervuert

La politización de los estudiantes alemanes comenzó alrededor de 1959, y al principio sólo consistió en las actividades de la SDS (Liga Estudiantil Socialista Alemana), que no tuvieron mucha publicidad. En los años subsiguientes la SDS efectuó una formación teórica intensiva sobre Marx, Engels, Lenin, Rosa Luxemburg, Marcuse y otros que constituyen, hoy en día, la inspiración de todos los grupos de orientación izquierdista. Su nivel teórico e intelectual extraordinariamente elevado hizo que se concediese a la SDS un lugar preponderante dentro de las universidades.

Hasta hace más o menos tres años el número de miembros de la SDS era bastante pequeño, pero aumentó rápidamente después del 2 de junio de 1967 cuando, durante una demostración contra el Sha de Persia, un estudiante fue asesinado por la policía. Pero no solamente aumentó el número de miembros de la SDS: actualmente el porcentaje de estudiantes interesados en política asciende a más de un ochenta por ciento; gran número de ellos, por lo menos en un comienzo, piensan en forma marxista, y la inmensa mayoría puede ser considerada de orientación izquierdista. Los grupos nacionalistas o conservadores en la mayor parte de las universidades desempeñan un papel secundario, aun cuando sólo fuera por su inferioridad intelectual.

El cuadro presentado aquí parece demasiado positivo: con todo, la simpatía por la SDS o por alguno de sus objetivos muy a menudo es auténtica, teórica y retóricamente. Es decir que, en general, los conceptos de política universitaria de la SDS están aceptados también por los estudiantes conservadores, los cuales, en la práctica, no están dispuestos a imponer sus ideas con provocaciones, huelgas, bloqueos o actos seme-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

jantes. Estos critican las prácticas de la SDS y de los demás grupos estudiantiles izquierdistas, pero no saben presentar alternativas. Divergencias mayores se producen cuando se trata del concepto político-social de la SDS. Sólo un quince por ciento, por ejemplo, se atreve a firmar su tesis sobre los métodos fascistas del gobierno alemán, pero hay un cuarenta por ciento que sostiene la opinión de que en la vida pública de Alemania se observan tendencias fascistas. Un ochenta al ochenta y cinco por ciento concede a la SDS el derecho de provocar, organizar y dirigir demostraciones. Y alrededor de la quinta parte actúa regularmente en todas ellas.

Tales cifras valen solamente para los estudiantes y la juventud en general. Entre los adultos hay quienes ostentan una conciencia marcadamente antidemocrática y que niegan a los estudiantes el derecho de realizar cualquier demostración. Durante discusiones entre estudiantes y adultos que vivieron el nazismo, los primeros muy a menudo oyeron decir a los segundos que a los estudiantes habría que asesinarlos en cámaras de gas, encerrarlos o enviarlos a campos de concentración. Pero los radicales de esta dirección constituyen una minoría, no obstante lo cual la República Federal, al igual que todos los Estados occidentales, tiende más hacia la derecha que hacia un Estado verdaderamente democrático y libre.

La "técnica de demostraciones" del movimiento estudiantil alemán está profundamente influida por la del movimiento americano anterior y que, a su vez, se había inspirado en la técnica japonesa. Por lo demás, se está tratando de trasplantar la técnica de la guerra de guerrillas, es decir. se trata de enviar encuentros directos con la policía, cambiando con la mayor frecuencia posible, por ejemplo, el sitio de un bloqueo de tránsito. En vista de esto, y considerando que las circunstancias de fuerza son obvias, que no se ha podido conseguir una adhesión con los obreros y que el empleo de la fuerza se prohibe incluso por razones humanitarias, ninguna de las armas revolucionarias conocidas ha sido usada aún. Varias veces, sin embargo, se arrojaron piedras, y un empleo de la fuerza de este tipo demostró ser antirrevolucionario, pues dio ocasión a la policía para tomar severas medidas, y desprestigió a los estudiantes ante todo el mundo.

A primera vista los objetivos de las distintas demostraciones parecen muy divergentes. Desde el 2 de junio de 1967 la mayoría de ellas fueron dirigidas contra la guerra de Vietnam, contra tendencias fascistas de la política interna alemana y por razones de política universitaria; durante algunos días varias universidades fueron ocupadas o clausuradas, y se intentó el bloqueo de varias casas editoras pertenecientes al sindicato derechista de Springer, durante la Semana Santa de 1967. Pero todas estas acciones se dirigen contra un único adversario, ya que tienen idénticos motivos: la guerra de Vietnam, las intervenciones en Guatemala y en la República Dominicana, el bloqueo económico de Cuba y —por ejemplo— también la ideología que aboga para que las universidades sean lugares de instrucción puramente pragmática para la formación de leales y acríticos burgueses, y para modelar funcionarios. Son expresiones del dominio cada vez mayor del hombre por el hombre y de la explotación económica y espiritual de los pueblos subdesarrollados.

Las finalidades de la SDS, que aquí apenas podemos esbozar, a menudo son menospreciadas y tildadas de utópicas. En realidad, en los conceptos de los nuevos partidos izquierdistas hay una meta en cierto modo irreal, pero esta irrealidad gravita no contra los conceptos sino contra la Realidad, que, en resumidas cuentas, está conformada, hecha, e incluso modificada por aquéllos que sustentan el poder desde hace siglos. El ideal de los estudiantes es la libertad que es "imaginable como la realización, de lo que hoy todavía se considera utópica" (Marcuse). Se supone que con la supresión del poder y de la fuerza incontrolada se tiende a eliminar la *opresión superflua,* la opresión del hombre que se suma a la violencia de las necesidades diarias y a la necesidad de sublimar sus impulsos naturales. La destrucción de las estructuras dominantes debe comenzar en las células sociales más pequeñas: familia, escuela, trabajo: una amplia democratización de todos los renglones de la vida conducirían, tal como la SDS se propone, a una democracia socialista. Compréndase bien que sin querer discutir este tipo de democracia, proclamar objetivos políticos concretos es *eminentemente antidialéctico,* y por lo tanto una inconsecuencia en el pensamiento de la SDS.

El intento de democratización, la lucha contra formas auto-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ritarias de gobierno, los esfuerzos por mostrar que el hombre pensante se convierte cada día más en consumidor, y la lucha contra el primato absoluto de la economía, no puede ni debe limitarse únicamente a los institutos de enseñanza superior. Formar estudiantes con sentido crítico no basta; pero el intento de formar una conciencia crítica en el hombre sólo se ha logrado en parte hasta el momento. No obstante, la formación de una conciencia crítica es lo primordial para que se logre un profundo cambio de conciencia, indispensable para la realización de la utopía.

Es una revolución proyectada hacia, tal vez, un lejano futuro, pero: "hasta la victoria siempre".[1]

Frankfort (Alemania Occidental).

(*Traducción de I. M.*)

[1] En castellano en el original. (*Nota del traductor*).

PALABRAS AL CHE

Por Leopoldo Marechal

Cuando se haya redimido este ya largo deshonor que gravita
sobre Latinoamérica;
Cuando esa gran vergüenza sea lavada con el buen jabón que
da la sangre de los héroes;
Cuando la libertad no sea entre nosotros un giro en dólares y
una ilusión tramposa;
Entonces, compañeros, se verá cómo un fénix puede resucitar
de su acostada ceniza;
Y no importa si el mismo sol alumbra por igual ahora la tumba
de un guerrillero recién caído;
Y la espada estéril de los tristísimos generales.

¿De qué te indignas, hombre? ¿Por qué lloras, mujer?
¿No sabías que un héroe debe morir y muere, como llevado
por su hermoso viento?
El héroe fue una instancia que no sabía dormir
y un desvelo con la boca llena de clamor.
Un peligro, en suma, y una incomodidad irritante.
Por eso, cuando el héroe sucumbe, los malditos en acto se
alegran de frente
Y los benditos cautelosos se duelen de perfil.
¡Oh, Che, no soy yo quien ha de llorar sobre tu carne
derrotada!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Porque otra vez contemplo una balanza ya puesta en equilibrio por tu combate último.
Y frente a esa balanza, diré a tus enemigos y los nuestros:
"Han hecho ustedes un motor inmóvil de un guerrero movible".
Y ese motor inmóvil que alienta en Santa Cruz
Ya está organizando el ritmo de las futuras batallas.

ANTES DEL REINO

Por Homero Aridjis

I

El pájaro retratado a punto de volar
con las alas curvadas como un alma
a punto de decir lo nunca dicho
ha quedado para siempre inmóvil
con las patas sobre el verde trémulo
y la cabeza en el azul del aire
Los tres colores fijos que en el pecho tiene
son huellas de cielo de mar y de montaña

Atrás de él con hálito de Dios
un puente está volando
nidos y colibríes reposan
como gotas de luz
en la punta de un árbol

II

Estos pájaros que vuelan sobre el puente
parecen bajo el cielo un azul añadido

llevan alas abiertas como el aire marino
llevan bajo sus alas restos rojos del día

son pequeñas olas desprendidas del agua
son astros o frutos subiendo por la luz

dejan caer al irse sobre un niño helado
una pluma una hoja la noticia de Dios

(París.)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

POESIA VERTICAL

Por Roberto Juarroz

Si has perdido tu nombre,
recobraremos la puntada de las calles más solas
para llamarte sin nombrarte.

Si has perdido tu casa,
despistaremos a los guardianes de la cárcel
para dejarlos con su sombra y sin sus muros.

Si has perdido el amor,
publicaremos un gran bando de palomas desnudas
para atrasar la vida y darte tiempo.

Si has perdido tus límites de hombre,
recorreremos el cruento laberinto
para alzar otra forma desde el fondo.

Si has perdido tus ecos o tu origen,
los buscaremos, pero hacia adelante,
en el templo final de los orígenes.

Solamente
si has perdido tu pérdida,
cortaremos el hilo
para empezar de nuevo.

SAPO FIERRO

Por María Elena Walsh

—¿Quién vive?
—Un sapo en el aljibe.

Aquí me puse a vivir
con mi sapa y mis sapitos,
en este aljibe infinito
cuanto más fijo mejor,
que al sapo muy picaflor
lo cazan como chorlito.

Ya que asoma de curioso
a que le cuente mi vida,
se la contaré en seguida
aunque recelo al que escuche,
que el sapo en cuanto abre el buche
se traga el insecticida.

Yo nací en una laguna
y mi cuna fue de lodo,
cosa que de ningún modo
me puede desmerecer,
que a la hora de nacer
renacuajos somos todos.

A este fondo no rodé,
me mudé con gran trabajo
Yo no soy un estropajo
ni por desidia me hundo:
no es lo mismo ser profundo
que haberse venido abajo.

Me dirán que por arriba
el horizonte es más ancho.
Yo me quedo con mi rancho
disimulado y redondo,
que al sapo, cuanto más hondo,
menos lo acosa el carancho

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

En este departamento
el sol no asoma la cara,
pero mi afán no repara
en sombra tan aparente,
que para sapo con lentes
todas las noches son claras.

Aquí estoy entretenido
como gato en almacén.
Me gusta pasarlo bien,
quieto y con economía,
que sapo que anda en la vía
no lo para más que el tren.

Aljibe del tiempo 'e Ñaupa,
charca con olor a historia,
Yo no sé si bebo gloria
ni le estudio el argumento,
que sapo que anda sediento
toma el agua de memoria.

Yo tengo una picardía
cuando suena la roldana.
Me escondo de buena gana
para salvar mi pellejo,
que el sapo sabe por viejo
pero más sabe por rana.

Aquí me quiero plantar,
profundo como carozo.
Yo le digo al veleidoso
que por variar se desvive:
sapo que cambia de aljibe
siempre es sapo de otro pozo.

LAS OTRAS

Por Horacio Salas

Hay mujeres para quienes se hicieron las caricias,
para quienes se estiran las puntas de los dedos y se humedece [la boca,
para quienes la voz se agrava, se ahueca, se atenúa.

Mujeres como la de Bretón "talle de castor entre los dientes [del tigre",
mujeres como ésta que quiere que le escriba mi nombre en [el ombligo.

Algunas —curiosamente— están hechas a la medida de mis [manos;
para hacerme cosquillas entre la línea de la vida y la del [corazón.

Para ellas se fabricó la lluvia, las hojas amarillas del otoño,
el fondo del café, las últimas páginas de un libro, la ternura.

Para ellas existe el desayuno, la piedad de la noche,
las curvas de la oreja, la claridad del día
y especialmente las yemas de mis dedos.

Las otras no existen,
son las feas.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EL SABBAT (ASAMBLEA DE BRUJAS)

Por Marcos Ricardo Barnatan

Aquí la noche es cuerpo robusto,
orejas cortadas y redondas,
torres deshabitadas a la espera.
Cada labio es un mito pagano enaltecido,
cada palabra pronunciada un chillido escalofriante,
un sonido burlón, una enfurecida carcajada.

Hay rocas moribundas en todas las orillas,
aves sin fuerza que desarmadas caen
ante la furia de un mar de uñas fuertes.
Son las mismas sufrientes mareas
de los animales primitivos,
silencios ambiguos, vacíos
que sólo podía haber llenado la fe.
Aquí los jardines pierden su inocencia,
hay paja quemada amontonada en los rincones,
y las estatuas se deforman, víctimas de la niebla.
Larga cola amarilla y roja,
melenas ágiles e impacientes
participando en lo repulsivo de la muerte.
Todo está al amparo del clamor.
Es necesario ensañarse y hacer trampa.
Tras este engañoso manto no hay luces
que se tiendan para el amor,
aquí sin pompa se celebran sucesivas nupcias,
cópulas rencorosas bajo antifaz.
El equilibrista se sumerge caviloso.
"A la hechicera no dejarás que viva",
exclaman los libros sabios,
pero las hogueras no impiden las figuras de cera,
las caricias clandestinas a Diana,
el rapto furtivo del lactante.

Estas lluvias que sucumben desleales
no tienen ataúd ni tienen miedo.
Aquí no hay símbolos benignos,
sólo oscuros dinosaurios,
alabastro en las selvas
y cabezas de medusas doloridas.
Un enjambre alucinado adorando al macho cabrío,
el tufo de los ungüentos y el resto del pez
flotando en las hediondas charcas.
Voluptuosos solitarios aguardando
al espectro que hay más allá del pavor.
Todo oscurece cuando el vino y los manjares acaban.
Y otra vez el silencio frágil,
Los signos desconocidos grabados en las horcas,
y sombras veloces huyendo de los cementerios
como brasas impías de sacrílegos fuegos.

(Madrid.)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LO DEMAS ES SILENCIO

Por Sigfrido Radaelli

The rest is silence.
Hamlet, act. V, esc. 2.ª

¿Qué queda después del combate?
¿Qué queda después de las pequeñas acciones,
después de haber dicho sí unas veces,
y no, otras,
cuando el reto nos imponía una obra, o una decisión o una palabra?

Ya está dicha la plegaria, ya queda en el aire.
Ya está tallada la madera, conformada
para el uso dispuesto por el artesano.
Ya está escrita la página, completo el poema.
Ya está maduro el trigo que plantó el labrador.
Ya el hombre y la mujer se han dicho todas las palabras,
se han mirado, se han abrazado.
Ya el amor se ha inclinado sobre los seres y las cosas.

La vida se colma de amor, de miradas, de palabras.
El amor vive en el tallo, y en el poema,
en la madera,
en la plegaria,
en las pequeñas acciones y en el combate.

Lo demás es silencio.

MICROCUENTOS

Por Joaquín Gómez Bas

EL MENDIGO

Al pretender espantar la mosca posada en su frente se golpeó la nariz con la mano. Siempre le había molestado el tamaño de su nariz. Decidió cambiarla de lugar. Se la cortó junto con la oreja izquierda y la colocó donde estaba ésta y viceversa. Entonces advirtió que podía oler los sonidos y oír los olores. Pero al mirarse al espejo se vio feo, ridículo, con una oreja en el centro del rostro y una nariz colgando al costado. Sin más, hizo un hoyo en el jardín de su casa, se sacó los ojos y los arrojó en él. No tuvo necesidad de taparlos con tierra. Los ojos, al verlo tan monstruoso, empezaron a llorar de miedo y se ahogaron.

Ahora él pide limosna sentado en un peldaño de la escalera del subterráneo que va al oeste. Solamente en los días muy oscuros. Con la cabeza metida entre las piernas para no asustar a la gente.

LA ARAÑA

Comenzó siendo un punto verde brillante en el circular paño blanco extendido en el bastidor. La muchacha trabajaba muy lentamente, sobre todo después de bordar el abdomen. Notó que desprendía cierto calor viscoso y la repugnancia entorpecía el juego de la aguja entre sus dedos. Cuando le aplicó las patas y la cabeza el bicho empezó a agitarse y a segregar una delgadísima fibra de seda que se enredaba con el hilo verde enhebrado en la aguja. Asustada, la muchacha guardó el bastidor en un cajón bajo llave. Lo hizo con tanto apuro que dejó la aguja afuera, colgando del hilo.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Esa misma noche despertó sobresaltada. En la habitación se oía un tintineo muy leve, inubicable. Encendió la luz. La aguja, pendiente de su hebra, vibrada golpeando contra la madera del cajón cerrado.

Amanecía cuando la aguja dejó de moverse. Entonces la muchacha abrió el cajón. En un ángulo un bulto negro, con las patas extendidas, yertas. Una araña inmóvil. A su alrededor la otra, la del bastidor, giraba envolviéndola en la trama de su tela verde brillante.

EL HORNO

Era un invierno criminalmente frío. La idea se le ocurrió al abrir la tapa del horno y sentirse envuelto en una ola de aire caliente, achicharrante. Sería un verdadero negocio envasarlo y venderlo.

Lo puso en práctica en seguida. Salió a la calle con un carrito de mano y casa por casa fue adquiriendo a precios de pichincha centenares de botellas vacías. Ya en su casa, encendió el gas del horno y aguardó a que se elevara la temperatura interior. Cuando consideró logrado el punto conveniente abrió, metió la cabeza dentro, aspiró el aire abrasante y lo sopló en la primera botella, que tapó ajustadamente con un corcho. Repitió el procedimiento con unas cuantas y salió a venderlas.

Hizo un negocio redondo. Las vendía en cajones de doce botellas cada uno y no daba abasto. Lo único en contra era que de tanto meter la cabeza en el horno había perdido, en reiteradas chamusquinas, el pelo de la cabeza, de las cejas y del bigote. Sin embargo, no desistía. Ganaba mucho dinero. No era cuestión de abandonar semejante ganga por pelos de más o de menos.

Un día sintió cierta picazón en una oreja y al intentar rascársela se le desprendió convertida en ceniza. Lo mismo le pasó con la otra a la semana siguiente, y más tarde con la nariz, el cuero cabelludo, la piel de la cara y los párpados. Inexplicablemente, conservó hasta el final los labios. Cuando éstos también se le cayeron le resultó imposible soplar el aire caliente dentro de las botellas. Y se le acabó el negocio.

EL CUCHILLO

El día que Epaminondas cumplió cuatro años su padrino, matón a sueldo y guardaespaldas de un caudillo, le regaló un cuchillito. Epaminondas le probó el filo con la yema del pulgar y en seguida degolló la muñeca de su hermanita. La madre, aterrorizada por semejante crimen, le quitó el cuchillito y después de limpiarle la sangre minuciosamente lo guardó en un cajón bajo llave, junto con unos corpiños fuera de uso. El niño, frente al despojo, permaneció melancólico y con fiebre durante tres meses. Rechazaba la enjundiosa sopa de gallina que le ofrecían y sólo admitía de tanto en tanto un vasito de vino. Pero empezó a comer cuando le dijeron que le devolverían el cuchillito si aumentaba algunos kilos. Después olvidó el regalo y el posterior episodio.

Cumplía los veintidós años cuando repentinamente se le estampó en la memoria la imagen del cuchillito olvidado, y violentó el cajón que lo guardaba para recuperarlo. Advirtió con asombro que el cuchillo había crecido. Tenía ahora cuatro veces su primitivo tamaño y en su desarrollo había atravesado los viejos corpiños de su madre, todos exactamente por la parte que correspondía al pecho izquierdo. Impresionado, cerró el cajón, lo clausuró hermético con clavos y tornillos y se fue a recorrer el mundo. Su madre, muy triste, lo acompañó al puerto y le pidió llorando que volviera pronto.

Retornó casi viejo. Su madre había muerto hacía varios años, no le dijeron de qué.

Un día se le ocurrió abrir el cajón del cuchillo y lo encontró completamente vacío.

Cuando le notificaron del cementerio que tenía que hacer la reducción de los restos de su madre halló entre los amarillos huesos el cuchillo. Había crecido tanto que ocupaba casi todo el ataúd.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

TO HELL WITH CULTURE

Por Ernesto Deira

Desde el 30 de septiembre hasta el 11 de octubre de 1968 se exhibió en la Galería El Taller una muestra de dibujos del pintor Ernesto Deira bajo el título Rollos Desenrollados. Como es sabido, Deira participó en la presentación del libro de Hebert Read *Al Diablo con la Cultura*, que se realizó en la Galería Nexo con la intervención de otros intelectuales y artistas. Por la importancia y trascendencia actual de su obra. *Testigo* lo entrevistó. He aquí sus respuestas.

TESTIGO : ¿ Cuál es a su juicio la vigencia actual del libro *Al Diablo con la Cultura* ("To Hell With Culture"), que Herbert Read escribiera en la década del cuarenta?

E. DEIRA: Acepté la invitación de referirme a Read en el aniversario de su muerte porque lo considero uno de los tesoneros luchadores del comienzo del siglo. Elegí como tema de mi homenaje comentar su libro *Al Diablo con la Cultura*, porque esa obra reitera los críticas a la sociedad burguesa contemporánea, dirigidas principalmente contra el mito de la cultura.

La vigencia de Read en la actualidad está dada, a mi juicio, por su valor de fermento. Supo criticar acerbamente el contexto de su medio, y opuso al mismo un modelo a alcanzar. La constitución de su modelo, más o menos perfectible, no me llama particularmente la atención, toda vez que podría ser una de las tantas variantes de utopía. Ciertos aspectos de su crítica son los que guardan validez, porque en base a ellos se puede desbrozar el camino que conducirá a situaciones de avanzada.

TESTIGO : ¿ Qué tradiciones culturales de Occidente considera válidas ?

E. D. La única tradición válida de Occidente es revolucionaria. Los verdaderos conservadores de la tradición occidental son los revolucionarios, en cualquier terreno, y en ese sentido Hebert Read se inscribe auténticamente en ella.

TESTIGO : ¿ Qué lugar ocupa la Argentina dentro del panorama actual socio-cultural revolucionario del mundo ?

E. D. La Argentina no tiene cabida. Se inscribe en la órbita de los países gobernados por dictaduras militares —más o menos agobiantes— y carece, en términos generales, de condiciones socio-económicas como para que se produzcan reacciones populares de envergadura. Mientras el panorama del resto de Latinoamérica se va agudizando paulatinamente, en la Argentina, de momento, no sucede nada.

TESTIGO : ¿ Cuál cree Ud. que debe ser la conducta futura que los artistas argentinos deben adoptar para liberar al hambre de hoy de la sociedad de consumo que lo aprisiona?

E. D. No creo que con un poema se salve una vida o se redima a un pueblo. No creo que un cuadro sustituya a una ametralladora en el momento necesario. Todo lo que puede hacer un artista en favor del cambio es convertirse en un agente provocador dentro de los niveles que se le ocurran. Es un agitador permanente: que denuncie, hostigue, compare, desafíe, persiga, señale, como para que otros reciban eso, comparable al contenido no explícito de un mensaje, y lo devuelva al grupo social convertido en acción.

SOYEZ REALISTES: DEMANDEZ L'IMPOSSIBLE

Por F. J. Díaz - Alejo

Inquieto. Implacable. Insobornable testigo de su mundo. Utilizando un lenguaje plástico que exagerando lo real, bordea lo alucinante, F. J. Díaz-Alejo expuso en Galería Lirolay, una muestra de hiperrealismo punzante y doloroso que grita la tortuosa búsqueda interna de un compromiso sin concesiones. Su estilo, contradictoriamente, sintetiza un contenido explosivo, rebelde, y una forma rigurosa, ascética, casi religiosa.

Testigo entrevistó a este exponente del nuevo movimiento plástico argentino y recogió sus declaraciones, que añaden a su obra la dimensión de una conciencia alerta y preocupada por la realidad que percibe y siente. (J. E.).

TESTIGO : ¿ Qué influencias plásticas o de otra naturaleza reconoce ? ¿ Está identificado con alguna corriente actual ?

DIAZ ALEJO : Además de la influencia que inevitablemente ejerce sobre todos el mundo que nos rodea, uno es más susceptible a aquellas que le son más afines. En el campo plástico he sentido y siento gran admiración por Pablo Ruiz Picasso, tanto por la obra que ha creado, como por la dimensión humana de su persona. Asimismo, fuera de la plástica, he admirado y gustado de Unamuno, por su inteligencia y por su sensibilidad, y también por su "sentimiento trágico de la vida". Y seguir dando nombres, es tarea larga porque siempre quedan muchos sin decir. Pero sin embargo, no puedo dejar de mencionar a Sartre, y como los gustos personales permiten toda clase de selecciones, nombro también a Edith Piaf.

En cuanto a las corrientes actuales, me siento identificado con el surrealismo y la nueva figuración.

TESTIGO : Sus pinturas producen en quien las ve un fuerte impacto. ¿ Es esto lo que Ud. se propuso al hacerlas ?

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

D. A.: Impacto significa golpe rápido y violento. El golpe, como decía Unamuno, es lo único que puede romper la caparazón con que todos nos recubrimos para defendernos. La violencia y la r a p i d e z son dos características del mundo de hoy. Por lo tanto, creo que con el impacto logré romper la barrera que separa al pintor del espectador.

TESTIGO: El impacto con frecuencia se convierte en rechazo, si el impactado no puede tolerar la intensidad del mismo. ¿Estaba entre sus objetivos el rechazo?

D. A.: Si la aceptación indiscriminada de mis obras significaba convertirlas en objetos de consumo, fácilmente digeribles, *sí*. Busco la aceptación crítica, no la que no discute y no juzga.

TESTIGO: Ud. dijo que buscaba la comunicación con el espectador. ¿Qué se proponía comunicarle?

D. A.: La imagen que tengo del mundo que me rodea y que rodea al hombre de hoy. Un mundo que tiende a atraparlo sutilmente entre sus redes, dentro de la estructura actual de la sociedad que (como la modelo de mi cuadro "Ah, Ça ira, ça ira, ça ira...") es atractiva y seductora como lo son los adelantos tecnológicos y la teórica libertad individual que esta sociedad ofrece. Pero en realidad, lo que esconde es un aspecto devorador que termina por aprisionar y anular al hombre en sí mismo, privándole de su libertad social y colectiva. Ante esta realidad, y una vez que se es consciente de ella, no queda más camino que la lucha y la crítica para modificar, por la destrucción si hace falta, las estructuras que sostienen a esta sociedad nuestra.

TESTIGO: Otros pintores que sustentan el mismo punto de vista crítico suyo, consideran más directo expresarse a través de la imagen misma del hecho social. ¿Por qué prefirió la figura, a veces el retrato?

D. A.: Elegí como forma de expresión la figura humana y no el hecho social porque yo llegué a lo que soy buscando en mí mismo y tratando de clarificar mis propios objetos internos, es decir, las imágenes que tengo del mundo externo, para salirme luego de mí, y ver al mundo que me rodea como un conjunto de seres humanos interrelacionados entre sí. Pienso que se puede llegar a la misma posición ideológica que yo tengo ahora mediante el proceso inverso, es decir interiorizándose del mundo que a uno le rodea, para llegar finalmente al elemento básico de la sociedad que es el ser humano; pero creo que en definitiva cada uno elige como medio de expresión aquél que es más afín con sus imágenes internas y con su propia personalidad.

MICROBIBLIOGRAFIA SOBRE EL SURREALISMO EN LA LITERATURA ARGENTINA

Por Horacio Jorge Becco

Si la recopilación bibliográfica no siempre es una tarea que suele resultar fácil, el temario sobre el surrealismo dentro de nuestra literatura, ofrece las facetas dispares para una clarificación certera. Siendo innegable que dentro de la poesía nacional numerosos autores han vuelto su esfuerzo hacia lo surrealista, —tanto como bien sabemos ha ocurrido con otras corrientes de vanguardia, el ultraísmo, el invencionismo, o el mismo letrismo—, su análisis dentro del tiempo o las circunstancias vitales de la producción individual, dan por resultado la necesidad de un enfoque detenido y prolijo.

Las revistas argentinas, *Que* (1928-1930), *A partir de cero* (1952-1956) o *Boa* (1958-1960), pueden ser ejemplos de unificación de hombres y tarea, allí pueden encontrarse los manifiestos o programaciones que animaron a sus integrantes. Alrededor de ellas, —como suele acontecer en generalidad—, se fecundan los sellos editoriales y la perdurabilidad poética. Otras revistas como *Ciclo* (1948-1949) o *Letra y línea* (1953-1955), prestan intervención a los mismos grupos de creación, pero dispersándose hacia otras expresiones. En casi todas vemos la necesidad de ofrecer al público lector, poemas, teorías, planteos, materia plástica de fuentes europeas o de centros surrealistas americanos.

Traducciones de los maestros y poetas, Bretón, con sus "manifiestos", Nadeau, con su "historia del surrealismo", páginas de Lautréamont, Eluard, Ponge, Aragón, Peret, etc., los reveladores hallazgos de su pintura o fotografía, los films, y los demás elementos que hacen su mundo, se ofrecen al intelecto nacional. Este mundo especial y particular se refleja en los jóvenes poetas, en los pintores y admiradores —Juan Batlle Planas, el Grupo Orión, y otros, hacen su exploración creacional y producen las obras reconocidas y valoradas que conocemos—, logrando un conjunto que fundamenta los ensayos críticos aquí fichados.

El trabajo más completo realizado hasta el momento, se lo debemos a Graciela de Sola, con su libro *Proyecciones del surrealismo en la literatura argentina* (1967), sobresaliente punto de introducción y análisis sobre el tema, mientras que Aldo Pellegrini, recobra la mejor *Antología de la poesía surrealista en lengua francesa* (1961). Las derivaciones y multiplicidades que ofrecen en imaginería poética o verbal las nuevas promociones, los poetas encasillados con este rótulo "surrealista" o bien un "post-surrealismo", dejan una insondable movilidad para futuros trabajos de crítica o bibliografía.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Agostí, Héctor. — *Cuaderno de Bitácora.* Buenos Aires, Ed. Lautaro, 1949.

Aguirre, Raúl Gustavo y Nicolás Espiro. — *Poetas de hoy: Buenos Aires, 1953.* (En: Revista *Poesía Buenos Aires,* Buenos Aires, núms. 13-14, 1953).

Becco, Horacio Jorge y Osvaldo Svanascini. — *Diez poetas jóvenes.* Buenos Aires, Ed. Ollantay 1948. *Poesía argentina moderna.* Buenos Aires, Ed. Pedestal. 1953.

Bernárdez, Francisco L. — *Balance del gran sueño surrealista.* (En: *La Nación,* Buenos Aires, 13 de mayo 1962).

Carilla, Emilio. — *Estudios de literatura argentina. Siglo XX.* Tucumán, Humanitas, 1961.

Ceselli, Juan José. — *Poesía argentina de vanguardia; surrealismo e invencionismo.* Buenos Aires, Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, Dirección General de Relaciones Culturales, 1964. *"Amantes antípodas", un libro de Enrique Molina.* (En: *Clarín,* Buenos Aires, 22 marzo 1962).

Fassio, J. E. — *Alfred Jarry y el colegio de patafísica.* (En: *Letra y Línea,* Buenos Aires, núm. 4, 1954).

Fernández Moreno, César. — *La poesía argentina de vanguardia.* (En: *Historia de la literatura argentina,* dir. R. A. Arrieta, t. IV. Buenos Aires, Ed. Peuser, 1959).

García Martínez, J. A. — *Battle Planas y el surrealismo.* Buenos Aires, Ediciones Culturales Argentinas, 1962.

Ghiano, Juan Carlos. — *Poesía argentina del siglo XX.* México-Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1957.

Kovacci. Ofelia. — *Tres notas sobre poesía contemporánea.* (En: *Revista de literatura argentina e iberoamericana,* Mendoza, núm. 3, 1961).

Llinás, Julio. — *La bolsa y la vida.* (En: revista *Boa,* Buenos Aires, núm. 1, mayo 1958). *El cero es rey.* (En: revista *Boa,* Buenos Aires, núm. 2, junio 1958).

Martínez. David. — *Poesía argentina actual.* Buenos Aires, Ediciones Culturales Argentinas, 1961.

Molina, Enrique. — *Vía libre.* (En: *A partir de cero,* Buenos Aires, núm. 1, nov. 1952).

Payró, Julio E. — *Juan Battle Planas. Pinturas y dibujos* 1935-1949. Buenos Aires, Instituto de Arte Moderno, núm. 4, dic. 1949.

Pellegrini, Aldo. — *Justificación colectiva; e Introducción.* (En: revista *Qué,* Buenos Aires, núm. 1, nov. 1928). *La conquista de lo maravilloso.* (En: revista *Ciclo,* Buenos Aires, núm. 2, marzo-abril 1949). *El movimiento surrealista.* En: *Cursos y Conferencias,* Buenos Aires, núm. 222, set. 1950; y núm. 226-228, marzo 1951). *El huevo filosófico.* (En: *A partir de cero,* Buenos Aires, núm. 2, dic. 1952). *Respuesta a Osiris Troiani.* (En: revista *Capricornio,* Buenos Aires, núm. 7, 1955). *La poesía surrealista.* (En: *Antología de la poesía surrealista en lengua francesa.* Buenos Aires, Ed. Fabril, 1961).

Pinto, Juan. — *La poesía surrealista de Juan José Ceselli.* (En: *La Nación,* Buenos Aires, 1965.)

Provenzano, S. D., Héctor René Lafleur y F. P. Alonso. — *Las revistas literarias argentinas* (1893-1960). Buenos Aires Ediciones Culturales Argentinas, 1962. (2ª ed., Centro Editor de América Latina. Bs. As., 1968.)

Requena, Julio. — *Desempeño de la inspiración desde la poesía surrealista,* Ed. Universidad Nacional de Córdoba, 1964.

Revol, Eduardo L. — *Pensamiento arcaico y poesía moderna.* Córdoba, Ed. Assandri, 1960.

Rodríguez, Ernesto B. — *Juan Battle Planas.* (En: revista *Ars,* Buenos Aires, núm. 77. 1957). *Del superrealismo a la abstracción.* (En: *150 años de arte argentino.* Buenos Aires, Ediciones Culturales Argentinas, 1961). *Para el Orión del recuerdo.* (En: revista *Lyra,* Buenos Aires, núms. 171-173, 1958).

Sábato, Ernesto. — *Hombres y engranajes.* Buenos Aires, Ed. Emecé, 1951.

Sola. Graciela de. — *Proyecciones del surrealismo en la literatura argentina.* Buenos Aires, Ediciones Culturales Argentina, 1967. (Col. Movimientos literarios).

Svanascini, Osvaldo. — *La metáfora en el superrealismo.* (En: *Boletín de la Academia Argentina de Letras,* Buenos Aires, t. 16, núm. 68, págs. 765-807; t. 17, núm. 63, págs. 87-135; t. 18, núm. 67, págs. 61-167, 1947-1949). *Introducción.* (En: Osvaldo Svanascini y Horacio Jorge Becco, *Poesía argentina moderna,* págs. 7-19. Buenos Aires, Ed. Pedestal, 1953).

Tomat-Guido, Francisco y Celia Paschero. — *La poesía moderna argentina.* Buenos Aires, Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, Dirección General de Relaciones Culturales, 1964.

Torre, Guillermo de. — *Problemática de la literatura.* Buenos Aires, Ed. Losada, 1951. *Qué es el superrealismo.* Buenos Aires, Ed. Columba, 1955. *Historia de las literaturas de vanguardia.* Madrid, Ed. Guadarrama, 1965.

Troiani, Osiris. — *Epístola a los surrealistas.* (En: revista *Capricornio,* Buenos Aires, núm. 5, 1954). *Fin de un diálogo de sordos.* (En: revista *Capricornio.* Buenos Aires, núm. 6-7, 1955).

Undurraga, Antonio de. — *La poesía del siglo XX en América y España.* Buenos Aires, Edición Caballo de Fuego, 1952.

Urondo, Francisco. — *Algunas ideas sobre poesía.* (En: revista *Zona de la poesía americana,* Buenos Aires, núm. 1, julio 1963). [Con respuestas de Alberto Girri, Enrique Molina, Carlos Latorre, Edgar Bayley, Raúl Gustavo Aguirre y Alberto Vanasco]. *La poesía argentina en los últimos años.* (En: revista *Zona de la poesía americana,* Buenos Aires, núm. 2, dic. 1963).

Viola Soto, Carlos. — *Algunas reflexiones sobre "Amantes Antípodas" y la poesía de Enrique Molina.* (En: revista *Sur,* Buenos Aires, núm. 279, 1962).

Veiravé, Alfredo. — *Esquema de la poesía argentina actual* (1925-1960). (En: revista *Señales,* Buenos Aires, núm. 126-127. nov-dic. 1960).

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

II. REVISTAS

Qué. — Buenos Aires, núm. 1, 1928; núm 2, dic. 1930. Dir. Adolfo Este (seud. de Aldo Pellegrini). Colaboraciones de: Elías Piterbarg, Mariano Casano, Ismael H. Piterbarg y David J. Sussman. Todos utilizaron generalmente seudónimos. Véase, el ensayo de Graciela de Sola, cit. ant. págs. 110-115.

Ciclo. — Buenos Aires, núm. 1, 1948; núm. 2, marzo-abril 1949; Dir. Aldo Pellegrini, Elías Piterbarg y Enrique Pichon Rivière. Colaboraciones de los directores, Mario Trejo, y autores europeos y americanos.

A partir de cero. — Buenos Aires, núm. 1, 1952; núm. 2 1953 Dir. Enrique Molina. Colaboraciones de Aldo Pellegrini, Carlos Latorre, Julio Llinás, Antonio Porchia y Juan Antonio Vasco. El núm. 3, (segunda época de la revista), set. 1956. Redactores: Carlos Latorre, Julio Llinás, Francisco Madariaga. Enrique Molina, Aldo Pellegrini.

Letra y línea. — Buenos Aires, núm. 1, oct. 1953; núm. 4, julio 1954. Dir. Aldo Pellegrini. Colaboradores y redactores: Osvaldo Svanascini, Mario Trejo, Miguel Brascó. Carlos Latorre, Julio Llinás, Enrique Molina, Alberto Vanasco, Ernesto B. Rodríguez, Juan Esteban Fassio, Francisco José Madariaga y Juan José Ceselli.

Boa. — Buenos Aires, núm. 1, mayo 1958; núm. 2, julio 1958; núm. 3, julio 1960. Dir. Julio Llinás. Colaboraciones de Francisco Madariaga. Antonio Porchia, Mario Trejo, Luis E. Massa, Edgar Bayley, Rodolfo Alonso, Oliverio Girondo, Aldo Pellegrini, Carlos Latorre, Alberto Vanasco, Raúl Gustavo Aguirre, etc.

SURREALISMO EN LA ARGENTINA

Por Alicia Dujovne Ortiz

Inevitablemente veloz por su necesidad de abarcar un panorama vasto, el estudio de Graciela de Sola* contempla, sin embargo, todos los aspectos del Surrealismo en sus primeros atisbos dentro del ámbito europeo, en su formación y nucleamiento alrededor de la figura de André Breton, en los rasgos típicos de ese espíritu liberador dentro de la poesía argentina anterior a 1920, en el influjo de la corriente surrealista ya constituida sobre escritores argentinos no decididamente enrolados en ella y, por fin, en el grupo de poetas que la ha sostenido entre nosotros desde 1928, año de la aparición de la revista surrealista *Qué*, dirigida por Aldo Pellegrini.

* Graciela de Sola, *Proyecciones del Surrealismo en la Literatura Argentina*, Ediciones Culturales Argentinas, Subsecretaría de Cultura, Secretaría de Estado de Cultura y Educación, Buenos Aires, 1967.

Sin dejar de señalar el carácter experimental, antiliterario, de estos primeros intentos locales, poseídos por un polemismo audaz y destructor de convenciones, Graciela de Sola considera que es a este grupo, sucesivamente responsable de la publicación de las revistas *Ciclo*, *A partir de cero*, *Letra y Línea* y *Boa*, a quien corresponde el honor de haber asimilado a nuestro país lo esencial del pensamiento surrealista, de haberlo profundizado con búsquedas originales y de haberlo dotado de un sentido histórico, escatológico, al proponer un ideal americano del futuro.

La segunda parte de la obra, que entra de lleno en el estudio de algunos poetas surrealistas argentinos (Aldo Pellegrini, Carlos Latorre, Enrique Molina, Francisco Madariaga, Juan José Ceselli, Julio Llinás, Juan Antonio Vasco) permite a la autora un ahondamiento que da testimonio de condiciones nada comunes para el análisis de la poesía en términos comunicables y eficaces. Ajena tanto a un tecnicismo de universitaria como a la costumbre de hacer poesía acerca de la poesía, revela inteligentemente, con esas palabras netas y definidas tan ausentes de la crítica corriente fantasmal y nebulosa, lo fundamental de cada obra, la relación profunda de sus "contenidos" y de su "forma", de manera que resulta coherente y lógica su observación de que, por ejemplo, a lo afirmativo, profético, romántico, a la materia preciosa de Julio Llinás, a menudo necesitada de la mayúscula para acentuar un peso sagrado, se adecuen un voluntarismo poco dado a la asociación verbal, una imagen elaborada y un ritmo lento, casi un extatismo, mientras que, por el contrario, en Juan Antonio Vasco, al humor agresivo, al amargo disconformismo, a la lucidez de tintes ácidos deben corresponder el dinamismo y la mutabilidad. Coherencia y lógica para descubrir, en un mundo aparentemente vuelto a la masa líquida del caos original, las direcciones de pensamiento racional que la humanizan, son dos constantes en el trabajo de Graciela de Sola que, como balance prolijo de todas las ramificaciones del surrealismo sobre nuestra poesía, justificaría ya su existencia.

Pero queremos destacar, en lo especial, algunos planteos personales con los que la autora trasciende los límites de la objetividad para *tomar partido*, actitud que la naturaleza ardiente del tema estudiado exige, casi por contagio. Nos referimos en primer lugar a la posición religiosa del surrealismo, violentamente negada por la mayor parte de los poetas adscriptos a esa tendencia. En las páginas consagradas al análisis de la poesía y de la sutil, apasionada, ingeniosa crítica de Pellegrini, la ensayista menciona la contraposición entre "lo maravilloso" y "lo religioso" propuesta por este autor, y dice: "Acaso el racionalizado ámbito cultural de Occidente, que no ofrece en la actualidaad un ejemplo de religión vivida, de íntima relación existencial entre el hombre, las cosas y Dios, justifique en parte la afirmación de Pellegrini". Es evidente, para nosotros, que el surrealismo prolonga el no resuelto drama religioso de Rimbaud —esta prolongación de la aventura rimbaudiana se percibe aún en frases características, familiares para el habituado al lenguaje de las *Iluminaciones*, que en forma inconsciente aparecen en poemas citados por la autora: "cristal de la comedia" o "puente moderno" (Madariaga), o la "princesa polar" de Llinás— y que lo prolonga con

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

una testaruda negación de su propia experiencia ya que, en sus más altos momentos, la incandescencia de las imágenes surrealistas proviene claramente de un "fuego central" al que sólo el escaldado rechazo del horror niega valor y nombre divino. En otro lugar, Graciela de Sola acepta, con otros autores, una visión del surrealismo como lo pre-religioso, y compara a los surrealistas con los místicos cristianos, "dejando de lado, desde luego, el hecho de que ellos ingresan en el ámbito de la gracia, y considerando su actitud dentro de un plano simplemente humano".

Como quiera que el ámbito de la gracia y lo simplemente humano poseen fronteras inciertas, hemos llegado, personalmente, a la conclusión de que cierta familia poética caracterizada por el lujo terrible, por un sensualismo de la riqueza creada de pronto, en un corte brusco, transforma una pulsera de perlas en una desnuda sonrisa de calavera (familia a la que pertenecen el D'Annunzio de algunos instantes, o Jean Giono, o Saint-Pol-Roux, exaltado por los surrealistas, o Juan José Ceselli, capaz de extraer el ambiente de la alcoba casi como un bloque perfecto y tangible, como una condensación de misterio, o Enrique Molina, buceador de realidades tan atroces como el hueco vertiginoso de un zapato o la eucaristía de un espléndido guiso, o Francisco Madariaga, diluido en una selva sin bordes, marina, donde las sensaciones se intercambian), esa familia *está* en la gracia por el camino no menos sacro de la rebeldía y la repugnancia. Sólo puede reaccionarse contra lo que se conoce, y el verso "...donde se sella para siempre el pacto del hombre y el miedo/la alianza de las venas y los astros" da fe de una de las vías, más intensas del conocimiento divino, más intensa tal vez que la peligrosa dulzura del amor.

Como segundo rasgo de positiva originalidad queremos señalar la sólida concepción del lenguaje como medio de comunicación. "El rico aporte de la sensación no es derivado hacia la incoherencia o el sinsentido, sino asumido por una total intencionalidad expresiva y comunicativa. Es, dentro del panorama ofrecido por varios libros próximos a la actitud surrealista en estos últimos años, un *retorno hacia el lenguaje*, a su valor significativo y sonoro". Destacar estas palabras y, al mismo tiempo, su justicia en lo que toca a una poesía que nunca se deja tentar por el cansador y gratuito desfile de objetos lujosos, pero gastados e inútiles cuando no vienen de la única fuente que puede regarlos y mantenerlos derechos; una poesía transparente y de sentido tan claro como el versito más ingenuo de caramelo, sencillamente porque es *cierta*, nos parece el homenaje más sincero que podamos rendirle a este trabajo.

Relacionada con el problema del lenguaje se encuentra, asimismo, la polémica acerca del origen y resabios románticos del surrealismo, en la que la ensayista se decide por la negativa, invocando la dualidad y ambivalencia de las racionalizaciones surrealistas, ausentes de la confianza afirmativa del romanticismo. Una de ellas es la *dualidad supremo valor de la palabra-trampa y máscara de la misma*. Pero recordemos que esa oposición, evidente en Pellegrini ("Todo lo espero de la palabra" y "Ardid de los nombres./Pero ni una sola palabra descifra la condición humana") es uno de los rasgos claves del romanticismo alemán, especial de Hölderlin, tema retomado por Heidegger y presente, por

lo demás, en toda poesía mística que se propone con la palabra / *otra* cosa, más allá, y que, por lo tanto, alternativamente cree y desfallece.

Por último, consideramos que la exaltación del espíritu como valor humano, el reconocimiento de los peligros del voluntarismo y de la sexualidad, degenerables en puro instinto de poder y en depravación sexual, y la comprobación de que, en esencia y cada vez más, el surrealismo progresa hacia un sentido ético y de responsabilidad, o sea que se convierte en una filosofía y en un modo de vida completos y maduros, en los que ninguna potencialidad humana es deshechada, hacen que este trabajo supere sus propios márgenes de cautelosa reseña expositiva para convertirse en una importante defensa, ya no de surrealismo como de una de las tendencias posibles, sino de un surrealismo que es, simplemente, la verdadera poesía.

LABERINTO DE MINOTAURO

Por Angel Bonomini

El laberinto de este Minotauro * nacido, recreado a orillas del Plata no tiene los intrincados pasadizos y las variables galerías que cabían en los torturados sueños de Kafka. Acaso la misma obra arquitectónica de Dédalo no fuera más que la burda metáfora de un laberinto más simple, más económico, más sagaz y más recóndito que el que Minos y su corte necesitaban ver alzado con todo el esplendor y la turbia tortuosidad que Knosós expuso ante los maravillados ojos de los cretenses. Otra era la creación de Dédalo, más sutil, más secreta, más trágica: el laberinto no estaba fuera sino dentro del Minotauro. Ambos eran fruto de su delirio creador: Minotauro y laberinto, pero el laberinto no era la casa de Minotauro, sino al revés.

El mito es la obra esencial de un pueblo, es como su jugo histórico, y acaba por pertenecer a todos los pueblos en cuanto resulta ser una de las versiones posibles de la especie. Abelardo Arias ha sabido correr las cortinas de este mito con la misma sencillez con que un sudamericano puede enunciar la clave de una filosofía gracias al privilegio de poder verla desde afuera. Y el laberinto aparece así como ese simple camino que está instalado en el corazón del hombre y en el cual todos debemos resolver dolientemente cada paso que damos para hallarnos el hombre profundo, el hombre esencial que quisiéramos develar en la profundidad turbulenta, solitaria, heroica, delictuosa y santa que todos guardamos.

Desde *Alamos Talados* Arias no había dado una novela en la que prevalecieran los elementos poéticos. Sobre aquella obra que ya ha cumplido un cuarto de siglo, el Minotauro tiene la ventaja de una defi-

* *Minotauroamor*, novela de Abelardo Arias. Editorial Sudamericana.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

nida madurez técnica y la decidida superioridad de un tema en el que hay que atenerse menos a la anécdota que a un problema capital del hombre.

Si algo desestimamos en esta novela es la inclusión que se nos ocurre innecesria, y por ello doblemente injustificada, de las escenas en bastardilla que ha localizado en nuestro país. Y no resultan necesarias porque lo argentino del libro está en la interpretación del mito y no en esos recursos prescindibles. Por otra parte, como en toda obra donde el elemento poético se hace muy gravitante lo que no es indispensable sobra.

No se puede terminar esta reseña que intenta ser simplemente un elogio, sin señalar la extraordinaria humanidad que alcanzan los personajes de este mundo que a fuerza de lejanos y repetidos solemos evocar casi sólo como ideas creadas para ensamblar el mito. En *Minotauro-amor* todos los seres actúan con esa existencialidad que únicamente puede infundir el gran oficio de un novelista.

Resulta inevitable recordar la imagen del escritor como maestro de ceremonias al leer los últimos capítulos. Las descripciones de telas y cortejos, colores y sonidos, de armas y utensillos que acompañan los actos rituales, la riqueza teatral que rodea el sacrificio del Toro Sagrado, están resueltas con tal elocuencia plástica que el espectáculo cobra una vigencia litúrgica y una fuerza religiosa admirables.

Hubiéramos preferido que la novela se llamara *Minotauro*. La tragedia del laberinto interior no debería tener la clave en el título, porque si tuviéramos que resolver en una frase la proposición que nos hace este bello libro diríamos que nos confirma en la certeza de que el amor es, finalmente, lo que le procura al hombre su condición humana.

EL PORVENIR DE LAS CIUDADES

Por Francisco J. García Vázquez

He aquí un libro obsoleto. * Fruto del trabajo en equipo de varios técnicos —en el que figuran nombres taan conocidos como Candilis y Lods—, viene prologado por Raymond López, renombrado arquitecto fallecido recientemente.

Sorprende, a mi entender, tanta desactualización técnica y la injustificada aceptación que tuvo esta publicación, pues editada en francés en 1964 se reedita en México en 1967, a través de la editora Siglo XXI.

En un momento de la vida del hombre en el que todo está cambiando aceleradamente con el objeto de conseguir una respuesta satisfactoria a las acuciantes urgencias de la sociedad de masas en que vivimos, los autores siguen estando en una posición estática, ajena a las motivaciones del presente y creyendo todavía que la ciudad es —o puede ser— la obra estética de un arquitecto. Les preocupan los aspectos mera y tradicionalmente formales (con un formalismo sólo vigente para la formación burguesa) y únicamente en unas pocas líneas que aparecen al final del libro, rozan superficialmente el verdadero cogollo del problema urbano actual: los aspectos socio-económicos. Pero éstos sólo son enumerados, sin profundización ni evaluación alguna, como si su importancia no lo mereciera.

En cambio, hay una especie de molicie en explayarse subjetivamente —por ende con muy relativo valor— sobre consideraciones estéticas y formales. Así se declara, por ejemplo, que "toda ciudad nueva se articula según una lógica formal que decide su porvenir y fija definitivamente sus modalidades. Los arquitectos de Brasilia construyeron la capital administrativa con base en una cruz cuyo brazo horizontal se curva". Quisiera saber cuál es la relación de esa forma con el actual estado poblacional de Brasilia, pues hoy residen aproximadamente 105.000 personas en ella, mientras más de 250.000 se apiñan en las villas miserias que la circundan...

Tampoco critican los problemas funcionales que padece la tan mencionada capital brasileña, enceguecidos por el brillo de ciertos edificios obra de Niemeyer (a quien erróneamente, por otra parte, le atribuyen el diseño de la ciudad, evidenciando cómo aún se ignora cuanto pasa por estas latitudes) y declarando enfáticamente que "Brasilia es una demostración todavía única en los nuevos recursos del urbanismo y de la arquitectura".

En abril del año pasado pascaba yo por esa ciudad con una monja, de quien me había hecho bastante amigo. Inteligente y aguda —resultó ser nieta nada menos que de Ruy Barbosa— contestó a mi pregunta sobre qué opinaba de la ciudad: —Aquí el cuerpo humano no sirve. Es insuficiente tener cabeza, tronco y extremidades. Hay que poseer cabeza, tronco y... ruedas! Sintetizaba así su molestia por tener que hacer a pie recorridos totalmente fuera de la escala del ser humano, inconveniente que se agudiza progresivamente en la medida en que desaparecen las motivaciones turísticas y cobran fuerza las necesidades cotidianas del habitante. Sor Teresa había llegado hacía cinco meses y tenía destino en esa ciudad por dos años más...

En todo el libro existe un fatalismo que tiene falsa raíz, pues se considera que la ciudad actúa por sí misma y es impotente para resolver sus problemas, ignorando que sucede lo contrario, pues ella sólo es consecuencia de un medio circundante, de una determinada estructura económica y social.

Cuándo será el día en que se entienda —los arquitectos principalmente— que la ciudad de hoy, la que debe resolver los problemas de una sociedad pujante que se encamina hacia la era cósmica, que presenta tasas de crecimiento apabulladores, no puede ser el producto de un diseño realizado por un arquitecto generalmente "prócer" —las más de las veces impermeable al sentir de la juventud y a los problemas sociales de su pueblo y de su especie, encapsulado en el prestigio que le dió una tabla de valores que ya está perimida— sino que debe ser

* *El porvenir de las Ciudades.*

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

un instrumento del desarrollo económico, impregnado de profundo sentido social y logrado a través del esfuerzo intelectual de un equipo polidisciplinario dentro del cual el planificador físico —y en menor escala el arquitecto— desempeñarán un rol determinado y merced al cual se materializarán en el espacio las directivas emanadas de las conclusiones de los economistas, geógrafos, estadígrafos, sociólogos, higienistas, ingenieros y demás especialistas que programen e implanten el hecho urbano, consecuencia de esas múltiples consideraciones. La belleza vendrá por añadidura y como consecuencia de un programa bien elaborado. Nunca un buen apoyo logístico puede cercenar la plástica, sino que por el contrario, la sustentará. Como el sólido cimiento permite la etérea expresión arquitectónica.

Pero ya no puede ser —como piensan los autores de este libro— lo contrario, o sea que de una frágil, lábil y formal teoría urbanística surja la ciudad que alojará a millones de seres. Tal aseveración implica una posición escapista, respetuosa de una deformante estructura y de su subproducto urbano. Y como no se atreven a tomar la tierra —que está en manos de los especuladores y de las leyes que los generan y protegen— hacen diseños sobre el agua, en el aire, sobre la decrépita ciudad burguesa a la que respetan como una prostituta sagrada.

Y mientras ellos diseñan (sólo diseñan) se acrecientan y cultivan los problemas de sus pueblos. Pero la Historia ha decidido que sea otro "El porvenir de las ciudades".

UN LIBRO DE RELATOS

Por Silvia Verbitsky

"...No sé qué nombre darle a esa virtud, salvo que tiene que ver con la libre capacidad de sorprenderse, y entusiasmarse". Con estas palabras, que pertenecen al prólogo de *Ecuación Fantástica*, un libro en el que nueve psicoanalistas se lanzaban a la aventura de escribir ciencia ficción, Emilio Rodrigué trataba de definir algo que agradecía a sus ocho compañeros de empresa y que —decía— le daba mucha alegría. Curiosamente, esa virtud a la que un psicoanalista como Rodrigué no supo qué nombre ponerle —y que acaso sea la esencia de toda poesía— es la característica más notoria de *Plenipotencia* [1], un libro de cuentos en el que Rodrigué, ahora solo, parece asumir un compromiso formal con la literatura.

En ese mismo prólogo su autor aventuraba que, así como se ha dicho que la alquimia fué el punto de partida de la química moderna, la ciencia ficción puede fertilizar a las ciencias del hombre, como

[1] Emilio Rodrigué. *Plenipotencia*. Ediciones Minotauro, Buenos Aires, 1967.

un "tanteo de nuevos símbolos". Como un inventario de posibilidades, decimos nosotros. Y —a propósito ya de *Plenipotencia*— eso a partir de un conocimiento grande, simpático y amoroso de lo que el hombre ha sido hasta ayer, y es ahora.

De la conjunción de estas dos líneas —el conocimiento y el amor a lo humano y la capacidad de asombro y goce— nace la cualidad profundamente original de este libro: es la obra de un psicoanalista (¿diríamos un "técnico en sentimientos humanos"?) que tiene la frescura de un poeta espontáneo y el refinamiento de un viejo gustador del arte y de la vida. Rodrigué, es cierto, no es aún un cuentista técnicamente perfecto; pero en cambio alcanza con la felicidad de un auténtico creador momentos notables. La primera señal del encanto tan particular que caracteriza a sus cuentos (una mezcla de múltiples elementos en que el humor tiene un lugar importante) la encontramos en "La lenta lágrima de ámbar". Un hombre duerme desde hace 300 años solo, en un cuarto aislado y oscuro; trata, como otros seres humanos sometidos a la misma experiencia, de llegar a vivir indefinidamente. Cuando despierta de sus tres siglos de sueño le hace una pregunta a su madre-computadora: "—¿Y cómo están las manzanitas de Santa Clara—?" Un tierno, un fresco recuerdo de manzanitas es lo que liga aún a este hombre, que para ser inmortal duerme y seguirá durmiendo para siempre, a su frágil y sensible condición humana.

Luego está "El catador de vinos": un cuento bello y raro que, como en la mejor tradición del suspenso tiene un desenlace sorpresivo, pero además está admirablemente escrito; con una riqueza de lenguaje y una facilidad en la evocación de sensaciones que delatan a un autor que goza escribiendo. Es tambiés —acaso— una parábola del destino del artista, aniquilado por la misma exacerbación de su capacidad para disfrutar las dulzuras de la tierra.

Hay todavía en este libro una constante que a veces es muy explícita (como en el relato que alude a San Agustín) y otras persiste como elemento subterráneo, pero fundamental para definir su unidad. Esa constante está dada por un amor evidente y una profunda identificación con el humanismo cristiano. Hay un cuento, "Visitas", en que dos peregrinos del año 3000 hacen un viaje en el tiempo. Es el primero que realiza el hombre, y se ha elegido retroceder hacia el pasado para ver a Jesús nacer en Belén y morir en el Gólgota. Los hombres, dos sacerdotes, se retiran a una isla desierta y soleada para prepararse, y encuentran sin proponérselo que sólo con letanías de belleza inmemorial puede expresarse la hermosura que les ha sido deparada. Un peregrino dice "Vaso Honorable", el otro contesta "Rosa Mística", "Torre de Marfil", "Casa de Oro", "Cristalería de Pajarillos", "Gloria de mil Glorias", "Gloria de las Flores"; los nombres se desgranan en una alabanza de tan gozosa intensidad poética, de tan genuina tradición literaria, que se hace imposible no derivarla de una línea que tiene a la Biblia y a Fray Luis de León entre sus hitos fundamentales.

En nuestros días todo humanismo tiene un objetivo preciso, que es rescatar la condición del hombre amenazada por la enajenación o el simple aniquilamiento. Por eso es que hay una continuidad clara, aunque acaso no aparente a primera vista, entre el cuento de la visita a

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Jesús y "La bahía de los amerinos", un relato de "política-ficción" en el que la ficción casi no existe, y dónde un líder idéntico a Fidel Castro se estrella contra la torpe ceguera de sus poderosos vecinos. Aquí la enajenación está expresada en la impotencia del hombre que ve su gesto proyectado por la televisión por sus propios enemigos, como si se apropiaran de su imagen para distorsionarla.

En resumen, *Plenipotencia* es un libro que nos atrevemos a llamar único en la literatura argentina, porque constituye el cruce de una serie de elementos que se dan muy raramente juntos: la imaginación vigilada por el humor, la formación religiosa decantada a través del contacto comprometido con la realidad de hoy, y la sensibilidad poética unida a un conocimiento totalizador de la cultura que heredamos.

CARMENES DE HOY

Por Beatriz de Nóbile

Experimentar un poema —o un puñado de poemas encerrados en los límites de ese objeto imprevisible llamado libro— es sentirse en plenitud, avisorar esa pureza elemental de su gestación en el poeta que le dio la primera vida. Las otras vidas del poema están en los lectores. Porque la poesía es criatura del alma que gusta avenirse con los que se le entregan despreocupadamente, nos tiene dicho alguien que sabe unimismarse con los poemas. A partir de esa entrega se echan los puentes para la comprensión, para ir interpretando las imágenes, los símbolos, cada palabra concertada con el conjunto. Y el verso, por más hermético que sea, irá abriendo sus secretos con increíble docilidad. Así he recorrido *Cármenes*[1] de Juan Liscano. Captando la pulpa poética hecha de asombrosa sustancia; retrocediendo y volviendo al asedio una y otra vez. Un tanto a lo *bricoleur*. Así sea, si es para bien. Siempre con la certidumbre de haber abordado a un poeta cuyo fervoroso acento extiende sus raíces hacia lo sagrado. Cada poema es en *Cármenes* una oración que se nutre de la fe del creador y se identifica con su desvelo ritual, cumpliendo, sin desmentir ni dañar, el linaje del título.

El denominador común, *Cármenes*, tan remotamente clásico para una constelación de versos resueltos en audaces rupturas, en intrépidos y depurados dibujos verbales, da la medida y la magnitud del impulso: descubrir el universo en plenitud de tiempo y espacio. Cada poema es ese deslumbramiento encendido y sofocado por el instante, repetido pero único, de la cópula. Las palabras se convierten en poderosos vehículos que transportan, intermitentes y en clave, el gran mensaje develado. Son desde esa altura, la verdadera médula del mundo. Lo trascienden después de abarcarlo en fuertes complejos verbales que materializan esos precipitados insólitos llamados imágenes, tan apartados de los conjuntos orgánicos que crea la naturaleza. *Felina orquídea planta carnívora tarántula floral, o cabellera solar de medianoche.* ¿Cómo se pueden dar tales figuraciones? Porque en la rotación, en el movimiento de la naturaleza toda, los extremos se rozan y hay *raíces que se descubren alas;* porque el deslumbramiento de la revelación apura y confunde los límites circunstanciados de la materia. La vigencia de esa dualidad superada es permanente: *Donde tú y yo juntamos tantas veces| el fuego con el mar| la noche con la aurora| las piedras con las nubes navegantes| las raíces más profundas con la flor que ya vuela.*

La "claridad" de sus versos se manifiesta sólo si se los penetra con los rayos de esa convicción vital y lírica que recorre todo el libro. En sí mismos son simples, pero se "acomplejan" enfrentados con una lógica ortodoxa y estática que no permite salir de sus afirmaciones: "en toda contradicción hay una falsedad". La poesía —poema mediante— prescinde axiomas y principios que no sean los que su propia necesidad crea. El universo lírico de Liscano está hecho de relaciones recíprocas, válidas en cuanto a ese universo; nacen y mueren dentro de él. Esa es la causa que equilibra las cadenas de imágenes —sin transigencias a nivel de la sintaxis— par obtener un sentido en sí mismas a medida que construyen el cuerpo poético.

El hermetismo es sano y nada artificial. Pierre Reverdy sentenciaba: "Si los sentidos aprueban totalmente la imagen, la matan en el espíritu". En otras palabras: lo que no viene de la superficie no puede manifestarse en superficie.

Cada entidad poética, por sí misma y a medida que progresa hacia el final, se inclina por un lirismo trascendente, en donde una filosofía cósmica, demiúrgica, se presiente al abrigo del canto. Estallido que pulveriza pra volver a integrar. *Entra en tu cuerpo con todas tus memorias!| ¡Piénsalos de una vez!| ¡agótalos en tu mente!.* El sentimiento y la inteligencia comunicados a través de los hilos poéticos. Paul Valery, el mal llamado "cerebral" y "abstracto", hubiera saludado esos versos como una verdad del alma transcripta con señales precisas aunque propias. Símbolos particulares nacidos de una íntima necesidad que quiere expresarse con voz propia después de haber vivido —o mientras vive— la experiencia de la revelación en profunda lucidez interior. Por eso en el acto de transformación en palabras, éstas deben responder, auscultando, con la mayor precisión posible, el paisaje que el espíritu le trasmite. La razón se venda los ojos y el consciente deja de vigilar, o desaparece para que coexistan las cosas sin principios ontológicos; para que sea el juicio sin identidad, contradicción ni tercero excluído.

Con el surrealismo proverbial hay en la poesía de Liscano una profunda distinción: el poeta venezolano no es indiferente al mensaje que aporta, a lo que "dice". Parte, como los surrealistas, del instante supremo, físico y espiritual, en que se concreta el amor. *Vida, ¡qué libres somos! ¡Qué libre soy Deseo!* Pero la exaltación de lo erótico en los surrealistas se disuelve en la marea del vitalismo inmediato. El poeta de *Cármenes* da el salto más allá y cubre la vida en su dualidad inmanente y trascendente, con el círculo mágico de su instante pleno. Las cosas y las almas se sumergen en impensada unidad de todo. Co-

[1] Juan Liscano. *Cármenes*. Buenos Aires, Edit. Losada.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

mo si fuera el ojo dilatado de un vidente ciclópeo que registra, sin discriminación, lo físico y lo metafísico. *La creación resplandece| en el vuelo fulminante de nuestra caída.* Por eso la imagen no se aplica a un objeto determinado pero apunta a un área de comprensión y explicación porque de alguna manera ella es significante de "algo". ¿De que el mundo comienza en el hombre? ¿Por qué no? Y con la verdad de su alma que necesita revelarse. *Nuestro jadear viene del pulmón del mundo (...)| del soplo de Abrahám| del animal contráctil que habita en tu vagina.*

Este lirismo ciñe muy de cerca a una filosofía trascendente que hace del amor un drama cósmico, conflicto en el que interviene todo el universo hasta asir lo absoluto —en brusco ascenso— para eliminar lo estático y permanente. La reiteración de los temas en *Cármenes* sobre la vigilancia de un único impulso, responde con justicia a esa suerte de atmósfera antropocéntrica desde la cual se sitúa el poeta.

Lo obsesiona vencer las leyes físicas, fatales en su organización y en su transcurrir disolvente. Esa obsesión lo remonta vertiginosamente por un universo sin correspondencias naturales ni historia. Las aproximaciones son según el encuentro instantáneo y el comienzo se encuentra con el fin. Los saltos inconmensurables en el tiempo y en el espacio —amplificación de lo mínimo— están tensos de vida. Vida vivida por el amor y sentida con libertad en el preciso y minucioso instante de la cópula. Esa "pareja sin historia" se canta en *Cármenes* con un lenguaje hecho como por alguien que sufre las palabras. Creo que Juan Liscano las sufre.

EL DELINCUENTE Y EL OTRO

Por José Espósito

Resulta sorprendente comprobar de qué manera en la bibliografía sobre la delincuencia se soslaya la interrogación por el papel y la función que el delincuente cumple en nuestra sociedad, no obstante su obvia participación en la compleja red de roles que componen la trama de las interacciones sociales. Las distintas instituciones que de algún modo se relacionan con el delito, poseen cada una de ellas una versión "oficializada" y parcializada del mismo, persisten en procedimientos y técnicas, la mayor parte de ellas ineficaces, ya que al estar enajenadas pierden la visión de la totalidad fenoménica. Además, puede observarse que la mayoría de las hipótesis explicativas que ofrecen constituyen racionalizaciones que obran como sistemas resistenciales que impiden abandonar la actitud básica de considerar al delincuente como al Otro, ubicado al margen de una frontera social, que en realidad es más un muro mental que mantiene divorciados los términos de una alteridad de tal modo irreductible. Es curioso que mientras otras categorías opuestas del pensamiento humano (adaptado-inadaptado, psi-

cótico-normal), han visto limadas la muralla que las enfrentaba, en cambio la que divide al delincuente del resto de la humanidd se ha mantenido intacta, quizás porque sobre ella descanse mucho de la frágil estabilidad estructural de los sistemas sociales, posibilitando una clara diferenciación de la conciencia a partir del Otro, mediante el cual desde tiempos inmemoriales una parte nuestra satisface inaceptables fantasías arcaicas.

En un film español de ciencia-ficción (*), uno de los protagonistas arroja como al pasar la tesis de que todo crimen es el resultado *de un encuentro* en el cual la víctima logra poner fin a su ansiosa y laberíntica búsqueda del victimario. Aun cuando la supuesta validez de tal planteo quede circunscripta a niveles inconscientes de funcionamiento de la personalidad, el descentramiento referencial contenido en esta hipótesis implica la ruptura con la forma estereotipada de concebir el vínculo del delincuente con su objeto y añade una dimensión cuyas repercusiones exceden el plano de lo bipersonal para proyectarse en el posterior enfrentamiento del criminal con la reacción social, ya que la conclusión inmediata es que, tal como la víctima, la sociedad necesitaría de ejecutores materiales de sus fantasías. No puede ocultarse que el planteo del problema no se soluciona con desplazar el énfasis sobre uno cualquiera de los términos; lo que corresponde es ampliar el enfoque hasta comprender a ambos y a la pauta específica de interacción que une al delincuente con la víctima, sea ésta una persona o la sociedad.

La perspectiva psicoanalítica, que en su momento significó una revolución en el campo de la psicopatología eliminando la oposición entre comportamiento anormal y normal, quizás en un futuro contribuya a eliminar la que todavía existe entre normalidad y delincuencia. Marcan en este sentido un hito importante los trabajos de Kate Friedlander (**) y Theodor Reik (***) al iniciar una línea de investigación que seguramente ha de influir sobre las concepciones convencionales de crimen, castigo, culpa, así como también las características de la cita inevitable del criminal con la sociedad. Es Theodor Reik quien afirma que en la medida que los grupos sociales van evolucionando, se producen en forma paralela modificaciones en la visualización del crimen y en las explicaciones que del mismo se dan, pasando de concepciones mágico-animistas a la incorporación de enfoques pseudocientíficos que se ponen al servicio de las primitivas actitudes ahora reprimidas. Las distintas formas de visualizar el crimen en una sociedad determinada se hallan en relación directa con el papel que desempeña el criminal como sujeto marginado de esa sociedad, y aquí correspondería agregar que la interpretación que hagamos de los delitos depende del valor semántico que los mismos adquieren según el contexto individual o socio-cultural del cual emergen.

* *Fata Morgana*, 1966, de Vicente Aranda Ezcurra.
** *Psicoanálisis de la Delincuencia Juvenil*, Editorial Paidós.
*** *Psicoanálisis del Crimen*, Editorial Paidós.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

PETRUS BOREL (EL LICÁNTROPO), UN ROMÁNTICO SURREALISTA

Por Fina Warschaver

Cien años antes que Herman Hesse diera con su *Lobo Estepario* la versión moderna del creador solitario, del Prometeo antisocial, en 1830, un joven de veintidós años escandalizaba a París con un tomito de versos subversivos, titulado *Rapsodies*. Petrus Borel, quien se autotitulaba Licántropo, es decir, hombre-lobo, tenía ya una celebridad siniestra: desafiaba a la sociedad con sus ideas saintsimonianas de justicia social, con su intransigencia política republicana, con su espíritu revolucionario, anticonformista, con su simpatía por los pueblos oprimidos, con su inclaudicable austeridad, con su cabeza "sediciosa" tanto por sus ideas como por una barba espesa que contrastaba peligrosamente con la faz rasurada del período postnapoleónico.

Desafiaba también los gustos y las rutinas literarias con su fervorosa militancia romántica. A su manera, violentamente, participó en las batallas de *Hernani*, y todos los integrantes del movimiento de los *Jeunes-France*, reconocían en él al jefe del grupo, junto con Th. Gautier y Gérard de Nerval. Víctor Hugo era el Dios de ese *Petit Cénacle*, pequeño pero virulento, primera manifestación de una nueva actitud de los intelectuales con respecto a la sociedad y a las esferas del poder, actitud rebelde y provocativa.

La licantropía era una palabra nueva que Petrus Borel aportaba al léxico romántico y era también un estado de espíritu. La iracundia, la rabia, el vacío de una generación defraudada por la nueva sociedad surgida de la Revolución. Era un estado de espíritu juvenil. Camus ha dicho que toda rebeldía implica una exigencia moral. Tal era el estado de ánimo de la juventud de la época. Y esa actitud opositora al régimen debían pagarla muy cara: con la miseria, el olvido, los procesos escandalosos. Petrus Borel arremete, al año siguiente, con *Champavert. Cuentos Inmorales*,[1] inmorales porque ponen en la picota los prejuicios, las mentiras y crueldades de la sociedad. Los críticos se vengaron llamándolo frenético, estéril. Siguió provocándolos hasta después de muerto con su originalidad, su rica inventiva, su imaginación. Entonces le negaron un lugar en la historia de la Literatura. Le quedó el mote de licántropo, que llegó a ser un calificativo injurioso, o una curiosidad, digna de ser recogida en las ediciones de libros raros. Era, pues, un raro, como Aloysius Bertrand, con su nombre de reminiscencias medievales, con su alta figura sombría y su mirada melancólica. Pero, además, era raro por incomprendido, porque ni su forma ni su estilo encajaban ya en los cartabones románticos. Su tragedia era haberse adelantado a su época, reflejar una nueva sensibilidad que necesitó casi un siglo para adquirir carta de ciudadanía con el surrealismo.

[1] *Champavert. Cuentos inmorales*, acaba de aparecer, publicada por Juárez Editor, en su primera edición al castellano.

Breton saca a luz la obra de Borel, estudia su vida dolorosa, su fin trágico en el olvido y el exilio, su extraña personalidad que había atraído anteriormente la simpatía de Baudelaire. Califica Breton a la tercera y última obra de Borel, *Madame Putifar*, como una obra de aliento épico y revolucionario pocas veces igualado en la literatura. Sus rarezas son entonces comprendidas, forman parte de la manifestación de la sensibilidad moderna. Como se habla ahora de antiteatro, se puede hablar con él de un antimelodrama, el melodrama al que no escapa el *Rojo y Negro* de Stendhal, el melodrama que Borel ridiculizó por medio de la truculencia, el grotesco, el absurdo, el humor negro, la actitud intelectualista, antisentimental, virulenta, militante. Se aparta de las divagaciones y de la grandilocuencia románticas; es riguroso, cortante, en la expresión.

Baudelaire lo muestra obsesionado por la presentación tipográfica del libro, lo que revela su concepto plástico de la diagramación. Sabemos también de la cuidadosa decantación estilística a que sometía su prosa, en busca, sin duda, de esa prosa poética que anhelaron Bertrand y Nerval. Tal vez ese planteo formal motivó la exigüidad de su obra. Pero, tal vez, hay que buscar la explicación de su silencio, después de la publicación de *Madame Putifar*, en 1939, silencio de veinte años, en la inadaptación del hombre-lobo a las condiciones del medio, a las concesiones exigidas para sobrevivir en una sociedad carnicera. De tal modo que autotitulándose Licántropo contraponía, en realidad, su inofensiva piel de animal feroz con que disfrazaba su ternura, a la crueldad real del medio ambiente.

La licantropía, iconoclasta y rebelde, era, por último, un anhelo de libertad absoluta, reclamada por los artistas con el duro precio de su autoinmolación. Lobos... *fauves*. Es duro el camino de la libertad. Petrus Borel la imaginó en la república o en el Misurí, último refugio presentido en la naturaleza salvaje cuando las instituciones humanas fallan. Pero no fue el Misurí sino Argel, su sol ardiente y feroz, que lo abate con la insolación mortal, y le niega, como los hombres, la salvación. Más allá, el inefable muchacho de Kafka busca la libertad en el gran teatro de la naturaleza de Oklahoma. Porque la primera y la última palabra del arte es libertad.

TEATRO DE LA CRUELDAD EN EL INSTITUTO DI TELLA

La época hace al teatro. El teatro de la crueldad y el teatro del absurdo son las dos formas teatrales que expresa la confusión, la rabia y la ferocidad de nuestro mundo. El teatro del absurdo es la comedia; el teatro de la crueldad es la tragedia. Antonin Artaud, el máximo profeta de este Apocalipsis en que todas las viejas concepciones son barridas por un soplo destructor vivificante.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Hablamos no sólo de nuevas técnicas —la técnica es siempre lo accesorio— sino de nuevos puntos de partida, de nuevas concepciones. Mario Trejo, al presentar *Libertad y otras intoxicaciones*, con citas de Kafka, Baudelaire, etc., afirma que "la obsesión principal es el canibalismo". Roberto Villanueva intenta, con *El Timón de Atenas*, de William Shakespeare, una ceremonia de religamiento, es decir, la vuelta a un *teatro-religión* destinado a unir a los espectadores, un teatro de exorcismo y magia. Con elementos similares, movimiento, grito, canto, expresión plástica, palabras, silencios, mímica, partiendo de premisas similares, ambos llegan a resultados diferentes, y ello demuestra que estas obras, creadas en profundidad, llevan el sello personal de cada director.

Trejo parte del presente, de la tortura actual y la carnicería actual; Villanueva toma el pasado y lo acerca. La experiencia de Villanueva era temeraria y el resultado es fascinante. Hemos vivido a Shakespeare, hemos vivido Atenas, no en su pasado sino en su eternidad clásica. ¡Hemos vivido! Sin esa palabra odiosa, ambientación, sinónimo de superficialidad, que mata toda obra de arte clásico bajo el peso de las reconstrucciones arqueológicas. Los actores, con sus pantalones ajustados de *hippies* y el dorso desnudo, lograron lo que no consiguieron las más costosas reconstrucciones arqueológicas preconizadas por Stanislavsky y sus seguidores. En momentos de imponente grandeza, plasmaron ante nuestra vista ávida, cuadros de Delacroix, de Gustavo Doré, escenas del Juicio Final, sibilas délficas, expresiones desorbitadas de exasperaciones, espanto, frenesí, planos dislocados, anarquía y caos. La libertad y la espontaneidad de los actores produjo una multiplicación de imágenes simultáneas y verdaderos movimientos de masas con apenas una veintena de actores, obligando al espectador a una actividad permanente para captar el conjunto. El espectador participa del espectáculo, no sólo con el sentimiento sino físicamente; la tensión es extrema. Señalamos como momentos culminantes de ambas obras la escena de la pila funeraria y de la tortura, de Trejo; la escena del banquete, del *Timón* de Villanueva, con su rito de antropofagia universal, y el de la soledad y autoinmolación del *Timón*. Shakespeare es un autor cruel, cruel como Dante, como Dostoievsky. Esta crueldad está en la raíz misma de las obras cumbres del arte. Villanueva nos descubre esta raíz esencial, la ferocidad del mundo, de la vida. Timón dice: "Es preciso que comáis hombres" y "no os améis los unos a los otros". Es así como, al tomar la obra de Shakespeare, pudo Villanueva mostrarnos que el teatro de la crueldad es tan antiguo como el teatro mismo y que Timón no es un misántropo sino un iracundo. Así lo creó Shakespeare. Un anhelo desenfrenado de libertad campea en las dos obras, la rebelión contra el robo y el fraude de toda sociedad que atenta contra la capacidad de amor del individuo. Villanueva ha dado también lo que muchos exégetas de Shakespeare no han comprendido o han negado: la dualidad Timón-Alcibíades, como se ha negado la dualidad Hamlet-Fortimbrás, las dos caras del fracaso y del éxito en una época que, como la nuestra, asiste al encumbramiento y caída de los poderosos.

Mario Trejo, acuciado por la necesidad fáustica de apresar el momento fugaz, se sumerge en el tiempo; Villanueva realiza una visualización plástica del *Timón* de Shakespeare, donde la palabra actúa como

elemento aglutinante y proyecta la obra en el espacio. De ahí que la sala del Di Tella resultó chica para el *Timón*.

A través de estos dos espectáculos comprendemos el teatro como un lenguaje completo donde la palabra es uno de sus elementos componentes; son pues, no un simple *divertimento* sino una verdadera revolución de nuestros conceptos y gustos estéticos. Como tal saludamos la magnífica audacia de Trejo y de Villanueva. [1]

F. W.

FILMS REALIZADOS POR PINTORES EUROPEOS

Por Jorge Glusberg

Es evidente el paralelismo de las búsquedas experimentales cinéticas realizadas por pintores y escultores, con el trabajo de la gente dedicada al cine. Es fácil deducir que en este mundo de comunicación y consumo los artistas quieran abandonar sus imágenes estáticas, para ponerlas en movimiento.

El futurismo, el rayonismo ruso, Thomas Wilfred, El Lisitsky, Moholy Nagy, Marcel Duchamp, Gabó, Fontana, Calder y el grupo de la Recherche dan las pautas metodológicas y casi inevitables del desarrollo del arte cinético y por extensión del cine, como nuevo medio de información y recreación visual; sin embargo en la comunicación cinematográfica, los pintores consiguen una ambigüedad fenoménica mucho mayor que en la plástica, es decir el carácter ambiguo de la información aparece en forma mucho más evidente.

El objeto cinético y el plano fronto-paralelo de la pantalla cinematográfica constituyen una demostración cabal del mecanismo que transforma figuras estáticas de dos dimensiones en cuerpos sólidos que se

[1] Durante los tres años en que no apareció Testigo se nos acumularon colaboraciones, muchas de las cuales lamentablemente perdieron actualidad. No obstante el tiempo transcurrido desde el estreno de ambas piezas en el Instituto Di Tella —1967— salvamos esta nota, porque lo que se dice a propósito de ellas creemos que sigue teniendo vigencia. (*N. de la D.*).

* Exhibición organizada por el Centro de Arte y Comunicación, producciones de Claude Givaudin. París (diciembre de 1969). Como se indica en el título, se trata de una experiencia: cine realizado por artistas plásticos.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

mueven en ambientes tridimensionales. Las seis obras que se han visto ahora en Buenos Aires generan virtualmente un espacio donde se realizan hechos que adquieren, precisamente porque suceden en un espacio tridimensional, una realidad física.

Esas obras tienen el carácter de múltiples, por su programación, por su producción en serie, por su tiraje ilimitado, por su bajo costo, por su diferente canal de distribución y quiero señalar como, las dos corrientes fundamentales del arte actual, llegan por caminos diferentes a una intención común, cuyas características y variables nos dan estos films.

La obra corriente es la del arte tecnológico, que va desde los primeros geométricos hasta los que trabajan con computadoras y máquinas automáticas de dibujo. Su actitud de protesta contra el circuito del arte únicamente dirigido hacia pequeños grupos con posibilidades económicas, los lleva a un camino común: la realización de múltiples como forma de llegar a un status proletario del hecho artístico, y la liquidación definitiva del término "original" para las obras de arte.

La idea es convertir sus obras en un artículo más de supermercados, en elementos que puedan integrarse a la vida del hombre que está llegando al año 2000, y convivir con él, sin esa actitud ficticia de los monumentos o mausoleos tradicionales. La idea es tratar el objeto no como una estructura industrial folklórica, sino colocarlo en un nivel de uso masivo, que no dialoga con el espectador para sumirlo en un compartimiento cultural estanco, sino que lo utiliza como puro elemento vivencial.

El film surrealista de Daniel Pommereulle relata visualmente una aparente condena a muerte, orquestada por un diabólico mecanismo que recuerda a los Tinguely del Museo de Arte Moderno de New York. Una bella mujer que está a punto de sacrificarse voluntariamente desarrolla un simbólico diálogo erótico con su instrumento de tortura, que a su vez está accionado por un extraño reloj de arena que marca el tiempo del film.

Erro documenta cinematográficamente en el único film de larga duración, a la gente de arte que ha transitado por París. Pintores, críticos, músicos se enfrentan con la cámara para testimoniar el arte del siglo XX. La película del conocido Martial Raysse retoma la tragedia de Ulises y da en "Homero Presto" su versión irónica propia, con tubos de neón y amantes (de Penélope) en triciclo y monopatines. "Heart beat fresco" dirigida por Pin de la Parra y presentada por Marina Schapers y Cox Habbena relata a los sones de Claudio Monteverdi las relaciones amorosas de una pareja, donde el actor —un pintor de la Nueva Figuración— tiene una lesión cerebelosa que le impide coordinar sus movimientos.

De Monory, el pintor de sinfonías en azul y rosa, se exhibió un racconto de su "revolución imposible". La violencia, el sexo, el azar, va explicitando el descubrimiento de un hombre con una historia anónima pero común a nuestro tiempo. La yuxtaposición de planos y objetos de sus telas está magníficamente traducida al lenguaje cinematográfico que muestra, con un tiempo distinto al de la pintura, cómo el arte y la vida se confunden en el frágil y tarnsitorio camino del hombre.

En definitiva: una nueva función del arte.

NOTICIAS

—CONCURSO DE "TESTIGO" PARA AUTORES NOVELES. — Visto el éxito de nuestro primer concurso para descubrir autores noveles, volvemos a convocar, para autores inéditos de poemas y de cuentos. Pueden enviarse uno o varios (no se devuelven los originales). Con firma, nombre, datos personales y domicilio. Escritos a máquina, en forma clara y prolija, para facilitar la lectura. Los autores residentes en Buenos Aires y Gran Buenos Aires deben traerlos personalmente, de 15 a 20, a Paraguay 647, 5º, 19; los demás pueden enviar los originales por correo. Más datos, en el próximo número de Testigo.

—MARIA ELENA WALSH Y SUS CANCIONES. — En abril de 1968 dio un recital con veinte canciones cuya letra y música le pertenecían, y además cantadas por ella misma. El teatro Regina había previsto cinco o seis funciones. *Juguemos en el mundo* se siguió dando con el teatro repleto de público durante más de un mes, y de allí pasó a otro escenario, donde continuó todo el año. El disco donde aparecían esas canciones fue el más vendido. Ahora (dic./69) ha salido otra serie, o sea el disco II. María Elena Walsh, rompiendo todas las normas previstas para el éxito, cantaba casi quieta, sin decoración, sin escenario. Era sólo el humor, la gracia, la poesía.

—PREMIO REVISTA "COMENTARIO". — A fines del 69 se entregaron los premios instituidos por el Instituto Judío Argentino de Cultura e Información, con el nombre de esta revista, por su contribución a la causa de los derechos humanos en nuestro país. Los ganaron los periodistas Adolfo Lanús, de *La Prensa*, y Juan S. Valmaggia, de *La Nación* (doscientos mil pesos). Asimismo se entregó un diploma de honor a Daniel Dessein, director de la página literaria de *La Gaceta* de Tucumán, página que ha cumplido ya diez años, por la creación de la misma.

—DOS REVISTAS POPULARES PARA LA GENTE JOVEN: "CRONOPIOS" Y "LA BELLA GENTE". — La empresa que edita *Análisis* —la difundida revista semanal de informaciones— larga en octubre, al mismo tiempo, dos revistas nuevas, mensuales, muy bien presentadas, para chicos y adolescentes. Para ambas, la misma directora: Olga Pinasco, y el mismo equipo de redacción.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

—GRAN PREMIO DE HONOR DEL FONDO NACIONAL DE LAS ARTES, 1969. — Esta vez reservado para destacar la obra de los creadores del cine, fue acordado a Ulyses Petit de Murat, autor de los guiones de grandes películas argentinas (*Donde mueren las palabras, La Guerra Gaucha, Su mejor alumno,* etc., etc.), además de poeta y novelista consagrado por otras distinciones, y al director Mario Soffici, creador asimismo de numerosas y bellas producciones nacionales.

—CURIOSIDADES DE CORTAZAR. — Siglo XXI, de México, sorprendió a su público incluyendo entre sus primeras ediciones el curioso volumen de Julio Cortázar, *La vuelta al dia en ochenta mundos,* tan divertido como ingenioso y original. Ahora, al término del 69, en Buenos Aires se da a conocer otro volumen singular, donde se transcribe, con diagramación de Juan Fresán, el famoso cuento *Casa tomada,* incluido en uno de sus últimos libros. (Ediciones Minotauro).

—PRIMER FESTIVAL IBEROAMERICANO DE LA DANZA Y LA CANCION. — Organizado por la Municipalidad de la ciudad de Buenos Aires, compitieron representaciones de tantos países y asistieron tantos espectadores, que sus 15.000 hinchas apenas cabían en el Luna Park. Participaron más de 500 artistas (fines del 69), y merece ser considerado como una buena idea, bastante audaz (por tratarse de un acto oficial). Logró gran entusiasmo popular.

—CENTENARIOS DE "LA PRENSA" y "LA NACION". — El 18 de octubre/69 *La Prensa* cumplió cien años; el 4 de enero/70 *La Nación* alcanzó también su centenario. En ese largo lapso ambos diarios argentinos han mantenido sin desmayo la defensa de la libertad de expresión.

—SIGLO XXI, UNA GRAN EDITORIAL AMERICANA. — En torno de la figura experimentada y prestigiosa del argentino Arnaldo Orfila Reynal se formó esta nueva editorial, con sede en México, y que en menos de tres años ha alcanzado el nivel de las más importantes empresas de su tipo.

—ASTOR PIAZZOLLA Y EL TANGO. — La resistencia al cambio llega también hasta un gran compositor y ejecutante, que ha impuesto su vocación por hacer el tango que él siente. En el teatro Regina, a fines de 1969, su quinteto y Amelita Baltar parecen haber alcanzado la consagración que merecen. Pero en el *Festival Buenos Aires de la Canción 1969* —excelente iniciativa de la Municipalidad de la ciudad de Buenos Aires— el tango de Piazzola *Balada para un loco* no ganó el primer premio sino el segundo; no obstante, es el que llegó más pronto a todos los públicos.

—CENSURA DEL INSTITUTO NACIONAL SANMARTINIANO. — La ley atribuye a este organismo oficial la facultad de asesorar y de informar en lo relativo a la figura histórica del general San Martín. Insólitamente el Instituto se ha atribuido una función inadmisible: la de censura literaria, protección de los héroes y definición de la verdad histórica. La obra de teatro de Erwin Félix Rubens *San Martín 1966* —que acaba de editar Fabril— había obtenido un premio del Fondo Nacional de las Artes y corrían favorablemente los trámites para su representación por la Municipalidad de Buenos Aires. El Instituto salió al paso, emitió sin fundarlo un dictamen, y en virtud de esta opinión la obra se quedó sin el premio y sin ser representada.

—CHECOESLOVAQUIA, 21 DE AGOSTO DE 1968. — En esa fecha tropas rusas ocuparon militarmente el país. La resistencia continúa. En diciembre/69 el Instituto de Historia de Praga editó un Libro Negro, con la compilación de antecedentes sobre aquel hecho, y ha conseguido difundirlo, a pesar de la oficina de censura, que denunció a la obra como "libelo criminal".

—PREMIOS LITERARIOS. — Municipal de la ciudad de La Plata, 1969, compartido, a las escritoras Ana Emilia Lahitte y Matilde Alba Swan.

—LITOGRAFIAS DE BERNI. — El pintor Antonio Berni realizó por encargo de la General Motors Argentina una serie limitada de litografías, que dicha compañía enviará a sus amigos.

—CONCURSOS LITERARIOS. — Ateneo Popular de la Boca (Casilla de Correo 42, sucursal 32, Buenos Aires), abre su XI *Certamen Francisco Isernia,* para un volumen de poemas, hasta el 15 de setiembre de 1970, con tres premios. El Ayuntamiento español de *Aguilas* convoca por tercera vez para una novela escrita en español; los premios suman medio millón de pesetas y el fallo se anunciará el 8 de agosto.

Convocatoria de la *Revista de Occidente,* de Madrid, para ensayistas jóvenes. Tema: obra y figura intelectual de Juan Valera.

—SOCIEDAD ARGENTINA DE ESCRITORES. — En la asamblea del 30 de agosto de 1969 se votaron las nuevas autoridades para el período 1969-71. Hubo dos listas, y la elección fue reñida. Triunfó la Lista Unidad, compuesta así: presidente: Ulyses Petit de Murat; vicepresidente: María de Villarino; tesorero: Isidoro R. Steinberg; secretarios: Juan José Ceselli y Sigfrido Radaelli; vocales: Abelardo Arias, Silvina Bullrich, Atilio Jorge Castelpoggi, Dardo Cúneo, Lysandro Z. D. Galtier, Marta Lynch, Alberto Rodríguez Muñoz y Roberto A. Tálice; suplentes: Fernando P. Alonso, Alicia Dujovne Ortiz, Fernando de Elizalde, Luisa Mercedes Levinson y Carlos J. Moneta.

El 10 de setiembre la nueva C. D. inició sus funciones. Y dos meses después —a mediados de noviembre— ya estaba cumpliendo, con un éxito rotundo, una de sus promesas: considerar los problemas de los escritores de las Provincias y las relaciones estatutarias entre los organismos locales y el gobierno central. La reunión, titulada *Encuentro de los Presidentes de Filiales de la SADE,* se realizó en Olavarría, con el auspicio de la Subsecretaría de Cultura de la Provincia de Buenos Aires.

Entre los actos culturales celebrados en el viejo edificio de la SADE de la calle México recordamos la mesa redonda sobre el lenguaje del arte y la literatura nueva. El 30 de diciembre se realizó la tradicional fiesta anual de la SADE, que esta vez fue no sólo de poesía sino de otros géneros literarios, y además conformó un espectáculo escénico.

La nueva SADE necesita que todos los escritores argentinos, y muy especialmente los jóvenes, se asocien a ella, y le lleven su fuerza y su espíritu.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

—NUEVA LIBRERIA. — "La Ciudad", en una de las galerías más simpáticas de Buenos Aires, la llamada "Calle de las Artes", locales 15, 16 y 18, a cargo de veteranos en materia de libros y ediciones.

—FUNDACION ARGENTINA PARA LA POESIA. — Inició su labor en 1967, concediendo dos grandes premios de poesía: el premio Dodero, a Juan José Ceselli, y el gran premio de honor, al peruano Alberto Hidalgo. En los años siguientes el gran premio de honor fue dividido: Raúl González Tuñón y Juan L. Ortiz, en 1968, y César Tiempo y el dominicano Manuel del Cabral, en 1969. Cada premio consiste en la suma de quinientos mil pesos argentinos moneda nacional (cerca de 1.500 dólares).

La Fundación tiene su sede en la galería Nexo, Viamonte 458, Buenos Aires. Ha iniciado además una colección de antologías, cuyos primeros títulos corresponden a los poetas Roberto Themis Speroni y Alfredo Martínez Howard. Y de Osvaldo Rossler, finalista en el concurso Dodero, publica un nuevo libro, *Oficio de tinieblas*.

En selección y traducción de William Shand —escritor inglés residente en la Argentina desde hace años— acaba de publicarse una antología de poetas argentinos contemporáneos, con el sello de la Fundación. La obra se titula *Contemporary Argentine Poetry*.

—LA ALIANZA PARA EL PROGRESO. — "La Nación" del 18 de octubre publicó esta información, transmitida desde Washington por A. P.: "La Alianza para el Progreso, el ambicioso plan lanzado hace ocho años por el entonces presidente John F. Kennedy para ayudar a América Latina, ha resultado en cambio ser un buen negocio para la tesorería de los EE.UU.". Esta afirmación la hizo el colombiano Carlos Sanz de Santamaría, presidente del comité directivo de la propia Alianza, en un discurso pronunciado en la Universidad de Nueva York.

—SANCION AL ESCRITOR RUSO ALEXANDER SOLZHENITSYN. La Unión de Escritores de la Unión Soviética expulsó de su seno el 12 de noviembre a este autor, quien en una de sus novelas relata la vida en los campamentos stalinistas de prisioneros, que conoció como recluso.

—CLUB DE ESCRITORES PLANETA. — La editorial española de ese nombre ha creado en Buenos Aires un Club, que tiene ya más de cien socios. Un jurado está considerando la edición en Barcelona de setenta obras argentinas, entre inéditas y reediciones. Como es sabido, la Editorial Planeta acuerda desde hace años un famoso premio literario, el más cotizado del mundo por una sola novela. La sucursal de Buenos Aires: calle Viamonte 1451.

—PREMIO A UN LIBRO INEDITO DE POEMAS. — Lo instituyó en 1968 la Fundación Argentina para la Poesía (cien mil pesos de entonces), se presentaron 304 originales, con seudónimo, concurrentes de todo el país, y lo ganó, por unanimidad del jurado, María Wernicke, de Mar del Plata, con *Los poemas del último año*. Jurado: Juan José Ceselli, Carlos A. Débole, Ricardo Mosquera, Sigfrido Radaelli y Rubén Vela.

—CIERRE DE "PRIMERA PLANA" Y APARICION DE "PERISCOPIO". — Por causas que todavía no se conocen bien, promediando 1969 el gobierno nacional dispuso el cierre de la revista semanal de informaciones *Primera Plana*. Poco después apareció en su lugar *Periscopio*. (Por otro lado salió otra revista nueva, *Cuarto Plano*, que debió modificar su nombre por el de *Cuarto Nivel*.) *Primera Plana* sigue tramitando su reapertura.

—"EDICIONES DE LA FLOR" ROMPE TODOS LOS ESQUEMAS. — Los esquemas son que una nueva editorial debe nacer muy importante y con títulos y autores, supuestamente o no, pero "bestsellers". Dos abogados argentinos, jóvenes, desde su estudio de la calle Callao 449, lanzaron en agosto de 1967 una obra original: *Buenos Aires, de la fundación a la angustia*, cronología antológica de la ciudad. Y en seguida le siguieron, uno tras otro, diversos libros, todos apasionantes: *El libro de los autores*, seis escritores eligen su cuento favorito; *Aden-Arabia*, de Paul Nizan, con un estudio de Sartre; *Los años despiadados*, de David Viñas; *Los guerrilleros*, de Iverna Codina; el muy polemizado *Paradiso* de José Lezama Lima; *Antología poética* de Vinicius de Moraes y otra *Antología poética* de Leopoldo Marechal; *Acerca del Arte, el realismo y la literatura*, por Jean-Marie Girard; *Nueva poesía USA: de Ezra Pound a Bob Dylan*, de Marcelo Covián... etc., etc. Ediciones de la Flor ha vendido muy bien y muy pronto sus títulos, y está en plan de expansión. Entre los próximos: obras de Péret, Tzara, Fontana, Arrabal, Horacio Salas, G. Brassens, Boris Vian, Prévert.

—PREMIOS DE TEATRO 1969. — De la revista *Talía*: entre otras distinciones, recordamos estas: mejor actriz, Perla Santalla; mejor espectáculo para niños: Roberto Aulés; mejor obra nacional representada en el año: *La cacería* de Eduardo Pavlovsky.

—MUERTE DE VON STERNBERG. — Joseph von Sternberg, famoso director de cine —y famoso descubridor de Marlene Dietrich— murió en Hollywood en diciembre/69.

—55 AÑOS DE LA LIBRERIA TOMAS PARDO. — La vieja librería de Maipú 618 festejó este cumpleaños con una fiesta ofrecida a sus amigos, en la que habló Abelardo Arias. Al librero español, ya fallecido, cuyo nombre conserva la casa, reemplazaron sus antiguos colaboradores José María Carballeira y Roberto Manuel Fontao.

—EL BARRIO DE SAN TELMO. — Se va poblando cada vez más con antiguas casas remodelalas en viejo estilo. En una de ellas, Defensa 1170, muy cerca de la plazoleta donde se asoma el estudio de Raquel Forner, se instaló la antigua Casa Pardo, de antigüedades y libros americanos, fundada en 1892. Para Buenos Aires fechas así ya son historia. Don Román Pardo había tenido antes esta casa durante muchos años en la calle Sarmiento, cerca de Florida. Ahora las ventanas de la calle Defensa dejan ver desde la calle sus exposiciones —la primera de ellas, cuatro pintores del barrio de San Telmo: Juan Vicente Dondi, Reynaldo Mariano Rago, Alberto Rizzo y Bartolomé Vaccarezza—, y junto a muebles coloniales, armas y platerías antiguas, cuadros de Fernando Guibert y otras piezas de arte contemporáneas.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

—PREMIAN UNA PELICULA PROHIBIDA EN PRAGA. — En noviembre/69 la Unión Checoeslovaca de Artistas de Cine y Televisión otorgó uno de sus principales premios a *Todos mis buenos compatriotas*, dirigida por Vojtech Pasny, y prohibida por considerar que atentaba las tendencias reformistas que la actual línea pro soviética se esfuerza por erradicar.

—NEXO, GALERIA DE ARTE Y CULTURA. — Como de costumbre, en sus tres plantas —dispone de dos subsuelos— cumple una intensa labor, no sólo de exposiciones de cuadros y esculturas sino también presentaciones de libros, mesas redondas, conferencias, etc. Y además, publica libros. El último: *Memoria del futuro*, octavo poemario de Carlos Débole, con dibujos de Leopoldo Presas.

—PREMIO ADONAIS 1969 DE POESIA. — Primer premio, al español Angel García López, por *A flor de piel;* segundo, al cubano Pablo Armando Fernández, por *Un sitio permanente*.

—3 DE BUENOS AIRES. — En un volumen —con breve y sólido prólogo de Bernardo Canal Feijóo— la editorial Pleamar presenta una antología de tres poetas que han cantado su ciudad: Fernando Guibert, José Isaacson y Osvaldo Rossler. El libro apareció a fines de 1969.

—AUTORA TURISTA PRESENTA LEJOS SU PRIMER LIBRO. — Inés Hosking, ya conocida por felices incursiones en la poesía y el cuento, presentó en Buenos Aires su primer libro de poemas, *De la soledad y de mi muerte*. Hablaron Ulyses Petit de Murat, Jorge Masciángioli y Sigfrido Radaelli. La autora estaba en Nueva York (y sigue estando), pero se le mandó una cinta grabada. El acto, como tantos otros, en Nexo.

—PREMIOS FRANCESES. — A fines de 1969: Pierre Schoendoerfer, el premio literario *Interallié*, otorgado por un jurado de periodistas, por su novela *Adios al rey*.

—DIRECTORES ARGENTINOS CINEMATOGRAFICOS. — Por dos años más ha sido reelecta la C. D. que preside Mario Soffici.

—CARLOS PASINI, CORTOMETRAJISTA PREMIADO EN CHICAGO. — Por su cortometraje *Metamorfosis* este director argentino acaba de obtener el primer premio en el V Festival. Tiene 23 años, y el film se basa en la obra de Kafka.

—PRECIOS ACTUALES DE CUADROS. — En la galería Sotheby's de Londres se vendió en 224.000 libras *La tentación de Eva*, del pintor alemán Hans Baldung.

—SURREALISMO EN LA PINTURA. — En 1967 el Instituto Di Tella presentó una gran exposición didáctica del *Surrealismo en la Argentina a través de la pintura*, organizada por Aldo Pellegrini. Allí figuraba el óleo de Moraña que aparece en la página 24 de este número de Testigo, por gentileza del Instituto Di Tella.

Dos años después, en la galería El Taller se presentó una muestra retrospectiva de la obra de Antonio Berni, correspondiente a su época surrealista, entre los años 1928 y 1932.

—ZILDA BALSATEGUI. — A mediados de 1968 esta pintora argentina expuso un conjunto de óleos en una importante sala de Roma. La muestra debía seguir a París, pero los sucesos de julio lo impidieron. Un año después, Z. B. exhibió grabados y dibujos en la galería Nexo, de Buenos Aires. Ambas muestras tuvieron muchas y favorables críticas.

—BORGES EXPLICA A BORGES EN UN FILM FRANCES. — La televisión francesa preparó un largo film sobre Jorge Luis Borges. El autor del reportaje es el periodista André Camp. Algunos de sus primeros espectadores protestaron por la imagen que resultaba del autor de *Ficciones* a través de dos horas de escasa acción; el crítico de *La Nación* de Buenos Aires estima que es una película inobjetable.

—II ENCUENTRO NACIONAL DE POETAS. — En Pergamino, del 28 al 30 de noviembre. Organizado por la Subsecretaría de Cultura de la Provincia de Buenos Aires, a cargo del profesor Horacio Carballal, y coordinado por Arturo Cambours Ocampo, director del Instituto de Literatura. Más de cuarenta poetas. Conferencias, firmas de libros por sus autores, contacto con el público local y de los poetas entre sí. Muy buena experiencia.

—CARLOS PEREZ EDITOR. — Una nueva editorial argentina, que en poco tiempo ha dado a conocer obras de gran actualidad. Entre ellas anotamos: *Palabras con Leopoldo Marechal*, reportaje y antología de Alfredo Andrés, colección Los Hacedores; *La vuelta a Cortázar en nueve ensayos*, colección Hechos y Palabras, por otros tantos autores; *Marcuse, Sartre, Nizan, Gorz y el Tercer Mundo*, por Carlos P. Mastrorilli y Fernando Alvarez, colección Estar al Día.

—EDITORIAL TIEMPO CONTEMPORANEO. — También reciente editorial, con un gran impulso en sus ediciones, que abarcan numerosas colecciones. Entre las últimas obras que presenta anotamos: *Un viaje terrible* relato inédito de Roberto Arlt, con presentación a cargo de Adolfo Prieto; *Cinco miradas sobre Cortázar*, selección de trozos de varios autores; *Cosas concretas*, por David Viñas: "obra abierta, meditación sobre las estructuras de la novela, al mismo tiempo que una síntesis de los temas y motivos de su obra", advierte el editor; *Cuentos* de Bernardo Kordon y *Cuentos* de Enrique Wernicke, este último incluye numerosos inéditos. *¿Quién mató a Rosendo?*, la obra ya clásica de Rodolfo Walsh, lúcido testimonio del presente argentino; *Moral burguesa y revolución*, de León Rozitchner, 3ª ed. de un libro recientemente editado en Italia por Feltrinelli; *La frontera*, novela de Regis Debray; *París mayo 1968*, selección de trozos de cinco autores que vivieron los famosos episodios de la nueva revolución francesa.

—LA ANSIEDAD FRENTE AL CAMBIO. — La Editorial Paidós, en su Biblioteca de Hombres Contemporáneos, publicó *El cambio social*, de H. M. Johnson y otros. Previo convenio con Testigo, se incorporó a esa obra, como apéndice documental, y por considerarlo un testimonio de significativo valor documental las respuestas recogidas en la encuesta que con el título *La ansiedad frente al cambio* realizó esta revista, en sus números 1, 2 y 3, entre figuras representativas de la literatura, el arte, la

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

sociología y la política de la Argentina: Armando Bauleo, Miguel Brascó, Silvina Bullrich, Bernardo Canal Feijóo, Daniel Cherniavsky, José Espósito, Arturo Frondizi, Gino Germani, Beatriz Guido, Lea Lublin, Clara Matzner, María Rosa Oliver, Juan Carlos Paz, Manuel Peyrou, Enrique Pichon Riviere, Leopoldo Presas, Jorge Romero Brest y Ernesto Sábato.

—IONESCO, GRAN PREMIO NACIONAL DE FRANCIA. — El Gran Premio Nacional de Teatro que se otorgó, en diciembre, por primera vez (2.000 dólares), recayó en Eugene Ionesco. Hace algunos meses Ionesco había obtenido el Premio Literario de Mónaco. "Su obra constituye un esfuerzo verdaderamente heroico para derribar las barreras de la incomunicación humana" (*La Nación*).

—SAMUEL BECKET, PREMIO NOBEL 1969. — En 1967 el Premio Nobel fue otorgado al guatemalteco Miguel Angel Asturias; en 1968, al japonés Yasunari Kawabata. Ahora le toca el turno al irlandés Becket. Este premio, y los adjudicados a Ionesco, "deberán interpretarse como un reconocimiento a una corriente literaria en pugna con los valores tradicionales, y expresiva de una época de angustia y desconcierto" (*La Nación*).

—CENTRO DE ARTE Y COMUNICACION. — Bajo la dirección del crítico Jorge Glusberg y con sede en Chile 1481, se constituyó en Buenos Aires esta nueva fundación de investigación interdisciplinaria. Entre otras realizaciones que ya lleva cumplidas: Primer Simposio de Escultura, con la presencia de escultores y críticos de nivel internacional; Reuniones de Arte y Diseño Industrial; Exhibición de films realizados por pintores europeos.

—SAMUEL TARNOPOLSKY: "LA MITAD DE NADA". — Es su última novela. Sin exageración (dice *Clarín*) "por su complejidad y vigencia, es apasionante" (Editorial Candelabro). Del mismo autor la Biblioteca Popular Constancio C. Vigil, en su colección de obras dedicadas a la lucha con el indio, editará —en tirada insólita de 150.000 ejemplares— una selección de trozos de su novela *Alarma de indios en la frontera Sur*.

—CINE EN EL TEATRO SAN MARTIN. — Con la colaboración de la *Fundación Cinemateca Argentina* se está realizando en este teatro oficial la cuarta temporada de revisión del buen cine.

—EL FESTIVAL DE LA VIDA (LIGHT SHOW). — El Centro de Arte y Comunicación inauguró 1970 con un espectáculo curioso, que se presentó en el teatro Payró, a cargo de Marta Minujin, repitiendo una experiencia de Nueva York, meses antes. Se trata de una "especie de aparición y desaparición fenomenológica de imágenes que intentan superar la antinomia arte-masa, y que requieren una participación activa del espectador, en una nueva realidad móvil y temporal". "Mezcla de teología y liturgia", añadía la presentación, a cargo del director del Centro, Jorge Glusberg.

INDICE DE TESTIGO 5

Segunda época de Testigo 1

Contra un mundo petrificado por la costumbre

ANTONIO F. MOLINA: André Breton: Poesía, Amor, Libertad .. 3
JUAN POSE CESELLI: Lautréamont, el diapasón exagerado 8
ALEJANDRA PIZARNIK: Relectura de "Nadja", de André Breton 12
BERNARDO EZEQUIEL KOREMBLIT: El surrealista Breton y la entelequia del amor 19
JOSE MANUEL MORAÑA: Fragmento (1941) 24
GRACIELA DE SOLA: Surrealismo y religiosidad 25

Revolución y cambio

IVERNA CODINA: El movimiento de "contestación" y la nueva izquierda 30
LUIS SEOANE: El Che 47

Revolución y cambio en la Argentina. Encuesta de Testigo

CARLOS ASTRADA: Reconocer con humildad y vergüenza 48
JOSE BLEGER: Esperanzas y pesimismos 50
SILVIO FRONDIZI: Caducidad de la burguesía 52
EDUARDO GUDIÑO KIEFFER: Desmitificar ideologías 54
MARTA LYNCH: La Argentina necesita una completa transformación 56
EDUARDO PAVLOVSKY: La máscara del orden 59
AQUILES FERRARIO: Contra la colonización del alma 61
KLAUS DIETER VERVUERT: El movimiento estudiantil alemán 67

El rayo que no cesa

LEOPOLDO MARECHAL: Palabras al Che 71
HOMERO ARIDJIS: Antes del Reino 73
ROBERTO JUARROZ: Poesía vertical 74
MARIA ELENA WALSH: Sapo Fierro 75
HORACIO SALAS: Las otras 77
MARCOS RICARDO BARNATAN: El Sabbat 78
SIGFRIDO RADAELLI: Lo demás es silencio 80
JOAQUIN GOMEZ BAS: Microcuentos 81
ERNESTO DEIRA: To hell with culture 84
F. J. DIAZ—ALEJO: Soyez réalistes: demandez l'impossible 85

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Libros y espectáculos

HORACIO JORGE BECCO: Microbibliografía sobre el surrealismo en la literatura argentina 87
ALICIA DUJOVNE ORTIZ: Surrealismo en la Argentina 90
ANGEL BONOMINI: Laberinto de Minotauro 93
FRANCISCO J. GARCIA VAZQUEZ: El porvenir de las ciudades 94
SILVIA VERBITSKY: Un libro de relatos 96
BEATRIZ DE NOBILE: Cármenes de hoy 98
JOSE ESPOSITO: El delincuente y el otro 100
FINA WARSCHAVER: Petrus Borel (El Licántropo), un romántico surrealista 102
F. W.: Teatro de la crueldad en el Instituto Di Tella 103
JORGE GLUSBERG: Films realizados por pintores europeos ... 105

Noticias 107

Yo he conocido cantores
que era un gusto el escuchar,
mas no quieren opinar
y se divierten cantando;
pero yo canto opinando,
que es mi modo de cantar.

José Hernández, *La vuelta de Martín Fierro*, I, 61-66

Se terminó de imprimir en Buenos Aires, el déa 20 de febrero de 1970

cemep

Centro de Psicología Médica

La complejidad de la vida moderna ha intensificado los conflictos y desajustes en las relaciones sociales y familiares. Son frecuentes por ello los problemas que al hombre y a la mujer, al adolescente y al niño, se le presentan en los ambientes de estudio, de trabajo y de relación interpersonal.

El Centro está constituido por profesionales especializados en Psiquiatría y Psicología Dinámica, y su fin es asesorar, esclarecer y asistir a los sectores más amplios de población sobre aquellos problemas. Sus integrantes ponen al servicio de este propósito una larga experiencia teórica y práctica, que abarca las diversas técnicas de rehabilitación psicológica.

Anchorena 439
87-0336
Buenos Aires

TESTIGO

Quedan algunas colecciones de los números 1 a 4, que se ofrecen a los suscriptores de la revista.

Paraguay 647, 5º, 19
Buenos Aires

TESTIGO

La Dirección de esta revista se considera responsable de todos los materiales que aparecen en sus páginas con o sin firma.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

REVISTA DE OCCIDENTE
Publicación mensual, fundada por José Ortega y Gasset
Director: José Ortega Spottorno
Secretario de redacción: Paulino Garagorri
Bárbara de Braganza, 12
Madrid, 4

EL PEZ ORIGINAL
Revista de la nueva literatura panameña
Codirectoras: Griselda López de Romero y Bertalicia Peralta
Aportado 129
Panamá, 9-A, Panamá

CUADERNOS DE SON ARMADANS
Revista mensual
Director: Camilo José Cela
La Bonanova
Palma de Mallorca (España)

CORMORAN Y DELFIN
Revista internacional de poesía
Director: Ariel Canzani D.
F. F. de Amador 1805, 1º, 5
Olivos (Pcia. de Buenos Aires, Argentina)

SUR
Buenos Aires
Fundada en 1931
y dirigida por Victoria Ocampo
Viamonte 494, 8º
Buenos Aires

CUADERNOS HISPANOAMERICANOS
Director José Antonio Maravall
Instituto de Cultura Hispánica
Av. de los Reyes Católicos
Madrid

DIOGENES
Revista trimestral
Distribudor: Editorial Sudamericana
Humberto 1º 545
Buenos Aires

TEMAS
Revista de cultura
Director: Benito Milla
Editorial Alfa
Ciudadela 1389
Montevideo, Uruguay

COMENTARIO
Publicación bimestral
Director: José Isaacson
San Martín 663, 2º
Buenos Aires

TALIA
Revista de teatro y arte
Director: Emilio A. Stevanovivh
Lavalle 1282, 2º, ofic. 17
Buenos Aires

ORFEO
Revista de poesía y teoría poética
Director: Jorge Vélez
Casilla 14139
Santiago, Chile

LA TORRE
Revista de la Universidad de Puerto Rico
Director: Jaime Benítez
Ap. X (Universidad)
Río Piedras, Puerto Rico

DAVAR
Revista literaria editada por la Sociedad Hebraica Argentina
Sarmiento 2233
Buenos Aires

CASA DE LAS AMÉRICAS
Director: Roberto Fernández Retamar
G y Tercera, Vedado
La Habana, Cuba

ENSAYO CULTURAL
Revista bimestral
Chacabuco 1291, 2º B
Buenos Aires

CUADERNOS DEL IDIOMA
Director: Angel J. Battistessa
Juramento 2291
Buenos Aires

Linotipia
Eugenio Grasa
Rapidez
Calidad
Economía

Visítenos en
Tacuarí 507
38-0838
Buenos Aires

E. F. A. le ofrece
Películas - fotolitos
fotograbado - bicromías
tricomías - citocromías
fotocromo - copias trimetálica

Humberto 1º 487
34-1533 y 30-2188
Buenos Aires

Impresiones M.J.R.
Autores noveles
cuentistas - poetas
reimpresiones
separatas
ediciones propias

Resuelva su problema a precios módicos
José E. Uriburu 460, 4º A

NOVEDADES DE SUDAMERICANA

Eduardo Mallea
Su novela más reciente:
La penúltima puerta
264 págs. $ 7.50

María Elena Walsh
Deleite de los chicos:
Tutú marambá
100 págs. $ 8.—

María Elena Walsh
Un clásico infantil:
El Reino del Revés
100 págs. $ 8.—

Alberto Girri
Un delirio lúcido:
Antología temática
240 págs. $ 4.—

Edward Albee
El teatro corrosivo:
Delicado equilibrio
124 págs. $ 4.80

Carlos Droghett
Un clásico moderno:
Eloy
144 págs. $ 2.80

Fernando Lorenzo
Cuentos fantásticos desde Mendoza:
Sucesos en la tierra
140 págs. $ 5.—

Amílcar G. Romero
Situaciones límite en tres:
Relatos
112 págs. $ 4.—

Carlos García Martínez
Un ensayo para la nueva era:
La telaraña argentina
304 págs. $ 8.—

En venta en todas las librerías del país y del exterior

Editorial Sudamericana
Humberto 1 545

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Han colaborado en la primera época de

Testigo (números 1 a 4):

Abelardo Arias, Gloria Alcorta, Enrique Anderson Imbert, Roberto Aizenberg, Juan Enrique Azcoaga, Lawrence Alloway, Rodolfo Alonso.

Jorge Luis Borges, Antonio Berni, Leónidas Barletta, Silvina Bullrich, Miguel Brascó, Horacio Jorge Becco, Norah Borges, Norberto Berdia, Marta Berlín, Armando Bauleo, Héctor Borla, Brandán Caraffa.

Bernardo Canal Feijóo, Córdova Iturburu, Rodolfo Castagna, Dardo Cúneo, Jorge Cruz, Adolfo Chamorro, Daniel Cherniavsky, Alfredo J. Cossi, Arturo H. Carrera, Ernesto Deira, Carlos Alberto Débole, Alicia Dujovne Ortiz.

José Espósito, María Etchart.

Macedonio Fernández, Jacobo Fijman, Arturo Frondizi, Fermín B. Fevbre, C. Fernández Moreno.

Raúl González Tuñón, Beatriz Guido, Alberto Girri, Gino Germani, Fernando Guibert, Lysandro Z. D. Galtier, Arturo Horacio Ghida, Jorge Glusberg, Carlos M. Grünberg.

Otto Hahn, José Isaacson, Haydée Jofre Barroso.

Marta Lynch, Juan Liscano, Arturo Lagorio, Héctor René Lafleur, Pedro Larralde, Jorgelina Loubet, Lea Lublin, Jorge Raúl Lafforgue, Lázaro Liacho, Diana Levinton.

Eduardo Mallea, Leopoldo Marechal, Carlos Mastronardi, Ricardo E. Molinari, Manuel Mujica Láinez, Inés Malinow, Fryda Schultz de Mantovani, Italo Manzi, María Elba Marchisio, Clara Matzner, Angel Mazzei, Ramón Melero García, Rodolfo E. Modern.

Conrado Nalé Roxlo, Nicolás Olivari, María Rosa Oliver, Olga Orozco.

Ocatavio Paz, Enrique Pichon Riviere, Ulyses Petit de Murat, Juan Carlos Paz, Manuel Peyrou, Lino Palacio, Ildefonso Pereda Valdés, Leopoldo Presas, José Portogalo, Eugenio Pucciarelli, Hugo Parpagnoli, Francisco A. Palomar, Alejandra Pizarnik, Marcelo Pichon Riviere, Claudia Prieto.

Jorge Romero Brest, Osvaldo Rossler, César Rosales, Sigfrido Radaelli.

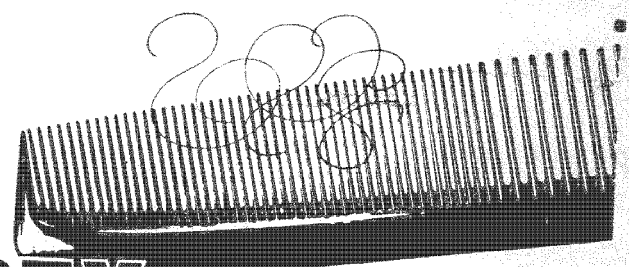
Ernesto Sábato, Nelly Sachs, Yorgo Seferis, Raúl Soldi, Luis Seoane, Horacio Salas, Nélida Salvador.

Guillermo de Torre, Alejandro Tarnopolsky, Dora de la Torre.

Javier Villafañe, Bernardo Verbitsky, Leonidas de Vedia, Juan Antonio Vasco.

Lisardo Zía, Emilio Zolezzi.

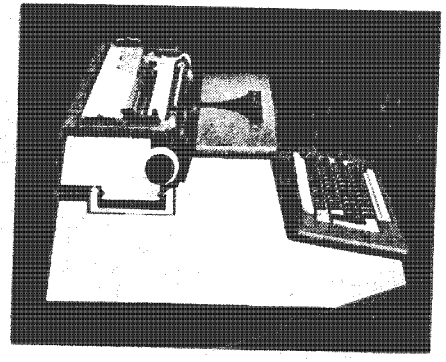
¡al primer síntoma...



SEBORREX COMBATE CASPA Y SEBORREA

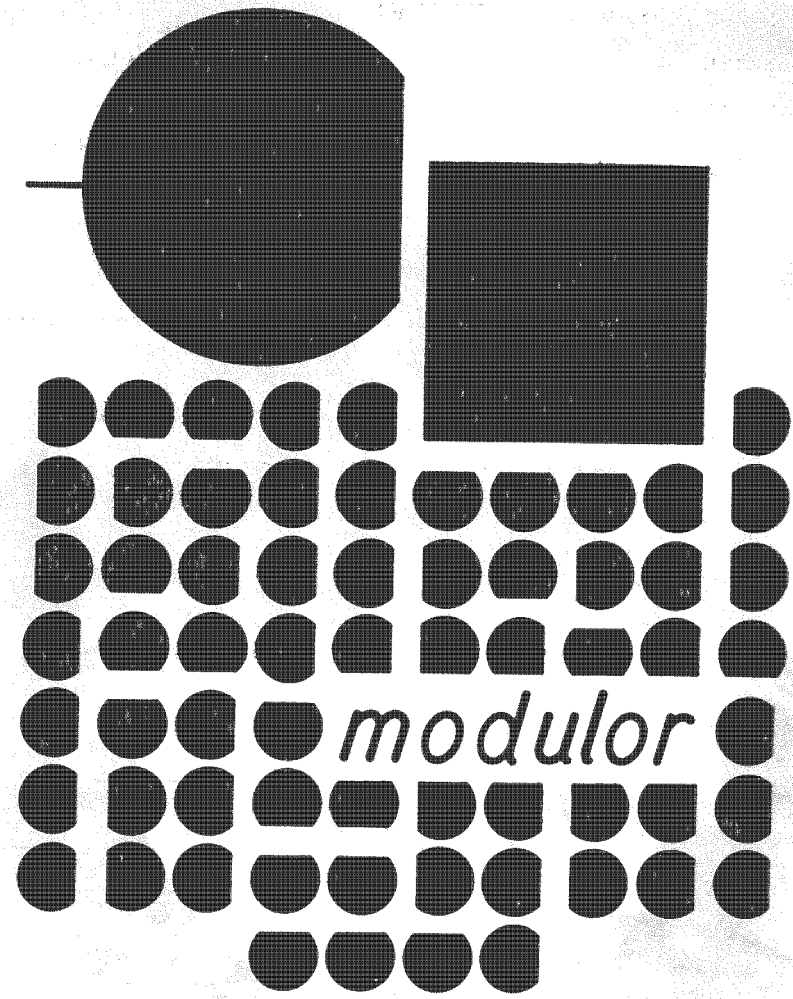
olivetti

TEKNE



¿Otra máquina de escribir eléctrica?
¡No!
¡una máquina eléctrica absolutamente nueva!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



asesoramiento - proyecto - cálculo y nivel de iluminación - distribución del brillo - flujo luminoso - posición de funcionamiento - selección de modelos en base a curvas polares - diseño de artefactos especiales - fabricación - control de calidad - verificación de acuerdo a IRAM - colocación - service - fábrica y departamento técnico: elpidio gonzález 4067/70/84 - 67-8046/7/8/9/0

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Si Ud. simpatiza con TESTIGO
suscríbase
y suscriba a sus amigos.

Lugar y fecha .....

Administración de Testigo
Paraguay 647, 5º, 19
Buenos Aires

Envío la cantidad de .....

importe de mi suscripción a 1 año, a contar desde el Nº .....

Nombre .....

Domicilio .....

Viñeta de Leopoldo Presas

olivetti

En el mundo de los números y en el mundo de los alfabetos, las máquinas Olivetti cubren todas las exigencias.

Olivetti tiene todas las máquinas de calcular: de la sumadora manual a la calculadora súper automática y al microcomputador.

Olivetti tiene todas las máquinas de escribir: de la portátil a la eléctrica para oficina con espacio compensado.

Olivetti lleva a todos los niveles de la escritura y del cálculo una nueva medida de eficiencia y de productividad.

OLIVETTI ARGENTINA
SUIPACHA 1109 BUENOS AIRES

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar